



Diagnóstico participativo de las
poblaciones indígenas del estado de Hidalgo.
Hacia la conformación de un
Programa Estatal de Población Indígena



**Diagnóstico participativo de las
poblaciones indígenas del estado de
Hidalgo. Hacia la conformación de un
Programa Estatal de Población Indígena**

Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades

Área Académica de Sociología y Demografía



CONSEJO
EDITORIAL

La publicación de este libro se financió con recursos PROFOCIE 2014-2015.

Esta obra fue dictaminada por pares externos.

Diagnóstico participativo de las poblaciones indígenas del estado de Hidalgo. Hacia la conformación de un Programa Estatal de Población Indígena

Germán Vázquez Sandrín



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

Pachuca de Soto, Hidalgo, México

2023

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

Octavio Castillo Acosta
Rector

Julio César Leines Medécigo
Secretario General

Marco Antonio Alfaro Morales
Coordinador de la División de Extensión de la Cultura

Ivonne Juárez Ramírez
Directora del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades

Fondo Editorial

Asael Ortiz Lazcano
Director de Ediciones y Publicaciones

Joselito Medina Marín
Subdirector de Ediciones y Publicaciones

Primera edición electrónica: 2023

D.R. © UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO
Abasolo 600, Col. Centro, Pachuca de Soto, Hidalgo, México, C.P. 42000
Dirección electrónica: editor@uaeh.edu.mx

El contenido y el tratamiento de los trabajos que componen este libro son responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

ISBN: 978-607-482-774-3

Esta obra está autorizada bajo la licencia internacional Creative Commons Reconocimiento – No Comercial – Sin Obra Derivada (by-nc-nd) No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas. Para ver una copia de la licencia, visite <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>.



Hecho en México/*Printed in México*

Coordinador del proyecto

Germán Vázquez Sandrin

Apoyo a la investigación

Lauriana Ñonthé Silis

Itzel Marcos Botho

Coordinadores de levantamiento en campo

Allan Lozano Cervantes

Gabriel López Delgadillo

Rodrigo Alejandro Vargas

Uriel Navarro Salas

Entrevistadores

Alejandra Bustamante Corona

Allan Lozano Cervantes

Ariadna González Morales

Aurora Pérez Miguel

Carolina Luna Ibarra

Christian Elena Vargas Espinoza

Eduardo Espinoza Trejo

Érika Karina Patiño Hernández

Érika Nayeli Téllez Hernández

Fanny Míriam Mújica Trejo

Francisco Omar Peña Guajardo

Gabriel López Delgadillo

Jorge Antonio Chávez Ortiz

Jorge Santander Monroy

Leysi Hernández Ruiz

Lorena Martínez Jiménez

Martha Rocío López García

Miguel Ángel Espinosa Espinoza

Miguel Ángel Míguez Gutiérrez

Oswaldo Saúl Rosas Guerra

Rocío Martínez García

Rodrigo Alejandro Vargas

Uriel Navarro Salas

El autor agradece al Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) de la Secretaría de Educación Pública, por el financiamiento que hizo posible la realización del presente trabajo, y a la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) Delegación Hidalgo, por su contribución en el proceso de selección de las localidades así como por el apoyo logístico prestado.

El equipo de trabajo agradece profundamente la confianza y la colaboración de los habitantes de las comunidades de Itzocatl, Pahactla, El Copal, San Miguel, Los Reyes, El Espíritu, La Estación y La Florida. ¡Muchas gracias a todos ellos!

Contenido

Introducción	9
1. La importancia de la planeación demográfica participativa de los pueblos indígenas de México	15
1.1. ¿Es necesaria una política de población indígena?	16
1.2. Retos y oportunidades para una política nacional de población indígena	23
1.2.1. Concepto de población	23
1.2.2. Concepto de población indígena	27
1.2.3. El reto de la diversidad	30
1.3. Marco legal	32
2. Metodología para la elaboración del diagnóstico participativo de poblaciones indígenas	37
2.1 Proceso de selección de las comunidades	37
3. Dinámica demográfica de la población indígena del estado de Hidalgo	45
4. Marginación de la población indígena en Hidalgo y sus regiones indígenas	53
5. El Valle del Mezquital	67
5.1. Crecimiento y estructura de la población	67
5.2. Población y desarrollo	78
5.3. Dinámica de la familia y vida libre de violencia	91
5.4. Derechos culturales de los pueblos indígenas	96
5.5. Igualdad y equidad entre los sexos y habilitación de la mujer	105
5.6. Salud reproductiva	107
5.7. Alcoholismo y drogadicción	110
6. La Huasteca	113
6.1. Crecimiento y estructura de la población	113
6.2. Población y desarrollo	119
6.3. Dinámica de la familia y vida libre de violencia	138
6.4. Derechos culturales de los pueblos indígenas	147
6.5. Igualdad y equidad entre los sexos y habilitación de la mujer	157

6.6. Salud reproductiva	160
6.7. Alcoholismo y drogadicción	171
7. Otomí-Tepehua	175
7.1. Crecimiento y estructura de la población	175
7.2. Población y desarrollo	181
7.3. Dinámica de la familia y vida libre de violencia	193
7.4. Derechos culturales de los pueblos indígenas	199
7.5. Igualdad y equidad entre los sexos y habilitación de la mujer	203
7.6. Salud reproductiva	207
7.7. Alcoholismo y drogadicción	214
8. Conclusiones	215
Anexo	223
Metodología de investigación participante	223
Fuentes de consulta	249
Índice de figuras	257

Introducción

En México existe una gran diversidad de culturas correspondientes a sus distintos pueblos indígenas. En 2010 se reconocieron 68 agrupaciones lingüísticas así como 364 variantes lingüísticas y su distribución territorial extendida por casi la totalidad del país. Es lógico suponer que exista una gran variedad de configuraciones demográficas entre los indígenas y la evidencia empírica lo constata (Vázquez, 2013). Sin embargo, la categoría de *población indígena* es una generalidad que borra todas estas especificidades y arroja una homogeneidad falsa y distorsionada. Es por ello que esta categoría de identificación indígena es empleada como un instrumento de etnocidio estadístico.

Se trata de una cuestión de escalas. La escala del objeto de estudio científico, dependiendo de su nivel de agregación, es un elemento consustancial al grado de profundidad y de generalización del conocimiento que se tenga sobre dicho objeto. A mayor tamaño, menor profundidad y mayor generalización. Pero más importante es que las *características* del objeto cambian de acuerdo con la escala que sea empleada para su estudio. Los elementos que los componen pueden ser los mismos, pero cambian las relaciones entre ellos y su importancia. En consecuencia, al adoptar la categoría de *población indígena* se omiten las

particularidades existentes dentro de cada grupo étnico y se obtiene un “saldo” en el que la pobreza, la exclusión, el rezago —al ser común denominador de prácticamente todos los grupos indígenas— es lo único que los caracteriza. Equivocadamente se asume que *la* población indígena tiene *una* cultura propia. No es así. Lo que queda es una aglomeración de rasgos de distintas y, en ocasiones, divergentes culturas.

Si se estudiaran los pueblos y comunidades indígenas a una escala suficientemente pequeña, podrían diferenciarse sus propias características demográficas así como un conjunto de causas que influyen en su fecundidad, mortalidad y migración. A esta escala sí tendría sentido hablar de su cultura como un determinante de los factores de cambio demográfico. Podría detectarse qué quieren estos pueblos y comunidades respecto a su futuro demográfico y cuáles son los principales obstáculos que tienen para conseguirlo. Por último, con base en este conocimiento, las instituciones del Estado podrían contribuir a satisfacer las necesidades de los pueblos para alcanzar sus metas demográficas.

Sin embargo, la política de población en México sigue empleando la categoría panétnica de población indígena en lugar de distinguir entre cada uno de sus pueblos.

Sobre la base de que los pueblos indígenas guardan una cultura propia y diferente a la cultura dominante en los países occidentalizados (ONU, 2008; Del Val, 2008; Renshaw, Wray, 2004; Kempf, 2004; Noejovich, Minaya, 2009), las nociones de bienestar o calidad de vida son distintas a las del resto de la

población nacional. Por lo tanto, al igual que existe en México un programa nacional de población destinado a orientar las líneas de la política en esta materia, cuyo propósito final es contribuir a elevar la calidad de vida de los mexicanos, sería necesario que cada pueblo indígena en México contase con un programa de población dirigido a elevar lo que ellos mismos consideran calidad de vida, realizado con base en un diagnóstico específico de su realidad, culturalmente adecuado, que responda de mejor manera a su cosmovisión y a sus propias necesidades materiales y simbólicas. El Consejo Nacional de Población, que es el órgano encargado de la planificación demográfica en México, es el que debe emprender la planificación etnodemográfica, garantizando la consulta efectiva y la participación de los propios beneficiarios.

El Convenio 169 de la OIT, que es ley en México desde su aprobación por la Cámara de Senadores del H. Congreso de la Unión en 1990, en su artículo sexto garantiza la consulta de los gobiernos a los pueblos indígenas así como la participación de estos en la toma de todo tipo de decisiones políticas. Esto es válido para todos los pueblos indios en todo el país, más allá de lo que establezcan las constituciones estatales. En esta forma, se constituye como el marco legal suficiente para ejercer en el ámbito local la planeación participativa en todos los temas vinculados a alcanzar una mejor calidad de vida de los pueblos indígenas.

El propósito del presente trabajo es ofrecer un diagnóstico de los principales problemas de población a los habitantes y de los habitantes de las tres regiones indígenas del estado de Hidalgo (Valle del Mezquital, Huasteca Hidalguense y

Otomí-Tepehua) basado, entre otros recursos, en la participación de los propios indígenas. El diagnóstico fue realizado con base en tres métodos de análisis y la recolección de datos: la investigación participante, el análisis de fuentes bibliográficas y el análisis demográfico apoyado en fuentes estadísticas. Este trabajo busca sentar las bases metodológicas para producir un programa de población indígena del estado de Hidalgo, formalizado conjuntamente entre las autoridades competentes y los propios pueblos indígenas. Se pretende que los pueblos y comunidades indígenas de Hidalgo vean reflejadas sus aspiraciones en materia de población en estas líneas y que les sea de utilidad para que, conjuntamente con los distintos niveles de gobierno, se adopten medidas de política de población convenientes a sus intereses y aspiraciones.

En el primer capítulo se presentan los conceptos principales, tales como los de población, población indígena y etnodesarrollo; y se revisa el marco legal que da sustento al presente ejercicio en el marco del derecho de los pueblos indígenas a la consulta y la participación. En el segundo capítulo se hace un recuento detallado de la metodología adoptada con el objetivo de explicar la secuencia de pasos seguidos en el desarrollo de la investigación, pero también para que esta experiencia pueda ser replicada. En el tercer capítulo se presenta un diagnóstico de la dinámica demográfica de la población indígena en el estado de Hidalgo. El cuarto capítulo analiza la marginación en las tres regiones indígenas del estado. Los capítulos cinco, seis y siete constituyen el diagnóstico de las problemáticas de población de las regiones Valle del Mezquital, Huasteca Hidalguense y Otomí-

Tepehua, respectivamente. Dicha problemática se subdividió en siete temas: 1) Crecimiento y estructura de la población; 2) Población y desarrollo; 3) Dinámica de la familia y vida libre de violencia; 4) Derechos culturales de los pueblos indígenas; 5) Igualdad y equidad entre los sexos y habilitación de la mujer; 6) Salud reproductiva; y 7) Alcoholismo y drogadicción. En el séptimo y último capítulo se presentan las conclusiones del diagnóstico.

1. La importancia de la planeación demográfica participativa de los pueblos indígenas de México

El etnodesarrollo, junto con la autonomía y la autodeterminación son principios opuestos al etnocidio o el colonialismo interno; significa que una etnia conserva el control sobre su propia tierra, sus recursos, su organización social y su cultura, y es libre de negociar con el Estado el tipo de relación que desea entablar.

“El etnodesarrollo —concepto de desarrollo autosostenido o sustentable forjado en los años setenta— significa mirar hacia adentro; significa hallar en la propia cultura del grupo la fuerza creativa y los recursos necesarios para enfrentar los retos del cambiante mundo moderno” (Stavenhagen, 2001: 152).

Finalmente, el etnodesarrollo implica volver a plantear la naturaleza de los objetivos del desarrollo en el nivel local, tomando en cuenta, en primer lugar, las necesidades, los deseos, las especificaciones culturales y la participación activa de los grupos étnicos mismos (Stavenhagen, 2001: 153). No significa borrar las divisiones de clase, sociales o económicas que caracterizan al sistema capitalista mundial, sino principalmente reconocer que no solo la clase sino también la

identidad y la comunidad étnicas son principios de integración social. No significa autarquía o aislamiento autoimpuesto, y mucho menos repliegue al museo de la *tradición*. No significa tampoco ni un desmembramiento de las naciones existentes ni una subversión del proceso de construcción nacional, sino más bien una redefinición de la naturaleza de dicha construcción y un enriquecimiento de la compleja tela multicultural de la que está hecho el estado moderno mexicano.

Estas nociones de etnodesarrollo establecen los principios y valores sobre los cuales se estructura el presente trabajo y guía en todo momento su realización.

1.1 ¿Es necesaria una política de población indígena?

Las estadísticas nacionales han omitido sistemáticamente a la población indígena en México, en lo que se ha calificado de etnocidio estadístico (Valdés, 1986). La política nacional de población, tal como se desprende de su reglamento y programas, cuando incluye explícitamente a las poblaciones indígenas, las integra en una categoría genérica de grupos vulnerables o marginados, los cuales se encuentran en una situación de rezago demográfico. Este enfoque es inadecuado e insuficiente para plasmar la diversidad de situaciones sociodemográficas que presentan los distintos pueblos indígenas del país. Por estas razones, que se desarrollan a continuación, se considera necesaria la formulación e implementación de una política de población indígena a cargo de las autoridades correspondientes en México.

El reglamento de la ley general de población vigente en México determina,

en su artículo 25, que: “Los programas de población establecerán estrategias adecuadas a las características culturales, sociales, económicas y demográficas de los grupos indígenas vulnerables y de la población marginada, con el fin de impulsar sus condiciones de bienestar” (Secretaría de Gobernación, 2000).

En el Programa Nacional de Población 2001-2006, las acciones dirigidas a la población indígena (identificada principalmente como pueblos indígenas) están supeditadas al objetivo de contribuir a romper el círculo vicioso entre pobreza y rezago demográfico. Este objetivo explica que asociado a sus niveles socioeconómicos, los grupos sociales y étnicos presentan en México regímenes demográficos variados, donde los sectores marginados presentan rezagos demográficos que se manifiestan en altos niveles de fecundidad y mortalidad, lo cual genera un círculo vicioso al propiciar la transmisión intergeneracional de las situaciones de privación y exclusión. En consecuencia, el objetivo se propone enfrentar el rezago demográfico, es decir, contribuyendo a reducir la pobreza, la fecundidad y la mortalidad de los grupos sociales y étnicos marginados, favoreciendo la adopción de decisiones libres, responsables e informadas. El núcleo duro de este objetivo descansa en la premisa de que “el desarrollo social y humano se encuentra íntimamente vinculado con la transición demográfica, pues la ampliación de las libertades, capacidades y opciones de las personas se manifiesta y relaciona estrechamente con la disminución de la mortalidad y la fecundidad, así como con la movilidad territorial” (CONAPO, 2001: 219).

Derivado de dicho objetivo, la política nacional de población dedica a los

pueblos indígenas una de las 16 líneas estratégicas del Programa Nacional de Población 2001-2006. La línea estratégica dos consiste en atender los rezagos sociodemográficos que afectan a los pueblos indígenas. Su propósito es identificar y atender los rezagos sociodemográficos prevaecientes en los pueblos indígenas, en un marco de respeto a sus culturas, organizaciones, identidades, necesidades y aspiraciones.

En el Programa de Población 2007-2012, presenta un contenido similar aunque más desalentador para los pueblos indígenas. En las 101 páginas del documento se hace mención 19 veces a los indígenas; de las cuales 12 veces se cita directamente a los indígenas como una más de las poblaciones pobres, marginadas, de difícil acceso o con rezago demográfico. Por lo tanto los problemas demográficos identificados y las vías de solución establecidas en materia indígena se reducen básicamente a las relaciones entre rezago demográfico y marginación antes mencionados. Esto demuestra que la inclusión de los indígenas en la política de población sigue siendo la misma y por lo tanto insuficiente. Sin embargo, a diferencia del programa nacional de población anterior (2001-2006) en este se elimina cualquier línea de acción, estrategia o acción de política expresamente diseñada para los pueblos indígenas. En cambio, se plasma como un tema transversal a ser incluido en los retos, oportunidades, objetivos y estrategias en todo el programa. El resultado es una disminución aún mayor del alcance del programa en materia indígena, el cual se orienta a reducir la fecundidad y muy particularmente a la meta consistente en abatir la proporción de mujeres hablantes

de lengua indígena en edad fértil que desconoce algún método anticonceptivo respecto a la registrada en 2006, es decir de 19% en 2006 a 9% en 2012.

El Programa Nacional de Población 2014-2018, vigente hasta la fecha, cita específicamente a las poblaciones indígenas en una línea de acción derivada de la Estrategia 2.4. “Ampliar las capacidades y oportunidades de adolescentes y jóvenes para ejercer sus derechos en salud, sexuales y reproductivos” (CONAPO, 2014: 64). Dicha línea de acción consiste en “reforzar la atención de las necesidades específicas de poblaciones indígenas y rurales” (CONAPO, 2014: 64).

Al interior de este programa, la población indígena es considerada “grupo con desventaja social o prioritario”, junto con la población rural, migrantes, población en situación de pobreza, adolescentes y personas con discapacidad. Estos grupos son a los que se les atiende por su “rezago demográfico” o para los que se “focaliza la atención de los programas de salud sexual y reproductiva”. De forma indirecta, se alude a los indígenas en la siguiente línea de acción: “Impulsar la inclusión de los contenidos de género y pluralidad étnica en las políticas públicas de desarrollo” (CONAPO, 2014: 63).

Con lo todo lo anterior se puede ver que al interior de la política de población mexicana, la población indígena figura como un grupo homogéneo, marginado y que presenta un fuerte rezago demográfico, al que se dirigen acciones tendientes a elevar su calidad de vida. Ciertamente la erradicación de la pobreza y la elevación del bienestar de la población indígena como conjunto, es un asunto primordial. Siendo estrictos, sería más relevante revertir su posición de clase subordinada

que elevar su nivel de bienestar socioeconómico. Sin embargo, aún acordándole la razón a la prioridad política de luchar contra la marginación a partir de elevar la calidad de vida, es necesario reconocer que dicho énfasis tiene el efecto perverso de reducir enormemente la dimensión humana, diversa y compleja, de los pueblos indígenas a una condición simple y determinada.

La política y los programas nacionales de población, tal como hasta ahora han sido definidos, son insuficientes para incorporar la gran diversidad sociodemográfica existente en los pueblos indígenas del país. Esta diversidad, producto de contextos históricos, culturales y geográficos distintos, requiere seguir siendo estudiada para la realización de recomendaciones de políticas en materia de población; sin embargo, su pura existencia niega toda posibilidad de que haya un diagnóstico de lo indígena a nivel nacional, como categoría que supone una población única y homogénea, y acciones derivadas que satisfagan sus necesidades. Este enfoque macro ha desembocado sistemáticamente en la atención de los indígenas en tanto pobres o marginados y esa condición, producto de las relaciones sociales entre los mexicanos, no es la única ni la principal especificidad de los pueblos indígenas. Otra especificidad de los pueblos y comunidades indígenas son sus culturas de origen ancestral, que les permiten defender una identidad propia y diferenciada.

Desde un punto de vista de los derechos indígenas, tal vez la principal razón por la cual se justifica que los pueblos indígenas tengan cada uno su propio programa de población es precisamente por su carácter de “pueblo”. A su interior se espera

que haya unidad organizativa, cultural, socioeconómica y demográfica. Pero además, la constitución política mexicana así como declaraciones y convenios internacionales, confieren a los pueblos indígenas el derecho a la autonomía y libre determinación, el derecho al desarrollo, a la participación y a la consulta entre muchos otros. Esto abre las puertas del diálogo y la interlocución entre los actores sociales y el gobierno para proponer acciones públicas tendientes a elevar la calidad de vida de los pueblos indígenas.

Esta reflexión lleva a pensar que es deseable la existencia de una o de muchas políticas de población protagonizadas por los pueblos y comunidades indígenas, que incluyan toda su diversidad sociodemográfica y sus especificidades culturales. Sin embargo, ¿qué tipo de política sería esta? ¿Implicaría la desaparición o la reformulación de la política nacional de población?

México cuenta con una política nacional de población, que tiene la característica de ser unívoca, explícita y cuya programación y coordinación descansa en una sola institución gubernamental, el Consejo Nacional de Población (CONAPO), dependiente del ejecutivo federal. Tiene la ventaja de ser claramente identificable y de no estar subordinada a una política sectorial como salud, familia, social, mujer o medio ambiente. Así mismo, su ascendencia política favorece, aun que no garantiza, la transversalidad de los contenidos de población en las distintas políticas y programas gubernamentales. Su aplicación centralizada a través de una institución creada *ex profeso* otorga control y coherencia en las acciones derivadas de la política, le da visibilidad, claridad, predictibilidad y transparencia

a las acciones del gobierno en materia de población. Esta política ha sido adoptada perdurablemente, evolucionando a partir de corregir errores en su implementación mecánica y en asumir los retos del cambio en el contexto democrático del país, de las políticas nacionales e internacionales, de la descentralización y de la inclusión a la multiplicidad de actores sociales y políticos emergentes.

La alternativa a la política nacional de población es dividir lo “poblacional” en los múltiples determinantes que conforman las relaciones población-desarrollo, desplegadas en la conferencia internacional de población y desarrollo del Cairo, y con base en esta política implícita asignar cada temática a una secretaría o institución especializada, como las instituciones del sector salud, del sector de desarrollo social, mujer, medio ambiente. Esta alternativa puede llamarse “estrategia multisectorial”. De este modo, se adelgazaría más el Estado eliminando los gastos que representan el funcionamiento del CONAPO, se eliminarían los programas nacionales de población y el ejecutivo federal tendría más poder y libertad para imprimir el énfasis que desee a dicha política.

En los países más pobres de América Latina, la inestabilidad económica, política y social así como la dificultad en los proceso de institucionalización de la vida pública, al mismo tiempo que la urgencia de abatir la pobreza, hacen viable una estrategia multisectorial orquestada por el gobierno y los organismos multinacionales, para optimizar el impacto de la ayuda técnica y financiera en el cumplimiento de la metas del milenio y de la conferencia internacional de población y desarrollo del Cairo. Sin embargo, en México, donde los mecanismos,

recursos e instituciones existen y son garantizados de forma autónoma por el Estado, no parece meritorio abandonar la política nacional de población a cambio de una estrategia multisectorial.

1.2 Retos y oportunidades para una política nacional de población indígena

Dentro de los retos a los que se enfrenta la posibilidad de realizar una política de población indígena está la cuestión de las definiciones de nociones básicas, qué es: población, población indígena, desarrollo o calidad de vida desde la perspectiva de sus pueblos. Otro tipo de reto consiste en el escaso conocimiento de la sociodemografía de los pueblos indígenas, lo cual se deriva de la escasez de datos estadísticos para su estudio, y de la reducida escala de medición para el cálculo de indicadores demográficos. Finalmente, todo se complica ante la gran cantidad de pueblos y comunidades indígenas existentes en el territorio nacional.

1.2.1 Concepto de población

Desde un enfoque histórico, el concepto moderno de población, tal como lo expone Hervé Le Bras (2000), quien compara el significado que tuvo este término en la historia occidental, tiene por significado el conjunto de individuos que habitan en un país, siendo todos ellos equiparables en términos de las estadísticas nacionales. Antes de David Hume, a mediados del siglo XVIII y de la tradición de la aritmética política de los ingleses del siglo XVII, el significado de la noción de población tenía que ver más con despoblamiento, o en la Roma antigua con la ciudadanía,

criterio exclusivo para una parte de los romanos. La idea de poder aglutinar en una sola categoría a todos los residentes de una nación es relativamente nueva en la historia y en cierto modo es un criterio igualitario. Para Le Bras, la ruptura reciente de esa noción a causa de las reivindicaciones de las minorías nacionales, es un retroceso en la historia y en el avance científico de la demografía.

Sin embargo, algunos grupos no entraron en la contabilidad de la población nacional, sino que fueron ignorados, o si ingresaron fue para que se igualaran a los otros, a costa de su identidad, cultura, lengua, tradiciones.

Las poblaciones étnicas tienen la peculiaridad de aparecer y desaparecer de las enumeraciones no solamente a causa de los nacimientos, defunciones y migraciones, tal como lo prevé la demografía, sino también por el marcador étnico que se use en las estadísticas para identificarlo. Además, el registro de la pertenencia étnica es, en mayor o menor medida, un dato más subjetivo que objetivo, lo cual establece variaciones no predecibles de un momento a otro. Estas situaciones limitan fuertemente el ejercicio de la demografía clásica, en la medida que cuestiona sus supuestos básicos y limita la eficacia de sus instrumentos más útiles, como son las proyecciones de población que descansan en la noción de poblaciones estables de Alfred J. Lotka.

Una propuesta que asume estos desafíos es la demografía de la desigualdad (Canales, 2003). Su propuesta consiste en la recuperación de lo diverso y de la diferencia que ha sido anulada y silenciada por el concepto de población subyacente en el discurso de la modernidad.

“En ese sentido el desafío es reconstruir la categoría “población” con base en la diversidad de textos teóricos e instrumentaos metodológicos que actualmente disponemos. Sin negar el potencial heurístico que tiene la población como abstracción numérica, el desafío es no dejarse engañar por la ilusión que ella crea” (Canales, 2003: 75).

El autor propone que el objeto de la demografía ha de ser la comprensión y análisis de las heterogeneidades e inequidades sociales entre los distintos sujetos demográficos. No se trata de atomizar el concepto de población, sino de volver a él, como una articulación de sujetos demográficos, considerando sus conflictos y contradicciones. A diferencia de lo que ocurre bajo el paradigma de la transición demográfica, donde la preocupación está puesta en el crecimiento de la población, en la demografía de la desigualdad el énfasis está puesto en las estructuras de diferenciación demográfica. El desafío del nuevo discurso demográfico, apunta Canales, es la reconstrucción de los sentidos y significados de la “dinámica demográfica”. Su especificidad se construye de un modo distinto, no a partir de la dinámica de componentes, sino con base en estructuras sociales y demográficas de diferenciación social.

Otra posible solución a los desafíos que impone este concepto diferenciado de población se encuentra en las nuevas metodologías de análisis demográfico, como es el *Análisis demográfico de biografías* (2001), de Courgeau y Lelièvre. En este caso la unidad de observación es la biografía individual completa considerada como un proceso complejo, y no es el evento demográfico; no pretende estudiar

los fenómenos en su estado puro sino ver cómo un evento puede influir sobre la continuación de la vida individual y cómo ciertas características (o contextos) pueden empujar a un individuo a que se comporte de una manera diferente a otro. El análisis demográfico supone que el comportamiento de los individuos se puede describir como un proceso estocástico complejo. El análisis demográfico de biografías pretende situar los cambios en el tiempo y el espacio vividos por los individuos en el marco de su sociedad. De lo que se trata es de ver cómo un acontecimiento familiar, económico o de otro tipo que enfrenta un individuo, modificará la probabilidad de que se produzcan otros eventos en su existencia. No es determinístico sino probabilístico (Courgeau, Lelièvre, 2001). El uso de esta metodología tiene una vinculación perfecta con el enfoque de curso de vida. Lo más importante es que ayuda a los científicos sociales a ver patrones de variaciones en el tiempo para detectar orden en el aparente desorden. También ayuda a desenmarañar fuerzas que ocurren en diferentes niveles de agregación (por ejemplo: individuos, familia, local, vecindario, clase, grupo étnico, generación) y también a distinguir entre diferentes dimensiones de tiempo (por ejemplo: edad, duración en cierto estatus social, exposición en una situación social particular, eras históricas). Provee no solamente herramientas metodológicas sino conceptos pertinentes (Ulrich, Tuma, 1990). El análisis demográfico de biografías puede estudiar la entrada y la salida de los individuos en un estado o una situación dada, por ejemplo, la condición de unido, de trabajador activo, de hijo dependiente en el hogar paterno. Entre estos estados puede estudiarse el origen étnico, si se

considera en la biografía individual las características étnicas de los padres, de los abuelos u otros ascendentes.

1.2.2 Concepto de población indígena

La definición de la población indígena rara vez se hace desde una arena científica, sino más bien ideológica. Las luchas sociales de reivindicaciones étnicas, así como su efecto mediático y comercial, la reacción contra la globalización, entre muchos otros determinantes, han colocado en la agenda nacional de los países latinoamericanos la cuestión indígena. El concepto que emergió y se propagó legítimamente en ese contexto fue el de pueblos indígenas, el cual fue absorbido, definido y normado por el derecho internacional. La identidad, desde un enfoque antropológico, y la identificación, desde el abordaje estadístico y demográfico, fueron problemas que comenzaron después, cuando el sujeto ya estaba creado. La pertenencia por autoadscripción surgió también en un contexto ideológico, como un instrumento de lucha en el marco de la legalidad, en la definición de pueblos indígenas del Convenio 169 de la OIT. Esta noción fue finalmente aceptada por la mayoría de los países latinoamericanos con población autóctona a través de la adopción del Convenio 169, lo cual desembocó en reformas constitucionales para incrustar la noción de pueblos indígenas. Este enorme marco latinoamericano fue el contexto en el que, en la ronda censal del año 2000, la pregunta sobre la pertenencia indígena por autoadscripción fue incluida en muchos de los censos en los que no había sido incorporada, y fue la pregunta más empleada para identificar

a los indígenas, junto con la lengua indígena hablada.

La Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos reconoce la figura del pueblo indígena, apegándose a los términos del Convenio 169 de la OIT, y de las comunidades indígenas. Sin embargo, los únicos censos que han incluido la pertenencia indígena por autoadscripción —esto en un cuestionario aplicado a 10% de la población— son los del año 2000 y 2010.

El problema que se suscita con base en la legislación mexicana, es que no es posible identificar claramente quiénes son los sujetos de derecho: quiénes conforman los pueblos y comunidades indígenas. Los datos censales son insuficientes para ello, así como las propias leyes no son suficientemente específicas. Para seguir caminando en la misma dirección de los derechos, es necesario adaptar las cédulas censales a los criterios constitucionales. De forma que se identifique en los censos como indígenas a los sujetos de derechos indígenas. Huelga decir que la acción de identificar a todos los pueblos y comunidades indígenas en México es una tarea larga y complicada, sin embargo no imposible. Un nivel de complejidad adicional es que la Constitución Mexicana, en su artículo segundo, confiere a las constituciones y leyes estatales la facultad de reconocer a los pueblos y comunidades indígenas, por lo tanto a los que se les pueden aplicar efectivamente los derechos constitucionales.

La noción de comunidad indígena no se remite al contenido poblacional existente al interior de una circunscripción territorial. Se ha documentado que la población puede residir habitualmente en otro lugar y pertenecer a esa comunidad

con los mismos derechos, o muy parecidos, a la de los otros miembros, en la medida que esa gente cumpla con sus obligaciones comunitarias. De esta forma, es posible interpretar a la población de una comunidad como un flujo, al modo de la población migrante, más que el contenido de un recipiente territorial, como residentes habituales en un abordaje *de jure*, o en la población observada en el lugar, *de facto*. Ejemplos prometedores respecto al abordaje de este tipo de situaciones existe en la bibliografía tocante al tema de las comunidades transnacionales. Además, los confines territoriales de la comunidad no concuerdan siempre con la demarcación geopolítica construida en el sistema cartográfico nacional, como es en el caso mexicano de la localidad.

Si bien otros autores ponen énfasis en la crisis de las ciencias sociales y de la demografía (Canales, 2003) hay que reconocer que la cuestión poblacional es un paradigma aglutinador que se encuentra en el centro de muchos de los problemas de primer orden a nivel mundial: como es el crecimiento sostenible, la migración internacional, los grupos poblacionales como mujer, adultos mayores, indígenas, pandemias como el VIH-SIDA, etcétera. Un panorama general de los principales temas de la sociológica a nivel internacional, como la que propone Giddens (2001), tiene un correlato casi idéntico en la “agenda” sociodemográfica, como la del programa de acción de la conferencia internacional sobre población y desarrollo del Cairo.

1.2.3 El reto de la diversidad

Es ineludible la necesidad de avanzar en el conocimiento de las especificidades étnicas de los grupos indígenas de cada país. Los estudios demográficos que abordan la categoría de población indígena, el grupo panétnico, arrojan resultados que son más atribuibles a la condición indígena en términos de clase social que en términos étnicos. Es por ello que, si bien debe seguirse alentando los estudios y la política referente a esa categoría, también deben de abordarse unidades de población muchos menores, tan pequeños como sea posible (Hammel, 1990), para captar las especificidades étnicas. Dada la gran diversidad cultural existente en México el conocimiento demográfico de la diversidad étnica adquiere enormes proporciones.

La única solución para afrontar los retos que supone generar un programa de población indígena para cada pueblo, implica percibir al Estado de una manera distinta a como se entiende actualmente el Estado-Nación. Únicamente a través de transferir capacidades no convencionales a las demarcaciones geopolíticas más pequeñas del Estado, producir un conocimiento sobre la realidad específica en el ámbito más reducido que sea posible, y después ir reconstruyendo de lo particular a lo general, es la forma como se podría aglutinar todo lo que se necesita para ello. Sin embargo ello supone la existencia en las pequeñas demarcaciones de un conocimiento técnico depurado así como un soporte tecnológico, institucional y financiero que generalmente no existe en ninguna parte, y menos en los lugares

remotos donde se ubican muchos de los pueblos indígenas. En México se ha intentado crear una infraestructura institucional semejante, a través de la creación, a partir del año de 1984, de un Consejo Estatal de Población en las 32 entidades federativas del país y más recientemente de un Consejo Municipal de Población en algunos de sus más de 2400 municipios. La idea básica en esa estructura es que los consejos estatales adapten la política nacional de población a la realidad de su entidad y los consejos municipales la operen. Además, en el año 1999 se reformuló el reglamento de la ley general de población en México para incluir la figura de la Comisión Consultiva de Enlace con las Entidades Federativas, conformado por el Secretario General del Consejo Nacional de Población, y los Secretarios Técnicos de los Consejos en los estados y municipios.

Los resultados han sido más exitosos a nivel entidad federativa que municipal. Algunos de los problemas típicos a los que se enfrentan es la disparidad de voluntad política de los gobernadores en la política de población y la escasez de recursos técnicos, sobre todo de conocimiento demográfico (CONAPO, 1998). La participación de las universidades estatales, pueden ser las instituciones claves para coordinar este trabajo puesto que aglutinan el conocimiento técnico necesario y son sujetos de financiamiento directo, tanto para los organismos que financian la investigación como para los que lo hacen para la planeación del desarrollo. Si bien es cierto de que en México existen únicamente cinco centros de estudios de población, uno en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, en Pachuca; en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO); en El

Colegio de México (Colmex) en la Ciudad de México, otros en la Universidad del Estado de México, en Toluca, y finalmente en el Colegio de la Frontera Norte en Tijuana, normalmente los profesores universitarios pueden contar con recursos para la movilidad con lo que logran desplazarse para conformar grupos de trabajo en campo. Además, un aspecto fundamental es que el trabajo relativo a la realización de programas de población indígena no es una actividad exclusiva de los demógrafos. Pueden formarse grupos más amplios y multidisciplinarios, compuestos muchos profesionistas que tienen especialización en cuestiones indígenas, entre los que destacan los antropólogos, sociólogos, trabajadores sociales y abogados. Dos ejemplos de este tipo de trabajo participativo promovido por una universidad es el que realizó Agustín Ávila en el Colegio de San Luis (Ávila, 2008) y el que realizó la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo con el Congreso local y otras instituciones en Hidalgo para realizar el conteo de pueblos y comunidades indígenas, y cuyos resultados aún no han sido dados a la luz pública.

1.3 Marco legal

Hidalgo cuenta con una legislación propia tanto en materia de derechos indígenas como en materia de población.

En cuanto a derechos indígenas, la constitución política del estado de Hidalgo en su artículo quinto establece que:

El Estado de Hidalgo tiene una composición pluricultural y plurilingüe sustentada originalmente en los pueblos indígenas Nahuatl, Otomí, Tepehua, Tének y Pame, así como las autodenominaciones que se derivan de los mismos; que conservan sus propias estructuras sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas. Asimismo, se reconoce la presencia de otros pueblos indígenas en su territorio, a los que les serán garantizados los derechos establecidos en esta constitución (Instituto de Estudios Legislativos, 2009).

Reconoce el derecho de los pueblos indígenas a la consulta: “IX. Ser consultados en las medidas legislativas o administrativas que sean susceptibles de afectarles directamente, con el fin de lograr su consentimiento libre, previo e informado de acuerdo a la medida propuesta” (Instituto de Estudios Legislativos, 2009).

Y a la libre determinación:

El derecho de los pueblos y comunidades indígenas a la libre determinación se ejercerá en un marco constitucional de autonomía que asegure la unidad nacional.

Los pueblos y comunidades indígenas en ejercicio de su derecho de libre determinación, tienen derecho a la autonomía o el autogobierno en las cuestiones relacionadas con sus asuntos internos, respetando los preceptos

establecidos en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y en esta Constitución (Instituto de Estudios Legislativos, 2009).

La Ley de Derechos y Cultura Indígena para el Estado de Hidalgo, publicada el 31 de diciembre de 2010, que reglamenta al artículo cinco de la Constitución estatal, entre otras cosas incluye un Catálogo de Pueblos y Comunidades Indígenas del Estado de Hidalgo y un capítulo en el que se establecen los mecanismos de consulta directa del Estado y municipios a la población de los pueblos y comunidades indígenas. En este se establece que los planes y programas de desarrollo estatal y municipal relacionados a pueblos y comunidades indígenas serán objeto de consulta directa.

En cuanto a la legislación en materia demográfica, Hidalgo cuenta con una Ley de población para el estado de Hidalgo, que reconoce como sujeto.

Artículo 21.-Para el diseño y actualización del Programa Estatal de Población, el CONSEJO realizará foros de consulta, para escuchar opiniones y sugerencias de organizaciones sociales, privadas y de profesionistas, así como de instituciones de los sectores público y privado, de docencia e investigación científica y de la ciudadanía en general (DOF, 2012: 9).

Por otra parte, la Ley de Población para el Estado de Hidalgo establece que la población indígena debe ser estudiada para la realización de un diagnóstico

de población permanentemente actualizado por parte del Consejo Estatal de Población, conjuntamente con el comité de Planeación para el Desarrollo de Hidalgo y en coordinación con las dependencias y entidades estatales y los ayuntamientos.

Asimismo, la antes citada ley contempla dos de los objetivos fundamentales de la planeación demográfica para el desarrollo integral del Estado:

VIII.-Contemplar políticas públicas especiales y diferenciadas para atender a la Población infantil, con discapacidad, indígenas y de la tercera edad;

IX.-Extender la política de Población a los grupos indígenas de la Entidad, con pleno respeto a sus formas de organización, cultura y tradiciones (DOF, 2012: 7).

El *Programa Estatal de población 2011-2016* de Hidalgo, establece como una de sus propuestas generales “atender las necesidades de salud sexual y reproductiva de los indígenas y los grupos vulnerables”. En su diagnóstico consagra un subcapítulo a la “lengua indígena” en el que analizan los montos de las poblaciones indígenas en Hidalgo con base en información censal.

Sin embargo la participación de los pueblos indígenas en la toma de todo tipo de decisiones políticas es un derecho emanado del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el cual es vinculante y fue ratificado por México en 1990. Esto es válido para todos los Estados miembros y al interior, para todos

sus pueblos indios, más allá de lo que establezcan sus constituciones locales. De esta forma, se constituye como el marco legal básico suficiente para ejercer legítimamente la planeación indígena participativa para políticas de población.

Por otra parte, un programa de población en un ámbito local, como es la población indígena del estado de Hidalgo, debe seguir los lineamientos establecidos por el Sistema Nacional de Planeación del Desarrollo, por lo que debe de ser consistente con el Plan Nacional de Desarrollo y el Programa Nacional de Población.

La consulta indígena es un derecho plasmado en la Constitución y en el Convenio 169 de la OIT, ratificado por México y con rango constitucional a partir de las reformas de 2011 y de la resolución de la tesis 293/201 de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SPJN) en la que además, hace vinculante la jurisprudencia de Derechos Humanos para todas las autoridades del país, y en ella se encuentra el derecho indígena a la consulta.

2. Metodología para la elaboración del diagnóstico participativo de poblaciones indígenas

En este apartado se describe el proceso de selección de las comunidades y las herramientas utilizadas para reunir información necesaria para la elaboración del diagnóstico sociodemográfico participativo con miras a la formulación del Programa de poblaciones indígenas del Estado de Hidalgo.

2.1 Proceso de selección de las comunidades

El trabajo inició con un diagnóstico de la situación sociodemográfica en cada uno de los pueblos indígenas existentes dentro de la entidad federativa. El diagnóstico contempla los lineamientos políticos que establecen todos los planes y programas del sistema nacional de planeación democrática respecto a las poblaciones indígenas. Se trata de un trabajo básicamente de gabinete. Al finalizar esta etapa se definió de forma provisional la población y el territorio de cada comunidad indígena, así como su situación y una tipología de problemáticas sociodemográficas principales (que incluye los lineamientos de políticas

nacionales, estatales en la materia). Posteriormente, se convocó a reuniones de asamblea de los pueblos indígenas a través de sus líderes legítimos para realizar talleres de autodiagnóstico. Estos fueron dirigidos a grupos de mujeres, adultos mayores, jóvenes y hombres en edad adulta, para captar las distintas problemáticas de cada uno con base en la tipología antes diseñada. En cada caso se realizó un diagnóstico, compuesto por grupos de problemas priorizados en orden de importancia, y vías de solución, tendientes a constituirse en estrategias y líneas de acción. Finalmente, se regresó a las oficinas para sistematizar los datos obtenidos y se formularon los documentos de diagnóstico sociodemográfico, uno por cada localidad y región indígena.

Para el estudio se tomaron en cuenta tres regiones indígenas de la entidad, a saber: la Huasteca, predominantemente nahua, la Otomí-Tepéhua y el Valle del Mezquital, principalmente otomí. Las regiones permiten denotar ámbitos concretos de la realidad física y sus elementos a una escala más pequeña de generalidad. El supuesto fundamental que descansa detrás de cualquier regionalización es que a su interior existe una cierta homogeneidad social y geográfica que le otorga unidad y distinción (Palacios, 1993). Para la planeación del desarrollo es especialmente útil un enfoque de este tipo.

Especial mención requiere la delimitación territorial del Valle del Mezquital en el estado de Hidalgo, la cual ha cambiado desde su origen en 1938, cuando estaba conformado por 18 municipios y dependiendo de los autores, en número de municipios que la conforman varía considerablemente (Mendoza, 2006).

Además, la región del Valle del Mezquital, a diferencia de la mayor parte de las regiones indígenas rurales del país, gozó de una infraestructura hidráulica para riego agrícola a partir de la segunda mitad del siglo xx, lo cual significó para algunos indígenas la posibilidad de introducirse en los grandes mercados de productos agrícolas, elevando así sus ingresos económicos. Asimismo, en el contexto de las zonas indígenas del país, la región tuvo un acceso privilegiado a escuelas y programas de alfabetización indígena y un programa de planificación familiar que puede calificarse como pionero en el medio rural-indígena mexicano (SSA, 1987). Todos estos elementos seguramente influyeron para inducir un cambio de comportamiento reproductivo pionero en las mujeres indígenas rurales del Valle del Mezquital.

Al pensar en los nahuas de Hidalgo podemos relacionarlos con la Huasteca, la zona en la cual se encuentra ubicado este grupo, uno de los más numerosos en México. Su lengua es el náhuatl, el idioma autóctono más hablado en nuestro país (con sus múltiples variantes). Los nahuas ocupan una gran porción del territorio sur de la región Huasteca. Más de 50 municipios de los estados de San Luis Potosí, Hidalgo y Veracruz. Este grupo comparte su territorio con grupos como los otomíes, tepehuas y totonacas (al sur) y con los teenek o huastecos (en el norte) (Valle Esquivel, 2003: 5). Según Maldueño (2000) la región huasteca es un espacio geográfico vasto que se ubica en la zona centro-este del país, se extiende sobre la vertiente oriental de la Sierra Madre y abarca a 15 municipios del estado de Hidalgo, 19 de San Luis Potosí, 44 de Veracruz y 11 de Tamaulipas.

La demarcación de las regiones indígenas en este trabajo se basa en las regiones Huasteca e Ixmiquilpan delimitadas por la CDI (CDI, 2006). Los únicos cambios realizados a dicha regionalización fueron los siguientes: a) ambas regiones comparten su territorio con dos o tres entidades, pero se consideraron exclusivamente los municipios existentes dentro del territorio del estado de Hidalgo; b) la región Huasteca fue dividida en dos: Huasteca y Otomí-Tepehua, esta última fue demarcada con base en el criterio operativo de la población atendida por la CDI, delegación Hidalgo a través de su Centro Coordinador para el Desarrollo Indígena de Tenango de Doria; sin embargo, hay que enfatizar, que los datos estadísticos de la propia CDI no reconocen la existencia de una región Otomí-Tepehua, lo cual marca en esta región una contradicción entre la realidad que arrojan los nuevos datos estadísticos y las modalidades operativas en terreno al interior de la estructura de la CDI.

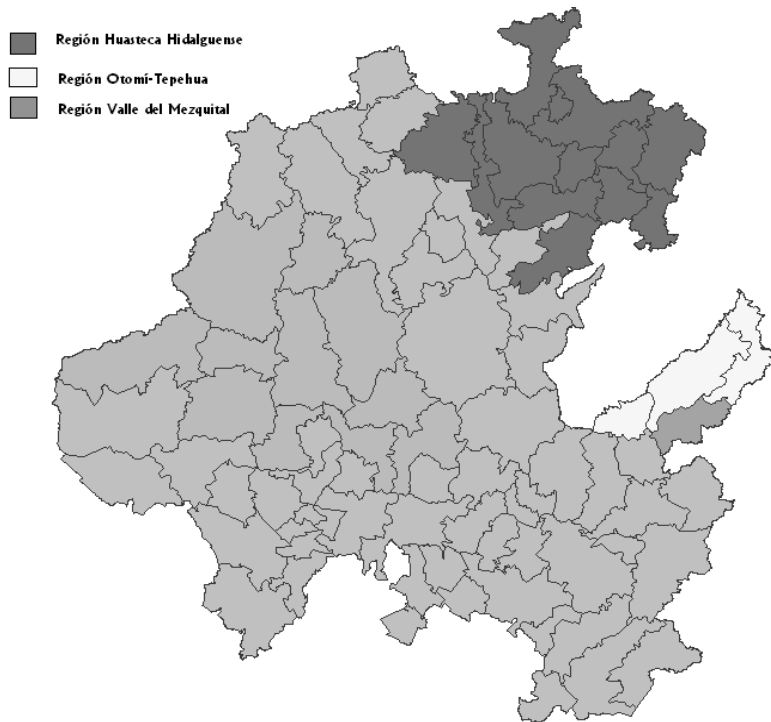
De este modo se obtuvieron: una región Huasteca, predominantemente nahua, la Otomí-Tepehua y el Valle del Mezquital, principalmente otomí. Estas se componen de los municipios que se presentan en el *cuadro 1* y en el *mapa 1*.

Cuadro 1. Municipios que conforman las regiones indígenas de Hidalgo

Huasteca		Otomí-Tepehua		Valle del Mezquital	
11	Atlapexco			3	Actopan
14	Calnali			6	Alfajayucan
73	Tlanchinol			15	Cardonal
25	Huatla			19	Chilcuautla
26	Huazalingo	4	Agua Blanca	30	Ixmiquilpan
28	Huejutla de Reyes	27	Huehuetla	43	Nicolás Flores
32	Jaltocán	52	San Bartolo	54	San Salvador
34	Lolotla		Tutotepec	55	San Salvador de Anaya
46	San Felipe Orizatlán	60	Tenango de Doria	58	Tasquillo
62	Tepehuacán de Guerrero			59	Tecozautla
78	Xochiatipan			84	Zimapán
68	Tianguistengo				
80	Yahualica				

Fuente: Cálculos propios a partir del censo 2010.

Mapa 1. Hidalgo, localización de las regiones indígenas



Fuente: *Cálculos propios a partir del censo 2010.*

El trabajo de campo fue realizado con base en una muestra no probabilística de ocho comunidades: dos en la región Huasteca, tres en la región Otomí-Tepéhua y tres en el Valle del Mezquital. En total se realizaron 20 talleres de autodiagnóstico y 30 entrevistas a profundidad. Los talleres fueron dirigidos a cinco poblaciones objetivo: autoridades comunitarias sin distinción de sexo ni edad; jóvenes (ambos sexos) de 15 a 24 años; hombres de 25 a 60 años; mujeres de 25 a 60 años y; adultos mayores de 60 años (de ambos sexos). Las entrevistas a profundidad

fueron dirigidas al delegado municipal comunitario (auxiliar municipal), los comités de salud, el comité femenil, migrantes y promotores. El levantamiento de la información en campo se realizó en septiembre de 2008 y posteriormente se realizó una revisita para confirmar o rectificar las notas obtenidas con base en los talleres de autodiagnóstico realizados en 2008. Para más información véase el anexo al final del libro.

La selección de las comunidades se realizó conjuntamente con la delegación de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos indígenas (CDI) delegación Hidalgo y los representantes de los Centros Coordinadores del Desarrollo Indígena (CCDI) ubicados en tres regiones indígenas.

Los criterios de selección de las localidades fueron los siguientes:

- Contar con 60% y más de población hablante de lengua indígena.
- Estar dentro de la región previamente demarcada como región indígena por la CDI.
- Incluir diferentes niveles de marginación en cada región para obtener una muestra diferenciada socioeconómicamente.

Cuadro 2. Localidades visitadas

Región	Municipio	Localidades de estudio	Grado de marginación 2000	Clave del Catálogo de Comunidades Indígenas
Huasteca	Atlapexco	Itzocatl	Alto	HGOATL005
	Atlapexco	Pahactla	Muy alto	HGOATL007
Otomí- Tepehua	San Bartolo Tutotepec	El Copal	Muy Alto	HGOSBT008
	San Bartolo Tutotepec	San Miguel	Muy Alto	HGOSBT036
	Acaxochitlán	Los Reyes	Alto	HGOACX008
Valle del Mezquital	Ixmiquilpan	El Espíritu	Bajo	HGOIXM032
	Ixmiquilpan	La Estación	Alto	HGOIXM052
	Cardonal	La Florida	Muy Alto	HGOCAR024

Fuente: Cálculos propios a partir del censo 2010 y la Clave del Catálogo de Comunidades Indígenas.

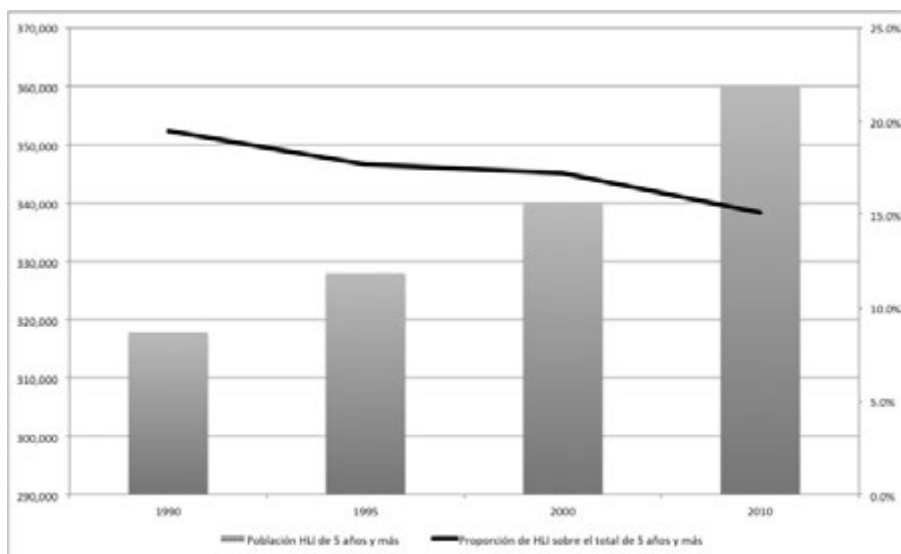
3. Dinámica demográfica de la población indígena del estado de Hidalgo

Hidalgo se encuentra entre los estados de México que cuentan con mayor población indígena. En el censo de 2010, 30% de la población hidalguense declaró pertenecer a una cultura indígena, lo que ubica al estado en la sexta posición después de Yucatán (63%). Otros estados con un importante número de población indígena son: Oaxaca (58%), Quintana Roo (34%) y Chiapas (33%). Las estadísticas de 2010 muestran que 14% de la población de Hidalgo es hablante de lengua indígena, por lo que ocupa el sexto lugar entre los estados con mayor proporción de hablantes.

La población que habla alguna lengua indígena en la entidad, al igual que en el país en su conjunto, muestra una tendencia al crecimiento en términos absolutos y de disminución en términos relativos, lo cual demuestra que crece de forma más lenta que el total de la población (ver *gráfica 1*). Este crecimiento lento se debe principalmente a la pérdida de la lengua indígena y no a factores demográficos. Si bien el saldo entre nacimientos menos defunciones, por un lado, e inmigración menos emigración, por el otro, es positivo para las poblaciones indígenas, la

pérdida de su lengua reduce sensiblemente su crecimiento poblacional.

Gráfica 1. Población hablante de lengua indígena (HLI) de cinco años y más en el estado de Hidalgo. Población HLI total y proporción según de HLI respecto al total estatal de cinco años y más, 1990-2010



Fuente: Cálculos propios a partir de los censos 1990, 2000 y 2010 y conteo 1995.

Para confirmar lo anterior, puede observarse que la tasa anual de crecimiento de la población hablante de lengua indígena en Hidalgo de la década de 2000 disminuyó respecto a la década anterior, mientras que la población total de la entidad mantuvo su misma velocidad de crecimiento (ver *cuadro 3*).

Cuadro 3. Hidalgo: Tasas anuales de crecimiento de la población HLI y total de cinco años y más

Población	1990-2000	2000-2010
Hablantes de lengua indígena	0.67%	0.58%
Hidalgo	1.94%	1.93%

Fuente: *Cálculos propios a partir de los censos 1990, 2000 y 2010.*

En Hidalgo existe una amplia diversidad étnica. El censo de 2010 da cuenta de una diversidad de 48 lenguas distintas que se hablan en la entidad, sin embargo, la mayor cantidad de la población se ve concentrada en las tres lenguas que corresponden a los pueblos que tienen un origen histórico en el territorio que actualmente corresponde a la entidad. Tal es el caso de 219,786 personas que hablan náhuatl y representan 64.4% del total de hablantes de lengua indígena en la entidad; 112,338 hablantes de otomí que representan 32.9% del total de HLI y 2,426 hablantes de tepehua, que representan 0.7% del total de HLI (ver *cuadro 4*).

El crecimiento poblacional de los principales grupos etnolingüísticos de Hidalgo no muestra una tendencia general, sino que es distinta en la medida en que responde directamente a los factores demográficos propios de cada grupo, e indirectamente a un complejo conjunto de factores sociales, culturales, económicos, territoriales y políticos.

Los nahuas presentan crecimiento poblacional hasta el año 2000 y después un leve descenso en 2010. Los otomíes vieron aumentar su población en el periodo 1990-1995, y posteriormente se observa un descenso pronunciado que lo lleva a una magnitud inferior de la que tenía en 1990. Los tepehuas por su parte, presentan una tendencia poco clara al alternar un ligero decremento poblacional observado de 1990 hasta el año 2000 y después un incremento en 2010 debido a fluctuaciones de montos de algunos centenares de efectivos (ver *cuadro 4*).

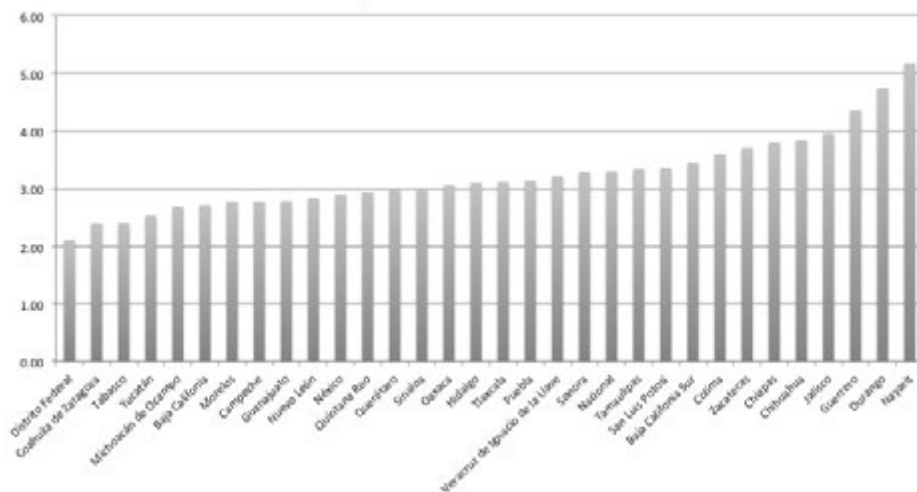
Cuadro 4. Hidalgo, población de cinco años y más según lengua indígena hablada

Lengua indígena	1990	1995	2000	2010
Náhuatl	188,530	205,079	221,684	219,786
Otomí	117,393	119,206	114,043	112,338
Tepehua	2,001	1,974	1,842	2,426

Fuente: *Cálculos propios a partir de los censos 1990, 2000 y 2010.*

El nivel de la fecundidad de la población hablante de lengua indígena del estado de Hidalgo para el periodo 2005-2009 es la mediana a nivel nacional, con una tasa global de fecundidad de 3.1 hijos por mujer. El valor más bajo lo registra el Distrito Federal con 2.1 hijos por mujer y el más alto Nayarit con 5.2 hijos por mujer, la tasa global de fecundidad para las mujeres hablantes de lengua indígena a nivel nacional es de 3.3 hijos por mujer (ver *gráfica 2*).

Gráfica 2. Tasa global de fecundidad 2005-2010 de los hablantes de lengua indígena por entidad federativa

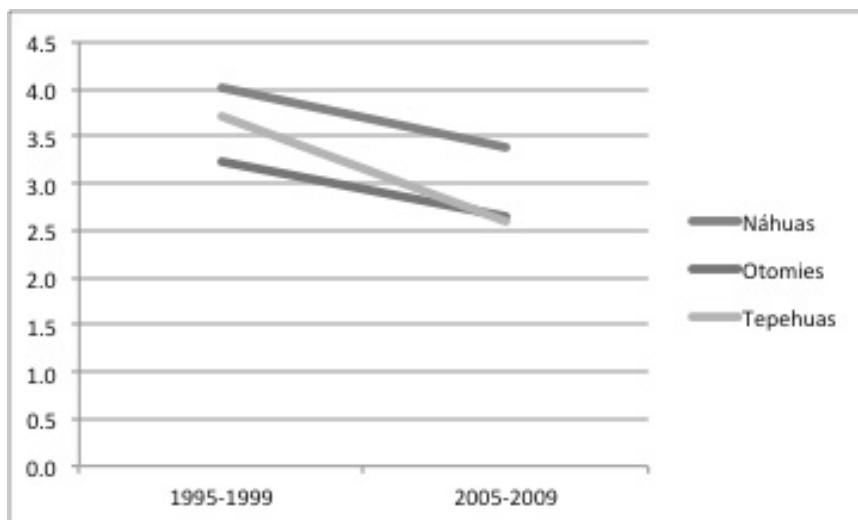


Fuente: *Cálculos propios a partir del censo 2010.*

Sin embargo, al interior de la entidad se registran diferencias significativas respecto a los niveles y las tendencias de la fecundidad según grupos etnolingüísticos. Si se consideran los tres grupos más numerosos en la entidad, la población hablante de lengua náhuatl presenta los niveles más altos de fecundidad, si bien registra un descenso en los últimos 10 años: para el periodo 2005-2009 tenía una tasa global de fecundidad de 3.4 hijos por mujer, mientras que en el periodo 1995-1999 fue de 4.0 hijos por mujer. En segundo lugar se encuentran los dos grupos restantes, los otomíes y los tepehuas, ambos con una tasa global de fecundidad de 2.6 hijos por mujer en 2005-2009. Sin embargo, los otomíes

ya presentaban una fecundidad relativamente baja 10 años antes (3.2 hijos por mujer) y los tepehuas una relativamente alta (3.7 hijos por mujer). El descenso de la fecundidad de las mujeres tepehuas de 1.1 hijos por mujer en 10 años es muy acelerado (ver *gráfica 3*).

Gráfica 3. Tasa global de fecundidad 1995-1999 y 2005-2009 para los grupos etnolingüísticos nahuas, otomíes y tepehuas de Hidalgo

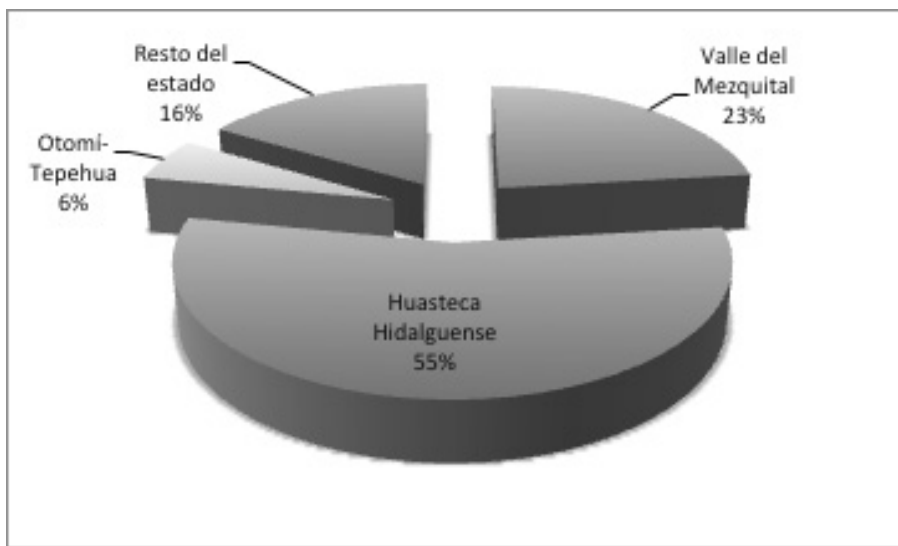


Fuente: *Cálculos propios a partir de los censos 2000 y 2010.*

En 2010, la población de HLI del estado de Hidalgo de tres años y más fue de 369,549, de los cuales 85.5% reside en las zonas indígenas. Su distribución en el territorio es la siguiente: 85,485 residen en el Valle del Mezquital (23%); 202,894 en la Huasteca Hidalguense (55%) y, 20,487 en la Otomí-Tepehua (6%); lo que implica que 16% de la población hablante de lengua indígena se encuentre

residiendo en otros espacios de la entidad, tales como las ciudades de Tulancingo y Pachuca (ver *gráfica 4*).

Gráfica 4. Distribución de la población HLI en Hidalgo por regiones indígenas, 2010



Fuente: *Cálculos propios a partir del Censo de 2010.*

4. Marginación de la población indígena en Hidalgo y sus regiones indígenas¹

El índice absoluto de marginación es una medida diseñada para ordenar y diferenciar a las entidades federativas y municipios del país según la intensidad de las privaciones que afectan a la población, con el objeto de disponer de un instrumento de políticas públicas (CONAPO, 2004: 11).

El índice absoluto de marginación al interior de la entidad difiere notoriamente según la región indígena de que se trate. Principalmente las diferencias más grandes se encuentran entre el Valle del Mezquital, donde el índice es menor y más semejante al observado en el resto del estado, y las regiones Otomí-Tepesua y Huasteca, donde es más elevado. Los valores obtenidos a partir del conteo de 2005, son 42.2% en la Huasteca; 49.4% en la Otomí-Tepesua; 29.3% en el Valle del Mezquital; y 21.9% en el resto. Nótese que la Otomí-Tepesua más que duplica el IAM del resto del estado, y la Huasteca lo duplica, mientras que el Valle del Mezquital es apenas superior por siete puntos porcentuales al resto del estado.

Respecto a la dinámica del índice durante el periodo 1990-2005, la reducción en la Otomí-Tepesua fue de 33%, en la Huasteca el índice disminuyó 37%, en el

1 El contenido de este apartado fue tomado parcialmente de Vázquez, 2011.

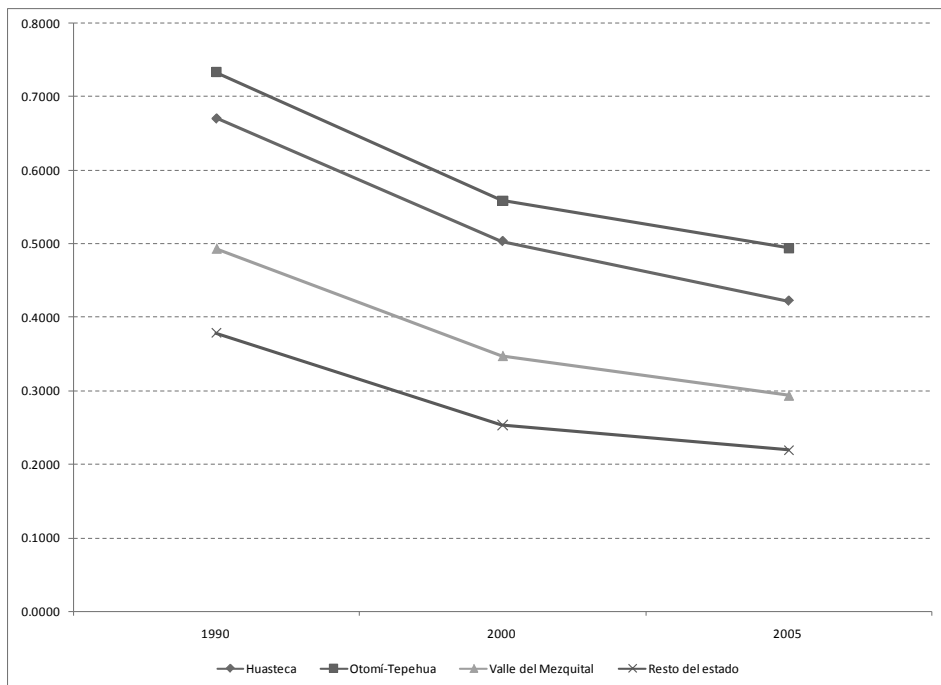
Valle del Mezquital 40% y en el resto del estado 42%. Durante esos 15 años no ha habido variaciones respecto al lugar que cada región ocupa respecto a su nivel de marginación entre ellas al interior del estado y de hecho, las brechas que las separan del resto del estado en la Huasteca y el Valle del Mezquital aumentaron en el año 2000 y disminuyeron en 2005, mientras que en la Otomí-Tepéhua han aumentado sistemáticamente.

Cuadro 5. Hidalgo: IAM por región indígena

	1990	2000	2005
Huasteca	0.6708	0.5034	0.4221
Otomí-Tepéhua	0.7334	0.5586	0.4941
Valle del Mezquital	0.4936	0.3478	0.2939
Resto del estado	0.3789	0.2533	0.2193

Fuente: Cálculos propios a partir de los censos 1990 y 2000 y del conteo 2005.

Gráfica 5. IAM en las regiones indígenas de Hidalgo, 1990, 2000 y 2005



Fuente: Cálculos propios a partir de los censos 1990 y 2000 y del conteo 2005.

Cuadro 6. Hidalgo: Brechas del IAM de cada región indígena respecto al resto del estado

	1990	2000	2005
Huasteca	44%	50%	48%
Otomí-Tepehua	48%	55%	56%
Valle del Mezquital	23%	27%	25%
Resto del estado	0%	0%	0%

Fuente: Cálculos propios a partir de los censos 1990 y 2000 y del conteo 2005.

La región indígena que creció poblacionalmente más rápido fue la Huasteca, la cual presentó una tasa anual de crecimiento de 1.1% en el periodo 1990-2005, seguida del Valle del Mezquital con 0.5% y la región Otomí-Tepehua con 0.1%.

Estas últimas dos regiones presentaron un decremento poblacional en términos absolutos en el quinquenio 2000-2005 lo cual puede deberse en parte a la emigración y a la pérdida de la lengua indígena. Por su parte, el resto del estado ha crecido más aceleradamente que todas las regiones indígenas, con una tasa anual de crecimiento de 1.6%, lo cual está reflejando, en parte, la fuerte inmigración en las ciudades de personas provenientes de las regiones indígenas o de otras ciudades como la capital mexicana así como la expansión de la mancha urbana de la zona metropolitana de la ciudad de México en territorio hidalguense.

Cuadro 7. Hidalgo: Diferencias * del IAM entre momentos censales según presencia indígena

	1990-2000	2000-2005	1990-2005
Huasteca	-24.9%	-16.2%	-37.1%
Otomí-Tepehua	-23.8%	-11.5%	-32.6%
Valle del Mezquital	-29.5%	-15.5%	-40.5%
Resto del estado	-33.1%	-13.4%	-42.1%

* $(t_{\text{final}} - t_{\text{inicial}}) / t_{\text{inicial}}$

Cuadro 8. Tasas anuales de crecimiento de la población total

	1990-2000	2000-2005	1990-2005
Huasteca	1.3%	0.7%	1.1%
Otomí-Tepehua	0.8%	-1.2%	0.1%
Valle del Mezquital	0.9%	-0.3%	0.5%
Resto del estado	1.9%	1.1%	1.6%

Fuente: *Cálculos propios a partir de los censos 1990 y 2000 y del conteo 2005.*

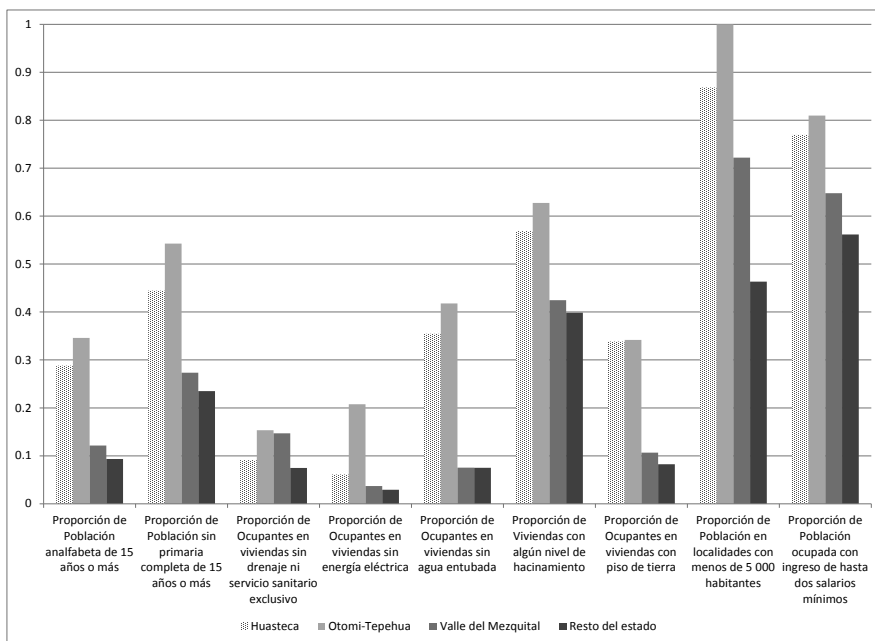
A continuación se presentan las brechas para cada una de las nueve variables que componen el índice en 2005 comparando los municipios de las tres regiones indígenas y del resto del estado (ver *gráfica 6*).

Las brechas más grandes se encuentran en la proporción de población en localidades con menos de 5,000 habitantes, que es mayor de 50 puntos porcentuales entre la Otomí-Tepehua y la región resto del estado. En segundo lugar se encuentra la brecha de la variable proporción de ocupantes en viviendas sin agua entubada existente entre la Otomí-Tepehua y la región resto del estado, la cual es mayor a 30 puntos porcentuales. En tercer lugar, y muy cerca del segundo, se encuentra la brecha correspondiente a la variable proporción de población sin primaria completa de 15 años o más, entre Otomí-Tepehua y la región resto del estado, la cual es de poco más de 30 puntos porcentuales.

Cabe destacar el grave problema de falta de suministro de energía eléctrica en

las viviendas que se aprecia en la región Otomí-Tepehua, donde cerca del 20% de la población ocupa una vivienda sin este importante servicio, proporción que más que duplica a la existente en la Huasteca y en el Valle del Mezquital.

Gráfica 6. Hidalgo, indicadores del IAM por regiones indígenas, 2005



Fuente: Cálculos propios a partir del censo 2005.

Para contextualizar el grado de marginación de los municipios de Hidalgo, basta decir que ese año, a nivel nacional el municipio con mayor IAM fue El Nayar con 70%, mientras que en Hidalgo el que presentó el índice más alto fue

San Bartolo Tutupepec, con 54.4%. Este último municipio presentó el lugar 115 entre los más marginados, después de 10 municipios en Chiapas, 20 de Guerrero, 58 de Oaxaca, nueve de Veracruz, seis de Puebla, cinco de Chihuahua. Lo anterior permite constatar que los municipios más marginados de Hidalgo, sin bien son indígenas, no son los más marginados del país.

Durante el quinquenio 2000-2005, el IAM de los municipios predominantemente indígenas de Hidalgo se redujo casi tanto como lo hizo en el decenio 1990-2000, lo cual es de llamar la atención puesto que el primer periodo duró la mitad del segundo y que en 2000-2005, el conjunto de municipios predominantemente indígenas registró la mayor reducción respecto a los de presencia media, escasa y dispersa o nula. Un análisis más detallado muestra, en primer lugar, que los municipios predominantemente indígenas de Hidalgo pertenecen en su totalidad a la región Huasteca y que si bien entre 1990 y 2000 Huejutla de Reyes deja de figurar como predominantemente indígena, no obstante los seis municipios restantes permanecen sin cambios durante el periodo 2000-2005 lo cual hace más relevante el descenso del IAM puesto que no se debe a que la reducción de la concentración de HLI produjera la desaparición de un municipio en esa categoría, sino un auténtico descenso del índice en esos municipios (Ver *cuadro 9*).

Cuadro 9. Hidalgo: Municipios con presencia indígena predominante según región y año

Región	1990	2000	2005
Huasteca	Atlapexco	Atlapexco	Atlapexco
Huasteca	Huautla	Huautla	Huautla
Huasteca	Huazalingo	Huazalingo	Huazalingo
Huasteca	Huejutla de Reyes		
Huasteca	Jaltocán	Jaltocán	Jaltocán
Huasteca	Xochiatipan	Xochiatipan	Xochiatipan
Huasteca	Yahualica	Yahualica	Yahualica

Fuente: *Cálculos propios a partir de los censos 1990 y 2000, y del conteo 2005.*

La categoría con presencia indígena media en Hidalgo es la que presentó una disminución más grande en el número de municipios que la componen en el periodo 1990-2005. En 1990 existían 12 municipios que entraban en esa categoría, en 2000 habían 11 y en 2005 únicamente siete. Cabe precisar que durante los 15 años de estudio solamente se agregó a esta categoría Huejutla de Reyes, municipio de la región Huasteca en el cual disminuyó la proporción de población hablante de lengua indígena. Los cinco municipios que salieron de la categoría con presencia indígena media fueron porque disminuyó en ellos la proporción de hablantes de lengua indígena. Todos ellos pasaron a la categoría inmediata inferior con presencia indígena escasa.

Cuadro 10. Hidalgo: Municipios con presencia indígena media según región y año

Región	1990	2000	2005
	Acaxochitlán		
Valle del Mezquital	Cardonal	Cardonal	Cardonal
Valle del Mezquital	Chilcuautla	Chilcuautla	
Otomí-Tepehua	Huehuetla	Huehuetla	Huehuetla
Valle del Mezquital	Ixmiquilpan	Ixmiquilpan	
Valle del Mezquital	Nicolás Flores	Nicolás Flores	Nicolás Flores
Huasteca	San Felipe Orizatlán	San Felipe Orizatlán	San Felipe Orizatlán
Otomí-Tepehua	San Bartolo Tutotepec	San Bartolo Tutotepec	
Valle del Mezquital	Santiago de Anaya	Santiago de Anaya	Santiago de Anaya
Valle del Mezquital	Tasquillo		
Huasteca	Tepehuacán de Guerrero	Tepehuacán de Guerrero	
Huasteca	Tlanchinol	Tlanchinol	Tlanchinol
Huasteca		Huejutla de Reyes	Huejutla de Reyes

Fuente: Cálculos propios a partir de los censos 1990 y 2000 y del conteo 2005.

Los municipios con presencia indígena escasa son los que más crecieron en número durante los 15 años del periodo, pasando de ocho a catorce en 1990 y 2005 respectivamente. Todos los municipios que se agregaron provenían de la categoría con presencia indígena media.

Cuadro 11. Hidalgo: Municipios con presencia indígena escasa según región y año

Región	1990	2000	2005
Valle del Mezquital	Alfajayucan	Alfajayucan	Alfajayucan
Huasteca	Calnali	Calnali	Calnali
Huasteca	Lolotla	Lolotla	Lolotla
	Metztitlán	Metztitlán	Metztitlán
Valle del Mezquital	San Salvador	San Salvador	San Salvador
	Tenango de Doria	Tenango de Doria	Tenango de Doria
Huasteca	Tianguistengo	Tianguistengo	Tianguistengo
Valle del Mezquital	Zimapán	Zimapán	Zimapán
		Acaxochitlán	Acaxochitlán
Valle del Mezquital		Tasquillo	Tasquillo
Valle del Mezquital			Chilcuautla
Valle del Mezquital			Ixmiquilpan
Otomi-Tepehua			San Bartolo Tutotepec
Huasteca			Tepehuacán de Guerrero

Fuente: Cálculos propios a partir de los censos 1990 y 2000 y del conteo 2005.

Los 59 municipios con presencia indígena dispersa o nula permanecieron sin cambios durante todo el periodo 1990-2005. Solamente cuatro de ellos forman parte de una región indígena: tres del Valle del Mezquital, uno de la Otomí-Tepehua y ninguno de la Huasteca.

En resumen, seis municipios cambiaron de categoría de presencia indígena, descendiendo una escala cada uno. Huejutla, Tasquillo y Acaxochitlán en el periodo 1990-2000, Tepehuacán de Guerrero, San Bartolo Tutotepec y Chilcuahutla en el periodo 2000-2005. En total para el periodo 1990-2005 fueron dos de la Huasteca, uno de la Otomí-Tepehua, dos del Valle del Mezquital y uno del resto del estado.

Cuadro 12. Hidalgo: Municipios con presencia indígena dispersa o nula según región y año

Región	1990	2000	2005
	Acatlán	Acatlán	Acatlán
Valle del Mezquital	Actopan	Actopan	Actopan
Otomí-Tepehua	Agua Blanca de Iturbide	Agua Blanca de Iturbide	Agua Blanca de Iturbide
	Ajacuba	Ajacuba	Ajacuba
	Almoloya	Almoloya	Almoloya
	Apan	Apan	Apan
Valle del Mezquital	El Arenal	El Arenal	El Arenal

	Atitalaquia	Atitalaquia	Atitalaquia
	Atotonilco el Grande	Atotonilco el Grande	Atotonilco el Grande
	Atotonilco de Tula	Atotonilco de Tula	Atotonilco de Tula
	Cuautepec de Hinojosa	Cuautepec de Hinojosa	Cuautepec de Hinojosa
	Chapantongo	Chapantongo	Chapantongo
	Chapulhuacán	Chapulhuacán	Chapulhuacán
	Eloxochitlán	Eloxochitlán	Eloxochitlán
	Emiliano Zapata	Emiliano Zapata	Emiliano Zapata
	Epazoyucan	Epazoyucan	Epazoyucan
	Francisco I. Madero	Francisco I. Madero	Francisco I. Madero
	Huasca de Ocampo	Huasca de Ocampo	Huasca de Ocampo
	Huichapan	Huichapan	Huichapan
	Jacala de Ledezma	Jacala de Ledezma	Jacala de Ledezma
	Juárez Hidalgo	Juárez Hidalgo	Juárez Hidalgo
	Metepec	Metepec	Metepec
	San Agustín Metzquititlán	San Agustín Metzquititlán	San Agustín Metzquititlán
	Mineral del Chico	Mineral del Chico	Mineral del Chico
	Mineral del Monte	Mineral del Monte	Mineral del Monte
	La Misión	La Misión	La Misión
	Mixquiahuala de Juárez	Mixquiahuala de Juárez	Mixquiahuala de Juárez

	Molango de Escamilla	Molango de Escamilla	Molango de Escamilla
	Nopala de Villagrán	Nopala de Villagrán	Nopala de Villagrán
	Omitlán de Juárez	Omitlán de Juárez	Omitlán de Juárez
	Pacula	Pacula	Pacula
	Pachuca de Soto	Pachuca de Soto	Pachuca de Soto
	Pisaflores	Pisaflores	Pisaflores
	Progreso de Obregón	Progreso de Obregón	Progreso de Obregón
	Mineral de la Reforma	Mineral de la Reforma	Mineral de la Reforma
	San Agustín Tlaxiaca	San Agustín Tlaxiaca	San Agustín Tlaxiaca
	Santiago Tulantepec de Lugo Guerrero	Santiago Tulantepec de Lugo Guerrero	Santiago Tulantepec de Lugo Guerrero
	Singuilucan	Singuilucan	Singuilucan
Valle del Mezquital	Tecoautla	Tecoautla	Tecoautla
	Tepeapulco	Tepeapulco	Tepeapulco
	Tepeji del Río de Ocampo	Tepeji del Río de Ocampo	Tepeji del Río de Ocampo
	Tepetitlán	Tepetitlán	Tepetitlán
	Tetepango	Tetepango	Tetepango
	Villa de Tezontepec	Villa de Tezontepec	Villa de Tezontepec
	Tezontepec de Aldama	Tezontepec de Aldama	Tezontepec de Aldama
	Tizayuca	Tizayuca	Tizayuca
	Tlahuelilpan	Tlahuelilpan	Tlahuelilpan

	Tlahuiltepa	Tlahuiltepa	Tlahuiltepa
	Tlanalapa	Tlanalapa	Tlanalapa
	Tlaxcoapan	Tlaxcoapan	Tlaxcoapan
	Tolcayuca	Tolcayuca	Tolcayuca
	Tula de Allende	Tula de Allende	Tula de Allende
	Tulancingo de Bravo	Tulancingo de Bravo	Tulancingo de Bravo
	Xochicoatlán	Xochicoatlán	Xochicoatlán
	Zacualtipán de Ángeles	Zacualtipán de Ángeles	Zacualtipán de Ángeles
	Zapotlán de Juárez	Zapotlán de Juárez	Zapotlán de Juárez
	Zempoala	Zempoala	Zempoala

Fuente: *Cálculos propios a partir de los censos 1990 y 2000 y del conteo 2005.*

5. El Valle del Mezquital

5.1 Crecimiento y estructura de la población

Crecimiento poblacional

La población del Valle del Mezquital registra una velocidad de crecimiento poblacional 13 veces menor a la velocidad en que creció el resto de la entidad durante los 20 años transcurridos durante 1990-2010. Durante este periodo la región presentó una tasa de crecimiento anual de 0.15% anual mientras que para el resto de la entidad el indicador es de 2.0 por ciento anual. La población del Valle del Mezquital pasó de 332,745 personas en 1990 a 343,121 en 2010.

Durante el decenio 2000-2010, la región presentó una tasa de crecimiento anual negativa, de -0.6% anual, lo que implicó perder 21,776 personas.

Cuadro 13. Población total, 1990, 2000 y 2010

Región	1990	2000	2010
Valle del Mezquital	332,745	364,897	343,121
Resto del estado	1,557,611	1,857,117	2,321,897

Fuente: Cálculos propios a partir de los censos 1990, 2000 y 2010.

Cuadro 14. Tasas anuales de crecimiento de la población total

Región	1990-2000	2000-2010	1990-2010
Valle del Mezquital	0.9%	-0.6%	0.15%
Resto del estado	1.8%	2.2%	2.0%

Fuente: Cuadro 13.

Estructura por edad y sexo de la población

El estudio de la estructura por edad y sexo de la población muestra cómo algunos fenómenos sociodemográficos dan forma a importantes características de la población, tales como su distribución por sexo y grupos de edad, como niños, jóvenes y población de la tercera edad.

En la región Valle del Mezquital los fenómenos sociodemográficos que más influyen en la estructura por edad y sexo de la población indígena son la emigración, la reducción de la fecundidad y la pérdida de la lengua indígena.

Como se puede apreciar en la *gráfica 5* la población residente en el Valle del Mezquital presenta: a) un fuerte desequilibrio entre los sexos, con predominio de las mujeres a edades productivas, y; b) una sostenida reducción de la fecundidad en los últimos 15 años.

El desequilibrio entre los sexos a edades productivas responde típicamente al efecto de la migración sobre la estructura por edad y sexo de la población, dado que la emigración de varones es más numerosa que la de las mujeres. La escasez

de varones se hace notoria a partir del grupo 15-19, la cual es más pronunciada a las edades 20-24. Puede observarse que la emigración, de ser la causa de la ausencia relativa de varones, empieza a edades tempranas.

El ligero acortamiento de la base de la pirámide de edades, esto es la menor proporción de niños y niñas a edades entre cero y cuatro años de edad, respecto a los de cinco a nueve años, y estos por los de 10 a 14 años, puede explicarse por dos causas: a) la reducción de la fecundidad y; b) la emigración. En ambos casos, reducir el tamaño de la familia y migrar, se trata de alternativas adoptadas por los padres que se ven reflejadas en una disminución en el número de los niños residentes en la región.

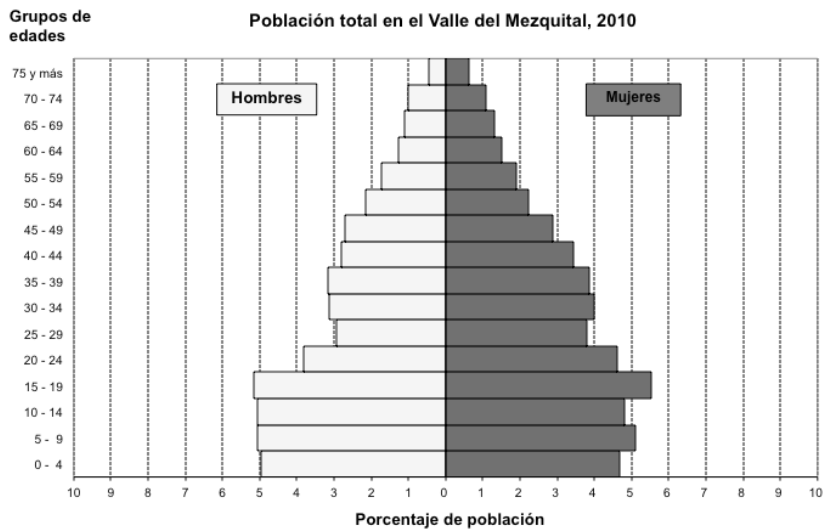
Finalmente, a través de las pirámides de edades puede inferirse que la pérdida de la lengua indígena es un proceso muy acentuado en el Valle del Mezquital. Para ello, compárese la estructura por edades y sexo de la población total residente en la región (*gráfica 7*) con la respectiva pirámide de los hablantes de lengua otomí (*gráfica 8*). En el segundo caso se trata de una población totalmente envejecida mientras que en el primero se observa una población relativamente más joven.

La proporción de hablantes de lengua otomí, de 65 años y más, es superior a la cantidad de personas de las mismas edades en la población total residente en la región. Esto se debe a que entre las generaciones más viejas estaba más extendido el uso de la lengua autóctona, y no a que los hñahñú sean más longevos que la población total. Por otra parte, los niños de cinco a nueve años de edad, de la región del valle del Mezquital es el grupo etario que presenta una menor

proporción de hablantes, de lo que se puede inferir una mayor pérdida de la lengua otomí en estas nuevas generaciones, lo cual puede obedecer a distintas razones. Una de ellas es que la elevada emigración a Estados Unidos genera un desapego respecto de la lengua materna y las tradiciones en general, ocasionando la interrupción de la transmisión generacional de la lengua materna. Por otra parte, dada la exclusión social y discriminación a la que se ha sometido históricamente a la población indígena en nuestro país, dentro del imaginario colectivo se asocia la categoría indígena con la noción de pobreza e ignorancia. Por esa razón, el acceso a un estilo de vida moderno o la movilidad social ascendente causa que la gente abandone su lengua indígena. Por lo tanto, la pérdida de la lengua indígena en las nuevas generaciones puede ser signo de un ascenso en la estratificación social de su población.

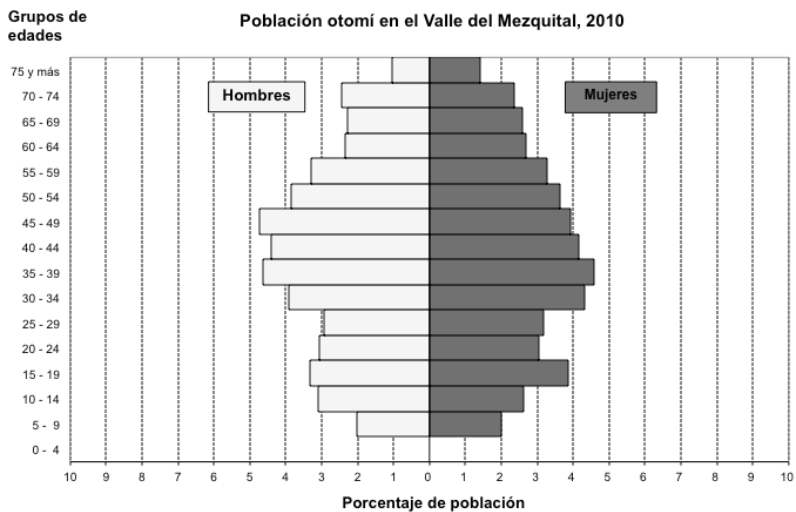
En el caso de los hablantes de otomí en la región, el efecto de la emigración sobre la estructura por edad y sexo de la población es menos clara (ver *gráfica 8*). Sin embargo, al igual que en la pirámide anterior también se observa un desequilibrio, en el rango de edad de 15 a 19 años los varones son quienes más registran la pérdida de la lengua indígena.

Gráfica 7



Fuente: Cálculos propios a partir del censo 2010.

Gráfica 8



Fuente: Cálculos propios a partir del censo 2010.

Fecundidad

La fecundidad en la región del Valle del Mezquital presenta niveles bajos y relativamente estables. La población otomí en la región del Valle del Mezquital de Hidalgo presenta una tasa global de fecundidad de 2.9 hijos por mujer para el periodo 1995-1999. Este grupo étnico presenta la fecundidad más baja del estado de Hidalgo y una de las más bajas del país, junto con los mayas de la península de Yucatán y los zapotecos de la región de los valles centrales de Oaxaca. Durante el periodo 2005-2009 la tasa se redujo ligeramente a 2.6 hijos por mujer.

Por su parte, la población total que reside en la región Valle del Mezquital, incluidas las mujeres que hablan o no una lengua indígena, presenta una tasa global de fecundidad para el periodo 1995-1999 de 2.8 hijos por mujer, cifra apenas menor por 0.1 hijos promedio por mujer que la tasa de las mujeres hablantes de otomí en la región. Durante el periodo 2005-2009 esta tasa se redujo a 2.5 hijos por mujer.

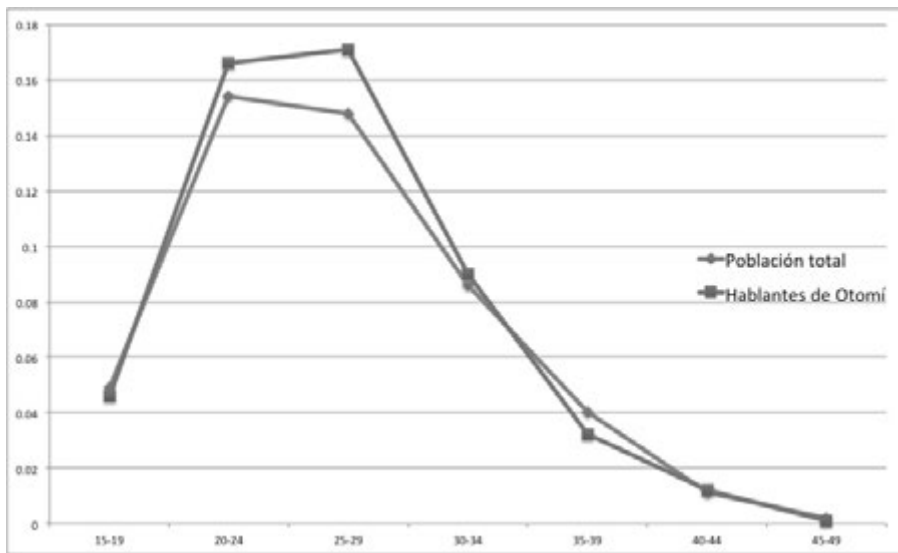
Cuadro 15. Tasa global de fecundidad 1995-1999 y 2005-2009 en la región Valle del Mezquital

Región	1995-1999	2005-2009
Hablantes de Otomí	2.9	2.6
Población total	2.8	2.5

Fuente: Cálculos propios a partir de los censos 2000 y 2010.

La distribución de las tasas específicas de fecundidad en la región muestra gran similitud entre el total de mujeres y los hablantes de otomí. Las de estas últimas son apenas superiores en los rangos de edades de 20 a 24 y de 25 a 29 años. Las grandes similitudes entre las tasas específicas de fecundidad muestran que en el Valle del Mezquital, las mujeres otomíes no se encuentran en una situación de rezago demográfico. De ello se advierte que en promedio tienen preferencias reproductivas semejantes y el mismo grado de acceso a los métodos anticonceptivos las mujeres hablantes y no hablantes de la lengua otomí en la región.

Gráfica 9. Tasas específicas de fecundidad 2005-2009: Región del Valle del Mezquital



Fuente: Cálculos propios a partir del censo 2010.

En un estudio anterior se detectó que las mujeres hablantes de lengua otomí de la región del Valle del Mezquital, residentes en localidades menores de 15,000 habitantes, son un grupo pionero en la transición de una fecundidad natural a una dirigida, en el contexto de las mujeres hablantes de lengua indígena de las localidades menores de 15,000 habitantes de todo el país. Solamente otros dos grupos etnolingüísticos iniciaron claramente esta transición de la fecundidad al mismo tiempo: las hablantes de lengua maya de la península de Yucatán y las zapotecas de la región Valles Centrales de Oaxaca (Vázquez, 2008).

Los datos estadísticos existentes hasta la fecha impiden calcular de forma directa el año en que ocurrió el cambio de la fecundidad en la región del Valle del Mezquital, pero es posible obtener una estimación indirecta a partir de adoptar supuestos plausibles sobre la edad a la unión y sobre el tiempo dedicado a la crianza de los hijos hasta llegar al quinto hijo. Las mujeres nacidas entre 1948 y 1952 comenzaron a controlar la llegada del quinto hijo. Si los periodos proto e intergenésicos fueran de 2.5 años en promedio tardarían 12.5 años desde la unión hasta la llegada del quinto hijo. Si en promedio iniciaran su vida conyugal a los 18 años, entonces a los 30.5 años de edad tendrían a su quinto hijo. Esto permite ubicar en el tiempo el cambio de la fecundidad ocurrida entre 1978 y 1982. Por lo tanto, las causas posibles del cambio de comportamiento reproductivo deben haber ocurrido antes de un periodo que va aproximadamente de la segunda mitad de los años 1970 a la primera mitad de los años 1980. Esto quiere decir que estas mujeres otomíes iniciaron a controlar su fecundidad aproximadamente cinco años

antes de que ocurriera el descenso generalizado de la fecundidad de las mujeres bilingües rurales a nivel nacional.

Entre los determinantes de la fecundidad existen cuatro variables intermedias, las cuales se interpretan como las variables a través de las cuales, y solo a través de las cuales, todas las demás tienen efecto sobre los niveles de la fecundidad, que son: el recurso de la anticoncepción, la práctica del aborto, la infecundidad *post partum* ligada fundamentalmente a la lactancia y la proporción de personas casadas (Bongaarts, 1982). Además existen determinantes contextuales, entre los que destacan la escolaridad de las mujeres, el acceso a los servicios de salud, el estrato socioeconómico y la influencia de los medios de comunicación (Tuirán, Mojarro, Zúñiga, 2002). En México, el descenso generalizado de la fecundidad ocurrió principalmente gracias al uso masivo de métodos anticonceptivos, los cuales eran otorgados gratuitamente en las unidades médicas de la Secretaría de Salud y del Instituto Mexicano de Seguro Social, como resultado de la puesta en funcionamiento a mediados de los años setenta de una nueva política de población. Sin embargo, hubo un conjunto de mujeres principalmente urbanas y con elevada escolaridad que decidieron adoptar el uso de métodos anticonceptivos en los años sesenta para retrasar la llegada de sus primeros hijos, convirtiéndose en las pioneras del descenso de la fecundidad (Zavala, 1999). Por lo tanto, si en la parte rural indígena del Valle del Mezquital hubiera sucedido algo semejante a lo ocurrido a nivel nacional, la adopción de actitudes innovadoras respecto al control de la fecundidad y la postergación de los hijos durante la segunda

mitad de la vida reproductiva podrían haber sucedido gracias al uso de métodos anticonceptivos ofrecidos por los servicios de salud o por la decisión de un grupo de mujeres indígenas rurales con elevada escolaridad.

En tanto que región indígena, el Valle del Mezquital tiene características *sui generis* que pueden estar fuertemente relacionadas con el descenso de la fecundidad. Si bien la mayor parte de las regiones indígenas rurales tienen tierras de temporal, el Valle del Mezquital cuenta con distritos de riego. Desde la época porfiriana, el valle recibe aguas servidas de la capital para riego, sin embargo la aceleración de la construcción de la infraestructura para el riego agrícola ocurrió durante el periodo de Miguel Alemán (1947-1953) (Mendoza, 2006). El distrito más grande recibe un volumen aproximado de 1 millón 800 mil m³ de aguas residuales al año. “El plan de riego propuesto por el gobierno ha convertido, de manera lenta pero constante, la estepa en terrenos irrigados. Las aguas negras provenientes del Distrito Federal son utilizadas para regar y esto genera algún ingreso a los indígenas que rentan sus tierras, además son utilizadas para abreviar el ganado. El uso de estas aguas representa una posibilidad de sobrevivencia para la población del Mezquital, y un gran negocio para unos cuantos acaparadores de tierras y aguas” (CDI: s.f. 3). Esta situación propició que sus habitantes pudieran integrarse a un sistema económico más amplio, al pasar de productores de artículos derivados del maguey a productores de alimento humano y ganado (Mendoza, 2006).

Otro aspecto de gran relevancia en la región se refiere a la creación por decreto

presidencial en 1951 del Patrimonio Indígena del Valle del Mezquital (PIVM) con sede en el municipio de Ixmiquilpan. Este organismo fue creado con la finalidad de desarrollar la política indigenista en la región, y se justificaba porque la mayor parte de la población era indígena y vivía en condición de pobreza. La acción de esta institución indigenista fue dirigida a la expansión de la educación básica, la atención a la salud, el desarrollo de infraestructura y modernización agrícola y sobretodo formación de recursos humanos locales (Mendoza, 2006). Los servicios de salud ofrecidos por el PIVM fueron el conducto para introducir de forma muy prematura el programa de planificación familiar. “En 1978, el Patrimonio Indígena del Valle del Mezquital inició la prestación del servicio de planificación familiar en el área rural a través de sus unidades médicas que para 1984 ascendían a 56: de los cuales 45 eran casas de salud y 11 eran consultorios rurales” (SSA, 1987: 177).

La captación de nuevas aceptantes de métodos anticonceptivos en la región seguramente fue elevada, por lo que se infiere que en 1978 34.6% de 6,886 nuevas usuarias en el estado de Hidalgo eran rurales. Esta proporción resulta muy elevada para observarse dos años después de haber iniciado el primer programa de planificación familiar en México. En el año 1981, las nuevas aceptantes registradas por la Secretaría de Salud fueron 10,675 de las cuales 54.4% eran rurales. A partir de 1981 más de la mitad de las nuevas aceptantes de métodos anticonceptivos en Hidalgo son rurales (SSA, 1987).

En conclusión, la región del Valle del Mezquital, a diferencia de la mayor parte

de las regiones indígenas rurales del país, gozó de una infraestructura hidráulica para riego agrícola a partir de la segunda mitad del siglo xx, lo cual significó para algunos indígenas un ingreso económico más elevado, asimismo tuvo mayor acceso a escuelas y programas de alfabetización para la población indígena, y finalmente un programa de planificación familiar que puede calificarse como pionero en el medio rural-indígena mexicano, justamente durante el periodo en que las mujeres otomíes de la región iniciaron a controlar los embarazos del quinto hijo. Todos estos elementos seguramente influyeron para inducir un cambio de comportamiento reproductivo, pero el programa de planificación familiar tuvo un carácter más importante, dado que el uso de métodos anticonceptivos es un determinante próximo de la fecundidad.

La situación excepcional del Valle del Mezquital no es generalizable ni siquiera al grupo etnolingüístico de los otomíes. Los otomíes del Estado de México, Querétaro y Veracruz no presentan un comportamiento reproductivo tan avanzado en la transición de la fecundidad. La única situación comparable en el medio rural entre los 10 grupos etnolingüísticos más grandes se encuentra en las mujeres mayas de Campeche y Yucatán, donde la lengua maya está ampliamente extendida en toda la población sea esta pobre o no pobre.

5.2 Población y desarrollo

Escolaridad

La escolaridad en una sociedad está estrechamente correlacionada con fenómenos

demográficos tales como la fecundidad y la mortalidad infantil. Asociado al aumento del nivel de escolaridad alcanzada de una población se encuentra el descenso de la tasa global de fecundidad y de la tasa de mortalidad de menores de un año. Así mismo, la escolaridad es la piedra angular del crecimiento económico de las sociedades contemporáneas según la teoría del capital humano. Por lo anterior, la variable de escolaridad es fundamental en las relaciones de población y desarrollo de las sociedades modernas.

Si se profundiza más en el concepto de escolaridad se puede desagregar el concepto de acceso y el de aprovechamiento. El primero alude a la posibilidad material de obtener educación escolar de parte del sistema educativo nacional, mientras que el aprovechamiento escolar tiene que ver con el dominio de los contenidos y habilidades curriculares en un área académica determinada.

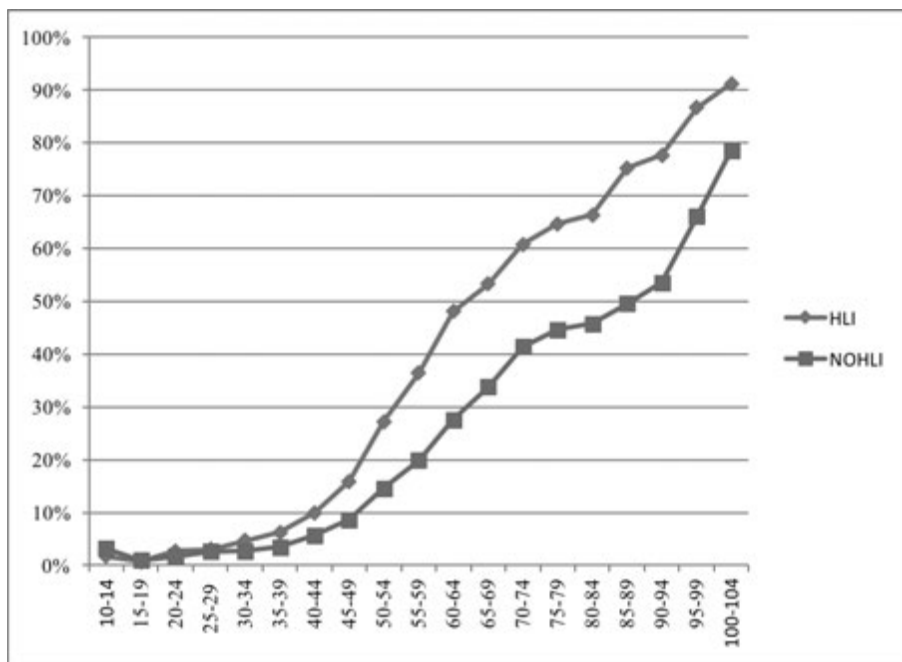
Lo que es evidente es que no puede haber rendimiento escolar si un individuo no accede al sistema educativo nacional, por lo que el acceso es una precondition para el logro o el fracaso escolar, el aprovechamiento o el desaprovechamiento o para la escolaridad alcanzada. Cuando en una sociedad determinada el acceso a la escolaridad es casi universal su medición es un indicador poco significativo de las diferencias entre género, generaciones y clases sociales. Pero cuando el acceso a la escolaridad es bajo, como en el caso de las poblaciones indígenas en México, es un buen indicador de la desigualdad social y de las marcadas diferencias en las oportunidades de desarrollo.

Una forma de medir el acceso a la escolaridad es la tasa específica de no

escolaridad acumulada por grupos quinquenales de edad. En ella se mide, en un año calendario determinado, el cociente entre las personas que tienen cero años de escolaridad acumulada de un grupo quinquenal de edad sobre el total de personas en un año y lugar determinados del mismo grupo quinquenal de edad.

Como se puede apreciar en la *gráfica 10*, en la región del Valle del Mezquital la falta de acceso a la escolaridad es casi nula entre las generaciones jóvenes, tanto indígenas como no indígenas, sin embargo las generaciones más viejas tuvieron poco acceso a la escolaridad, y menos los indígenas. El indicador aumenta a medida que se consideran personas de mayor edad. Los valores son menores a 10% entre las personas de 10 y 44 años. Incluso, las diferencias entre hablantes y no hablantes de lengua indígena para las personas de esas edades son muy pequeñas. Sin embargo, a partir de los 45-49 años la falta de acceso a la escolaridad aumenta rápidamente a medida que se consideran edades superiores; más rápidamente para los hablantes de lengua indígena que para el resto de la población, lo que marca una brecha de acceso a la escolaridad entre indígenas y no indígenas. El indicador que más se duplica (27%) para los hablantes en el grupo 50-54, se vuelve a duplicar en el grupo 65-69 (53%) y llega casi a 100% en las personas de 100 años y más. Para los no hablantes de lengua indígena, pasa a 20% en el grupo 55-59, a 40% en el grupo 70-74 y a 80% en el 100-104.

Gráfica 10. Tasa específica de no escolaridad acumulada por grupos de edad y condición de hablante de lengua indígena. Valle del Mezquital, 2005



Fuente: Cálculos propios a partir del conteo 2005.

Migración nacional e internacional

La migración es una variable contextual de la fecundidad al mismo tiempo que constituye un factor de cambio social que interviene sobre muchos otros fenómenos sociodemográficos como son la estructura por edad y sexo de la población, la estructura y dinámica familiar, la salud reproductiva, la cultura tradicional y la nupcialidad.

Existe una variedad de marcos teóricos que atribuyen a distintas razones las

causas de la migración, muchas de la cuales son complementarias. Una de ellas, la teoría de la nueva economía de la migración, define a la migración como una estrategia familiar donde los integrantes toman decisiones colectivamente no solamente para maximizar los ingresos esperados sino también para minimizar los riesgos (Douglas, Arango, Koluauoci, Pellegrino, Taylor, 1993).

En la región del Valle del Mezquital, la migración interna e internacional funciona como estrategia familiar, donde un integrante de la familia sale a buscar trabajo y sus ingresos permiten continuar con el trabajo de labranza de las tierras en su pueblo. La ausencia temporal o definitiva del migrante no lo excluye de la comunidad indígena en la medida que no incumpla con las obligaciones que le impone la organización comunitaria. En muchas de las comunidades indígenas de la región la migración es ampliamente aceptada, por lo que la organización comunitaria es permisiva de la ausencia de sus miembros por esta causa. Las faenas comunitarias típicamente son cubiertas por un familiar o vecino al cual el migrante paga para que sean realizadas a su nombre. No es raro que a su regreso, los migrantes exitosos ocupen cargos de autoridad en el seno de la comunidad.

Como causas de la migración se encuentran las malas condiciones económicas en las que la población hidalguense vive. Ortiz estima que un 41.41% de la población ocupada ya sea en el sector formal o informal, percibe un ingreso menor a un salario mínimo, el 36.01% entre uno y dos salarios mínimos (Ortiz SF: 24). En contraparte, Oehmichen destaca en el caso de los mazahuas residentes en la ciudad de México, que no todos los migrantes rurales son pobres ni todas las

migraciones obedecen a factores económicos, sino a una búsqueda de movilidad social y de prestigio o a una búsqueda de recursos adicionales para destinarlos a las fiestas patronales de su pueblo (Oehmichen, 2005: 24).

Moreno (2006) apunta que se ha convertido en tradición que las familias procuren que sus jóvenes emigren desde temprana edad, a pocos días de terminar la secundaria los chicos parten a Estados Unidos. Es posible sostener que la migración en el Valle del Mezquital se ha convertido también en un fenómeno que día a día se vuelve tradicional para los jóvenes que culminan su educación secundaria y preparatoria.

Entre los principales lugares de destino de los migrantes se encuentran la misma región, la ciudad de Pachuca, la ciudad de México o en Estados Unidos. En el municipio de Ixmiquilpan las personas que salen al extranjero se dirigen principalmente a Clearwater y Florida (Quezada, 2008).

Específicamente los lugares de destino en donde las personas del Valle del Mezquital buscan emplearse son en las regiones productoras de caña o café en la Huasteca, al Distrito Federal para trabajar como albañiles, o emigran hacia los Estados Unidos (Quezada, 2008).

En el año 2000 Hidalgo contaba con 507,225 hogares de los que 9.3% (47,172) experimentó algún tipo de migración internacional: migración de retorno antiguo, 676 hogares (0.1%); migración de retorno hace cinco años, 2,545 hogares (0.5%); emigración en los últimos cinco años, 43951 (8.7%) de la cual en este último dato se tiene que 7.1% de los hogares tienen miembros que permanecen en los Estados

Unidos y el resto ya regresó a México. La emigración hacia los Estados Unidos es reciente y a mitad de la década de los noventa es cuando se registra una mayor proporción de hogar con miembros emigrantes; 1 82.6%(50,570) de estos, 24.7 y 22.4% se ubica en las edades 15-19 y 20 y 24 años, respectivamente. Del total de emigrantes 14.4% (10,622) son mujeres, del cual 47.7 y 5.6% se encuentran en la misma edad de los hombres referido anteriormente (Quezada Ramírez, 2008).

El fenómeno migratorio desde las comunidades indígenas del Valle del Mezquital hacia los Estados Unidos existe desde los años treinta (Quezada, 2008). En cuanto a las principales rutas migratorias “los principales puntos donde se concentran los migrantes en aquel país son: Las Vegas, Texas, Atlanta y la Florida” (Moreno, 2006:26). Moreno apunta que son las anteriores ciudades los puntos de mayor concentración migratoria, información que confirman los resultados de la consulta realizada en el marco del presente trabajo.

La migración internacional tiene consecuencias positivas como es el ingreso de divisas. Las casas de cambio abundan en la ciudad de Ixmiquilpan (Moreno, 2006: 22-23) las remesas ascienden a entre tres y cuatro millones de dólares mensuales para el municipio de Ixmiquilpan.

En este estudio sobresalieron en su mayoría aspectos negativos producto del flujo migratorio, ya que precisamente dichos resultados priorizan los cambios en la vida tradicional de las familias antes y después de la migración; las dificultades que enfrentan las personas al emigrar a los Estados Unidos, es común que los migrantes sean extorsionados por la fuerza pública del Estado mexicano; en su

trabajo tienen problemas por las condiciones de explotación y los riesgos a sufrir accidentes; por otra parte se tienen problemas con el pago ya que los patrones y mayordomos agrícolas no cumplen con el pago acordado; otra dificultad más es el racismo con el que son tratados y el abuso al que son sujetos por la condición de indocumentado; finalmente se tiene los problemas de salud y los riesgos de contraer una enfermedad de transmisión sexual (Serrano, 2006).

Resultados de la consulta

Tabla 1. Migración internacional

- Hombres, mujeres y adultos mayores coinciden en afirmar que la migración se da por falta de trabajo, la necesidad de mantener a los hijos, mejorar la vida personal y comunitaria.
- Los jóvenes al terminar sus estudios de secundaria o preparatoria deciden emigrar por falta de empleos.
- Desintegración familiar, enfermedades de transmisión sexual, hogares con jefaturas femeninas y también la ausencia de familias completas.
- En la comunidad de origen existe una mayor presencia de adultos mayores que es mantenida por los hijos que emigran a Estados Unidos.
- En los lugares de destino los migrantes son discriminados en su trabajo por no hablar inglés.

Fuente: *Resultados de los talleres de autodiagnóstico, realizados por hombres y mujeres de 25 a 60 años, y de 60 años y más, en la localidad El Espíritu. Talleres de autodiagnóstico para hombres y mujeres de ambos sexos y de todas las edades, realizados en las localidades de La Estación y La Florida.*

En el taller realizado por mujeres de 25 a 60 años de la comunidad El Espíritu, la percepción respecto al fenómeno de la migración internacional fue que tiene efectos positivos y negativos. Por una parte permite mejorar la calidad de vida a

nivel familiar y comunitario, pero al mismo tiempo tiene efectos negativos, tales como: desintegración familiar; para las mujeres particularmente en la propagación de enfermedades de transmisión sexual y el hecho de que son ellas quienes quedan al frente del hogar en ausencia de sus cónyuges, por lo que aumentan sus tareas y responsabilidades.

La entrevista con el delegado de la comunidad coincide con la importancia que tiene la migración sobre la desintegración familiar:

Los jóvenes se casan a edad temprana, pero el problema está en que los jóvenes migran y dejan a su esposa sola con los hijos y posteriormente hay un abandono de hogar en la que pasan años para que el esposo regrese con su familia en donde los hijos no conocen al padre, ni el padre conoce al hijo, afecta especialmente a la integración familiar y a la dinámica de desarrollo de la comunidad.

Las personas mayores de El Espíritu, por su parte, destacaron principalmente aspectos de tipo cultural derivados de la migración a Estados Unidos, como es la pérdida de las costumbres y el desapego a la comunidad. Desde el espacio del taller, entre sus congéneres, realizan un reclamo velado a las generaciones de los migrantes respecto a no cambiar El Espíritu por los Estados Unidos: “Quienes llegan a la comunidad construyen las casas con diseños de Estados Unidos, pero no sirve tener casas enormes porque se van y no hay nadie quien las habite”.

Por su parte, los varones de 25 a 60 años de El Espíritu aprecian el fenómeno

migratorio como una dimensión del empleo en la que ellos tienen un papel central. Reclaman al gobierno la falta de “apoyos” que otras comunidades sí reciben y le adjudican a esa causa la necesidad de migrar. Los más jóvenes entre ellos solicitan asesoría para saber cuáles son las fuentes de empleo dentro del país para no tener que migrar. Otro problema que perciben es que la migración afecta a la educación, ya que la mayoría de los jóvenes espera a terminar la prepa para migrar a los Estados Unidos y no continúan estudiando “porque todos piensan que allá van a ganar mucho dinero”.

En entrevista, una mujer migrante comentó que a los 14 años fue obligada por sus padres a irse a Estados Unidos. Solo su papá pasó con sus papeles. El resto de la familia pasó caminando por la frontera. No se forma una verdadera familia. Ya estando en los Estados Unidos en el trabajo hay discriminación cuando no se sabe hablar el inglés.

Entre los problemas generados por la migración, ella expone que el esposo se ausenta y la mujer es la cabeza de la familia. El esposo llegó de Dallas, Texas con su familia hace año y medio, pero se tuvo que regresar a los Estados Unidos porque tenían una deuda económica. Para ella el problema es el empleo: “Poner un taller en la comunidad no es viable porque no sería bien pagado, al menos que fuera en otro lugar fuera de la comunidad. Si no se encuentra solución al problema del trabajo y si es necesario se regresa a los Estados Unidos”.

Ella no percibe beneficios de la migración. Las vías de solución son encontrar un trabajo en la comunidad para quedarse a vivir ahí. Esta mujer se encuentra

estudiando inglés para ver las posibilidades de dar clases.

Un hombre que migró a los 16 años de edad, comentó en la entrevista que él tenía intenciones de seguir estudiando, pero se sacrificó por sus hermanos. Le tomó casi un mes su traslado desde la frontera hasta Texas. Permaneció 15 años en Estados Unidos. Él percibe que la principal problemática derivada de la migración es la falta de valores por parte de los padres hacia los hijos. Se reemplaza el cariño y atención por el dinero. No se sabe lo que se hace con el dinero que mandan los padres migrantes.

En la comunidad de La Florida, los resultados del taller de autodiagnóstico general se priorizó el problema de la falta de empleo como causa de la migración. Ante la necesidad de darle de comer a sus hijos, salir de la comunidad es la única alternativa de conseguir un empleo. Con la migración dejan en la comunidad a las personas adultas que son mantenidos por sus hijos que se encuentran en Estados Unidos. Los jóvenes no estudian y se van a Estados Unidos a trabajar. La migración hace que las mujeres se queden al frente de la familia.

En entrevista con autoridades de La Florida se ratifica que la falta de empleo es la principal causa de la migración hacia Estados Unidos o a otros municipios. Sin embargo agregan también la falta de acceso a la educación puesto que solo hay hasta la secundaria. Los jóvenes, hombres y mujeres terminando la secundaria se van a los Estados Unidos, incluso algunos se van sin terminarla. Los lugares a donde llegan los migrantes es el sur de Carolina, Florida, Miami, Norte de Carolina, las personas de la comunidad van al norte de Carolina, Atlanta

que es donde hay más trabajo. El trabajo no es estable, generalmente van hacia donde haya trabajo. Los entrevistados también manifestaron que en la comunidad se iniciaron obras hace 10 años por iniciativa de los migrantes, “pero se dejó de hacer porque la gente del pueblo no agradece, no hacen faena y no quieren trabajar”. Si tienen un buen trabajo en Estados Unidos pueden vivir bien, vestirse bien y ahorrar su dinero.

Para las autoridades de La Florida la migración tiene múltiples consecuencias negativas, algunas de ellas convergen en la pérdida de cohesión social tanto a nivel comunitario, familiar y conyugal. Como consecuencia de la migración perciben falta de participación de las personas en las faenas comunitarias, las mujeres son dependientes económicos y esperan el dinero que sus esposos les envían desde Estados Unidos, los jóvenes ya no respetan a los adultos, se han perdido los valores, se ha perdido la lengua: “las personas se burlan al hablar la lengua y les da pena hablarlo por el miedo a ser criticados”.

En cuanto a este último punto, abundan testimonios: “Hay personas que les da pena hablar la lengua hñahñú especialmente los jóvenes. Muchas veces no se habla el otomí por miedo a que otras personas lo oigan”.

Las autoridades comentan que se están perdiendo las tradiciones. Solo en la feria del pueblo regresa la gente que reside en Estados Unidos, pero el día de muertos y en diciembre ya no. “A lo mejor la migración hace que entren en otro mundo, ya esto no les interesa”.

Además, existe la percepción de que la mayoría de las personas ya no se casan

y prefieren la unión libre; de que hay muchas madres solteras, algunas lo son desde la secundaria; y de que la separación conyugal ha aumentado. Todo esto es adjudicado a la falta de valores. “El pueblo se queda vacío porque la gente se va a los Estados Unidos y el pueblo así no avanza”.

Las autoridades solicitan pláticas que orienten a los padres de familia a cómo inculcar valores en sus hijos y cómo enseñarles lengua indígena, pues esto es considerado por ellos como algo valioso para la comunidad. También consideran que la comunidad debe demostrarse a sí misma que sí puede trabajar unida haciendo faenas. Respecto al apoyo del Gobierno, opinan que debería estribar en generar más empleos, poner más atención a las comunidades y construir un bachillerato.

Los resultados del taller general de autodiagnóstico de la comunidad de La Estación, coinciden con los de La Florida y El Espíritu en cuanto a la causa de la migración: la falta de trabajo en la comunidad. Esta es una comunidad agrícola que se beneficia del riego. Sin embargo, en el taller se afirma que no hay apoyo por parte del gobierno para trabajar el campo. No se puede trabajar el campo por falta de dinero, anteriormente se trabajaba el “mano a mano”, pero ahora ya no funciona en estos días por que las cosechas tardan mucho. Consideran necesaria la presencia de agrónomos especialistas para que estudien sus tierras y eleven su productividad. Necesitan tractores y tecnología para cultivar las hortalizas, con ello se evitaría la migración. Se concluye en el taller que a pesar de que los jóvenes sí estudian, no consiguen trabajo, y tal vez por eso los jóvenes migran.

Revisita y validación de datos

Durante el periodo de septiembre 2008 a julio 2010, la intensidad del flujo migratorio hacia a Estado Unidos disminuyó sensiblemente para los habitantes de las comunidades de La Estación y La Florida, debido a la crisis económica ocurrida en dicho país norteamericano. Como consecuencia, los paisanos residentes en Estados Unidos han visto disminuido su ingreso por lo que han reducido, a su vez, las remesas que envían a las comunidades indígenas.

5.3 Dinámica de la familia y vida libre de violencia

Dinámica familiar

La estructura familiar en el Valle del Mezquital está compuesta por unidades domésticas patrilocales, en las que los hijos van a vivir a casa del padre cuando contraen matrimonio, hasta que consiguen su independencia económica (Moreno 2006: 17).

Los emigrantes, a su partida a los Estados Unidos, reciben apoyo de sus familiares o amigos, ya sea que los alojen en sus hogares, les den alimentación y posteriormente los apoyan a encontrar trabajo. Los vínculos sociales entre la comunidad de origen y destino han creado una red migratoria lo que permite que muchas personas les faciliten el viaje en cuanto a costo y riesgo (Quezada Ramírez, 2008).

Moreno y Oehmichen (2005) comparten la idea de que las migraciones son acontecimientos que arrastran fuertes implicaciones en la organización de los grupos domésticos, pues sus integrantes deben realizar una serie de adecuaciones ante la situación de presencia/ausencia de algún integrante. Cuando la migración es preponderantemente masculina, las mujeres suelen quedarse al frente del hogar y al cuidado de los hijos, a la vez que se encarga de otras responsabilidades antes consideradas como propias y exclusivas de los varones. Se ha encontrado que hay más hogares dirigidos por mujeres en los migrantes que en los no migrantes. En las familias hñahñú los hogares también están dirigidos por mujeres comparando con otras familias indígenas, lo que se deduce que el que ha emigrado es el jefe de hogar, las migraciones se dan cuando los hijos tienen 15 años o más, también cuando las mujeres están en edad reproductiva y cuando los hijos han alcanzado la mayoría de edad (Quezada Ramírez, 2008).

Resultados de la consulta

Tabla 2. Familia

- La emigración es la principal causa de problemas familiares tales como la desintegración familiar, la práctica de relaciones extramaritales y la ruptura del vínculo de amor y respeto entre padres e hijos.
- En ausencia del marido, las mujeres que se quedan en la comunidad deben seguir realizando las tareas socialmente asignadas a su género y realizar además algunas del varón frente a su familia y en su comunidad.
- La carencia de valores es la razón por la cual algunas familias sufren desintegración, vandalismo y drogadicción.

Fuente: *Resultados de los talleres de autodiagnóstico, realizados por hombres y mujeres de 25 a 60 años, y de 60 años y más, en la localidad El Espíritu. Talleres de autodiagnóstico para hombres y mujeres de ambos sexos y de todas las edades, realizados en las localidades de La Estación y La Florida.*

Los resultados de las entrevistas y los talleres en las tres comunidades consultadas de la región Valle del Mezquital, coinciden en enfatizar los problemas familiares como resultado principalmente de la emigración a Estados Unidos.

Dada la ausencia del varón, la mujer de alguna manera ocupa el lugar del hombre pero sin abandonar las tareas socialmente asignadas a su sexo: adopta la jefatura del hogar, en la estructura comunitaria realiza faenas, desempeña cargos en los comités de la comunidad, continúa realizando las actividades domésticas, el cuidado y crianza de los hijos, se dedica al cuidado de animales, mientras que algunas de ellas salen a trabajar para contribuir en los gastos de los hijos.

En la comunidad de El Espíritu, en el taller impartido a mujeres de 25-60 años se concluyó que la migración ha causado problemas en la familia. Ellas

destacaron tres tipos de problemas familiares como producto de la migración: la ausencia de la pareja tiene consecuencias emocionales para ellas y para los hijos, además de que representa una sobrecarga de trabajo y responsabilidades; el distanciamiento prolongado de la pareja incrementa la práctica de relaciones extramaritales, así como la ruptura del vínculo de amor y respeto entre padres e hijos.

“Siempre se necesita a la pareja emocionalmente, es mucho cuidar a los hijos sola, sería mejor con la ayuda del esposo, así los hijos serían mejores”.

“Por la ausencia de los esposos las mujeres trabajan, pero es difícil pues se descuidan a los hijos, pero es entendible porque es la forma de apoyar al esposo, pues ellos están en Estados Unidos”.

“Con la infidelidad afecta más a los hijos que a la misma pareja. La infidelidad es más notoria en el hombre que en la mujer”.

Los padres al emigrar pierden los lazos de convivencia con los hijos y son percibidos por los hijos como meros proveedores económicos.

Por su parte, el taller impartido a hombres de 25-60 años en El Espíritu centró su análisis sobre los problemas familiares en torno a la carencia de valores. Para ellos la familia es el inicio de todo y los valores son primordiales para darle solidez a la familia. La falta de valores no depende de la preparación educativa de la gente ni de la falta de oportunidades económicas, sino de la solides de la institución familiar. En una familia sólida los jóvenes no caen en problemas de

drogas, los padres son los ejemplos hacia los hijos. La desintegración familiar es una causa del vandalismo y la drogadicción.

En el taller general de la comunidad de La Estación, al igual que en el Espíritu, se identificó como problema la desintegración familiar, como consecuencia de la migración, paradójicamente emprendida en búsqueda de elevar la calidad de vida. A su vez, también se identificaron los valores religiosos como muy importantes para que los padres sean más responsables con sus hijos y para mantener la unidad y buena convivencia familiar. Por último, se priorizaron los estudios escolares como un elemento necesario para que los jóvenes adopten valores positivos. “Los valores comienzan desde la casa, tal vez por que los papás se dedican al trabajo no ponen atención a la educación de los hijos”.

Al respecto de la familia, en el taller desarrollado en la comunidad de La Florida, se concluyó que la migración produce la ausencia de los varones casados por lo que sus cónyuges se convierten en padre y madre y además deben cargar con las tareas de cuidar a los animales y a sus hijos. Asimismo, por esta causa están en abandono las personas de la tercera edad.

La violencia intrafamiliar no fue un tema identificado como un problema en los talleres realizados en las tres comunidades de la región; sin embargo, en La Florida se identificó como problema familiar la presencia de la violencia contra las mujeres, en especial cuando los hombres llegan ebrios a su casa.

Revisita y validación de datos

En la revisita realizada dos años después se validó en campo toda la información levantada. En la Estación los asistentes a la reunión agregaron que los adolescentes tienen más libertad que la que tuvieron sus padres, lo cual los ha llevado a confundir libertad con libertinaje. Al no estar la imagen del hombre (quien ejerce la autoridad en las casas) los hijos pierden los valores y la madre no logra educar bien al hijo.

5.4 Derechos culturales de los pueblos indígenas

La migración y específicamente la inserción de los hñahñus al mercado laboral en Estados Unidos, han traído consigo una serie de cambios: en la vida cotidiana, en el uso de la lengua, la alimentación, las expresiones culturales como la música y la danza, etcétera (Moreno, 2006: 27).

La lengua

Apunta Moreno que es interés de algunas familias y de grupos de profesores bilingües, realizar el esfuerzo por rescatar la lengua a través de algunos cursos, además de que se promueve la enseñanza simultánea del español y el hñahñú a los niños que están aprendiendo a hablar, esto ubicado en uno de los extremos, mientras que en otro, visualizamos la idea propia de que la gente hablante de

esta lengua, califica a esta práctica, como una limitante para poder superarse y en contraparte, juzgan el dominio del castellano como un requisito para el progreso, quizás de ello provenga esa renuencia en aceptar que se habla una lengua materna (hñahñú) y surja el ideal y la preferencia de hablar el inglés, sin embargo, nos encontramos con la otra cara de la moneda, ya que es en Estados Unidos, cuando los migrantes al ausentarse de su tierra natal, de su familia, sus tradiciones, etc., buscan arraigarse a algo, trasladan su capital cultural a otro espacio geográfico, lo cual está contribuyendo a darle un nuevo impulso a la lengua entre los hñahñus que se encuentran en Estados Unidos, ellos se organizan y llevan a cabo eventos musicales en su lengua materna, gestionan el traslado de alimentos propios del Valle del Mezquital, lo cual contribuye a crear y fortalecer los lazos de amistad entre estos dos grupos (gobernados y gobernantes-migrantes y ciudadanos estadounidenses) (Moreno, 2006: 28.)

Resultados de la consulta

Tabla 3. Lengua

- Es un problema la pérdida de la lengua hñahñú.
- La migración lleva a olvidar el hñahñú y preferir aprender el inglés.
- Para algunos adultos mayores la lengua indígena es un obstáculo del progreso, para otros es un orgullo.
- Las mujeres (madres y abuelas) son las encargadas de enseñar la lengua.

Fuente: *Resultados de los talleres de autodiagnóstico, realizados por hombres y mujeres de 25 a 60 años, y de 60 años y más, en la localidad El Espíritu. Talleres de autodiagnóstico para hombres y mujeres de ambos sexos y de todas las edades, realizados en las localidades de La Estación y La Florida.*

En la comunidad de El Espíritu, las mujeres de 25-60 años identificaron como una problemática la pérdida de la lengua hñahñú. Este fenómeno no solamente es causado por la emigración a los Estados Unidos sin también por la incompreensión de parte de la sociedad mexicana y su sistema de estadísticas nacionales, que al considerar la comunidad como zona urbana automáticamente ya no son considerados como hablantes de la lengua hñahñú. Por otra parte, la transmisión de la lengua indígena de padres a hijos corre a cuenta de las mujeres (madres y abuelas). Una señora en el taller relató que migró a Estado Unidos por la fuerza, por el maltrato que recibió en la comunidad, y que ella le enseñó hñahñú a su hijo antes que el inglés. Ahora que ella está de regreso, sus hijos tienen doble nacionalidad, la abuela les habla en otomí, y les inculca a los hijos el valor de la lengua “para no perderse”. Otra mujer comentó que tiene un hijo que lleva siete años residiendo en Estados Unidos, pero cuando hablan por teléfono el hijo debe hablar en hñahñú con su abuela. “No habla al cien por ciento, pero sí se entiende”.

Sus padres, hablan con él en hñahñú durante la comida o cuando hay tiempo en la casa. El hijo quiere enseñarle a su padre español e inglés.

En El Espíritu los adultos mayores tienen distintas concepciones respecto a la lengua hñahñú. Algunos afirmaron que la lengua indígena los entorpece, que es la barrera para superarse, mientras que otros afirmaron que es un orgullo hablar la lengua autóctona. Desde hace 20 años están buscando rescatar la lengua materna.

El taller de hombres en la misma comunidad consideró que la migración es un factor determinante de la pérdida de la lengua. “Muchos ya no la practican, pero

todo viene de la familia, si el papá está hablando la lengua el hijo pregunta qué significa, pero si no se va perdiendo mucho”.

Revisita y validación de datos

En el Espíritu se aclaró que para los adultos hablar una lengua indígena es un orgullo, pero que los jóvenes no hablan. La práctica de la lengua indígena es vista como un obstáculo porque en las dependencias del gobierno han sido discriminados por no expresarse en español. También es percibido como un obstáculo al progreso porque si hablaran en inglés en lugar del hñahñú conseguirían más fácilmente empleo. En La Estación se confirmó que se está perdiendo la lengua y que ahora los jóvenes quieren aprender inglés. Al igual que en El Espíritu, para los adultos es un orgullo hablar en hñahñú, pero manifiestan la pérdida de la lengua.

Tradición

Existe un traslado del espacio geográfico mexicano (y de los elementos culturales que lo componen) a territorio extranjero, por lo que podemos sostener que no es condición estricta, la pérdida de elementos culturales sino se da un fenómeno de transformación y reproducción de pautas culturales en otro espacio geográfico.

Una de las ideas principales que Oehmichen (2005) desarrolla en su libro, es precisamente en relación a su interés por la persistencia o prolongación, por los cambios y por la hibridación de formas de organización tradicional a partir de los flujos migratorios nacionales; por lo que es posible relacionarlo con los resultados del proyecto planteado en el principio de este texto y del flujo

migratorio internacional que caracteriza la zona del Valle del Mezquital.

Si se retoma la idea de que una comunidad no es un mero agregado residencial, sino una colectividad cultural basada en un conjunto de relaciones primarias significativas en virtud de que sus miembros comparten símbolos comunes, que apelan a un real y supuesto origen e historia comunes y a las relaciones de parentesco (Oehmichen, 2005: 30-31), entonces la comunidad deja de ser pensada como una unidad territorial y jurídica, para concebirla fundamentalmente como *un constructo cultural*.

De esta forma, podemos mencionar que el flujo migratorio trae consigo una serie de cambios en las unidades familiares y por tanto en las comunidades, pues es a partir precisamente de este flujo migratorio que se puede afirmar que los componentes culturales se trasladan en cierta medida del lugar de origen al lugar de destino.

Plantea Oehmichen que en el caso de los mazahuas y su flujo migratorio a la ciudad de México, existe una resistencia de formas de organización tradicional y su prolongación en más de una región y en más de un estado nacional. Además se sostiene que hay un claro cambio cultural, el cual sobreviene con la migración rural-urbana, cambio en las normas, creencias y prácticas que Oehmichen observó en las relaciones hombres-mujeres mazahuas radicadas en la ciudad. Los cambios culturales observables estuvieron en relación de la creciente contribución monetaria de las mujeres y al trabajo extra doméstico, los cuales son un elemento

importante de cambio, pues es claro que existe una independencia económica y una relación más igualitaria entre sexos, esto en el caso de los mazahuas (Oehmichen, 2005: 14)

Milton Gordon, citado en la obra de Oehmichen, estableció grados de profundidad creciente de aculturación y advirtió que solo en pocos casos se alcanzaba el nivel de “asimilación estructural”, lo cual ocurre cuando los miembros de culturas diferentes eliminan las fronteras que los distinguen.

Ello solo implicaría casos individuales, es decir, una asimilación individual y no de grupo, puesto que se debe romper con dos barreras: las del propio grupo de origen y la del grupo al que se quiere pertenecer; es decir, las personas deben abandonar todas las pautas culturales del grupo de origen y adoptar los elementos culturales del grupo al que se pretende pertenecer, aunado a su clara aceptación por los miembros de este como un integrante más. De tal forma, se puede sostener que la asimilación cultural es un proceso muy poco frecuente.

Resultados de la consulta

Tabla 4. Tradición

- La migración conduce a la adopción de otras formas de vivir y la cultura cambia.
- Los adultos mayores mencionan que aún se conocen el repique de la campana de la iglesia si es para misa, faena o una muerte.
- Entre otras cosas se están perdiendo los recursos naturales como el maguey, se está perdiendo la identidad por factores como la televisión, periódico que cambia la forma de pensar, las personas ya no se casan, viven en unión libre, se desconoce la historia de la comunidad.

Fuente: *Resultados de los talleres de autodiagnóstico, realizados por hombres y mujeres de 25 a 60 años, y de 60 años y más, en la localidad El Espíritu. Talleres de autodiagnóstico para hombres y mujeres de ambos sexos y de todas las edades, realizados en las localidades de La Estación y La Florida.*

De las tres comunidades visitadas de la región Valle del Mezquital, el tema de la tradición solo fue claramente abordado en los talleres de autodiagnóstico de El Espíritu.

En los dos talleres impartidos a hombres y mujeres de 25-60 años se concluyó que la comunidad está cambiando con la adopción de otras formas de vida, motivadas por la migración o por la televisión, la radio y los periódicos, que llevan a los jóvenes a perderles el respeto a los adultos. La comunidad ya no es como antes: “ni el saludo se dan entre los niños y los adultos”.

Se han perdido los valores, ya no se saludan de mano como antes. Así como la lengua materna, la identidad se está perdiendo por factores como la televisión y el periódico que vinieron a cambiar la forma de pensar.

En el taller de adultos mayores establecieron que por la migración y la cultura

cambia, que “ya no se utiliza lo natural”. Los cambios son de tecnologías y de poderosos símbolos que le confiere identidad a la comunidad:

“Los jóvenes ya no plantan los magueyes y ya no se talla el maguey para sacar los productos. Los jóvenes ya no conocen los repiques de la campana de la iglesia si es para misa, reunión, de muertos, o si es niña o niño.”

Por su parte los hombres de 25-60 años en su taller identificaron como problema de pérdida de tradiciones el desconocimiento de cómo se creó la comunidad, el no conocer su historia: “Ni los mayores saben la historia de la comunidad”. Es un problema que amenaza la identidad comunitaria.

Participación comunitaria

Resultados de la consulta

Tabla 5. Participación comunitaria

- Las mujeres participan más que los hombres en los comités de la comunidad, puesto que los hombres están ausentes por la migración. Esto es una forma de apoyar al esposo.
- En opinión de los adultos mayores no hay mucha participación de mujeres, hombres y jóvenes, pero las personas apoyan a base de faenas.
- Las diferencias de religiones afectan a la organización y dividen a la población. Pasa lo mismo con la preferencia hacia un partido político.

Fuente: *Resultados de los talleres de autodiagnóstico, realizados por hombres y mujeres de 25 a 60 años, y de 60 años y más, en la localidad El Espíritu. Talleres de autodiagnóstico para hombres y mujeres de ambos sexos y de todas las edades, realizados en las localidades de La Estación y La Florida.*

En el taller de mujeres (25-60 años) de El Espíritu, se resaltó que debido a la ausencia de los esposos hay una mayor participación de las mujeres en los

comités de la comunidad, y que esa es la forma de apoyar al esposo que está en Estados Unidos. El taller general realizado en la comunidad de La Florida coincidió con este, al afirmar que todas las personas de la comunidad realizan faenas, pero hay más participación de las mujeres en la comunidad.

Por otra parte, la percepción sobre la situación de la participación comunitaria de parte de los adultos mayores de El Espíritu no concuerda del todo con la obtenida en los talleres de hombres y de mujeres. Ellos encuentran, por una parte que el gobierno ofrece poco apoyo y que los habitantes no ayudan mucho, que no hay participación de hombres, mujeres ni adolescentes y que esto es resultado de no inculcarle valores a los hijos. Por otra parte, este grupo de adultos mayores también aseguró que las personas ayudan en la construcción de su iglesia y kiosco a base de faenas.

En el taller impartido a hombres de 25-60 años, de El Espíritu, se percibe que la participación comunitaria es buena, lo cual puede verse, dicen, en el centro de salud, la iglesia y la primaria, cuya construcción, mantenimiento y funcionamiento son frutos de la participación de todos en la comunidad. Reconocen, sin embargo, que les falta saber cómo pedir apoyo a las instituciones.

En la comunidad se ve la forma de salir adelante, porque sí hay unión. Esto se le debe de inculcar a los jóvenes para que sigan así como nosotros los mayores. Todo con el fin de salir adelante.

Los jóvenes aunque terminen una carrera técnica, no es suficiente; tal vez

con un doctorado se lograría un mayor avance en la comunidad.

La religión (evangelistas, testigos de Jehová y católicos) afecta en las cooperaciones y divide la población de cierta manera al igual que la política afecta a la comunidad.

5.5 Igualdad y equidad entre los sexos y habilitación de la mujer

Condición de la mujer_

Resultados de la consulta

Tabla 6. Condición de la mujer

- Relaciones extramaritales debido a la migración.
- Falta de oportunidades para la mujer.
- Sobrecarga de tareas domésticas y comunitarias.

Fuente: Resultados de los talleres de autodiagnóstico, realizados por hombres y mujeres de 25 a 60 años, y de 60 años y más, en la localidad El Espíritu. Talleres de autodiagnóstico para hombres y mujeres de ambos sexos y de todas las edades, realizados en las localidades de La Estación y La Florida.

La condición de la mujer fue un tema escasamente debatido en la región del Valle del Mezquital. Incluso en el taller de mujeres realizado en El Espíritu, la temática no suscitó grandes debates o quejas de las participantes. La condición de la mujer es, una vez más, percibida como problema en tanto que la migración a Estados Unidos ha distorsionado las relaciones conyugales y también ha provocado

un desequilibrio de efectivos en edades productivas por sexo, predominando las mujeres en este grupo etario, lo cual trae como resultado una sobrecarga de tareas comunitarias y domésticas para ellas. Como resultado de la migración existe escasez de varones en edades productivas, abundancia de hombres y mujeres mayores de edad y de niños. Las mujeres en edades productivas que no migran con sus esposos e hijos se quedan a cargo del cuidado de la salud, alimentación, educación y todos los servicios especiales de la población dependiente. Sin embargo, al ser la migración claramente una estrategia familiar y comunitaria para mejorar la calidad de vida, tiende a aminorar las quejas de los efectos perversos que tiene sobre toda la comunidad, y en particular sobre las mujeres que se quedan en su lugar de origen.

El taller impartido a mujeres de 25-60 años de El Espíritu identificó como problema la proliferación de relaciones extramaritales, tanto por iniciativa del varón como de la mujer.

“En la pareja se da la infidelidad en ambos casos, el hombre al estar en Estados Unidos rodeado de mujeres se da la infidelidad, por su parte las mujeres al quedarse solas, se tienen muchas necesidades... la infidelidad se presenta o a veces se busca. “

En La Florida, en el taller general se concluyó que no hay oportunidades para las mujeres. Que el trabajo es pesado para ellas porque tienen que hacer todo: van a las faenas, cuidan a los hijos, van al campo y cuidan a los suegros.

5.6 Salud reproductiva

A pesar de que en el Valle del Mezquital pervive el uso de la medicina tradicional a través de curanderos, parteras y el empleo de remedios caseros para algunas enfermedades, las medicinas que brinda el Estado a través del sistema nacional de salud se complementan con estos remedios. Casi todas las comunidades cuentan con centros de salud (Moreno, 2006: 24), sin embargo los resultados nos muestran que aún existen comunidades muy alejadas de ellos, lo cual origina algunos casos de mujeres que murieron durante el parto por falta de una rápida atención médica.

Además de ello, la población del Valle del Mezquital se compone en su mayoría de niños, mujeres y adultos mayores, situación que implica necesidades específicas de servicios médicos. Debe considerarse también la emergencia de enfermedades de tipo crónico-degenerativas como la leucemia y la diabetes (específicamente en la población adulta), simultáneamente con enfermedades infecciosas asociadas, entre otras las de transmisión sexual y el VIH/SIDA.

En resumen, los cambios asociados al desarrollo e impulsados por la migración en el contexto conservador del Valle del Mezquital, han producido un escenario de salud pública que podría catalogarse como en transición o polarizado, en el que coexiste lo tradicional y lo moderno. Por un lado se practica la medicina tradicional y la científica o académica, y por otro se identifica una transición epidemiológica que va de las enfermedades de tipo infeccioso a las crónico-degenerativas.

Resultados de la consulta

Tabla 7. Salud reproductiva

- Mortalidad materna por falta de acceso a los servicios de salud.
- Falta de acceso de las mujeres a los servicios médicos para atención del parto.
- Falta de conocimiento de los hombres sobre el uso y funcionamiento de los métodos de planificación familiar.
- Falta de acceso de los adultos mayores a los servicios de salud.
- Interferencia de religiones sobre el uso de métodos de planificación familiar.
- Propagación de enfermedades de transmisión infecciosas de los hombres migrantes a sus esposas.

Fuente: *Resultados de los talleres de autodiagnóstico, realizados por hombres y mujeres de 25 a 60 años, y de 60 años y más, en la localidad El Espíritu. Talleres de autodiagnóstico para hombres y mujeres de ambos sexos y de todas las edades, realizados en las localidades de La Estación y La Florida.*

En el taller desarrollado con mujeres de 25-60 años de El Espíritu se dio prioridad al tema de la propagación de las enfermedades de transmisión sexual.

“Los hombres migrantes son los que traen infecciones a la comunidad... todavía existe mucho machismo porque niegan que entablan otras relaciones. La mujer debe asumir la responsabilidad y de estar consciente de que al emigrar existe un engaño. Pero las infecciones no han sido fuertes.”

Sin embargo aún quedan muchas dudas respecto a cómo cuidarse para prevenir enfermedades y cómo asumir la existencia de relaciones extramaritales.

En cuanto al taller con personas de la tercera edad de El Espíritu, ellos manifestaron la existencia de padecimientos tales como leucemia y diabetes, y que estas enfermedades les impiden continuar realizando sus labores como la

talla de la lechuguilla, y que otros de sus generaciones no pueden ver ni escuchar.

Por su parte, los hombres de 25-60 años de El Espíritu destacaron dos aspectos de la temática de salud reproductiva que revelan un problema de acceso a los servicios, desde un sentido amplio del término: perciben que la planificación familiar no ha tenido éxito por no saber cómo usarla y por no saber si afecta o no a la población; y el otro aspecto es la falta de acceso a servicios médicos en la comunidad, puesto que falta un buen servicio médico ya que los doctores son pasantes y están solo por un año, además afirman que existe corrupción por parte de los médicos y que necesitan campañas de salud en la comunidad.

En la comunidad de La Estación, los resultados del taller general sobre el tema de salud reproductiva tienen que ver con la planificación familiar. Por una parte se identificó como problema que la Iglesia intervenga en la planificación familiar, y por otra parte que las madres no inculcan valores o no hablan con las hijas sobre los métodos anticonceptivos como es el condón. Se identificó como problema que falta comunicación por parte de los padres hacia los hijos en este sentido, particularmente con los adolescentes. Entre estos últimos, el problema es que los padres no asumen que sus hijos tienen relaciones sexuales por lo que no les dan información.

En la comunidad de La Florida, en el taller general se trató el problema de la mortalidad materna como una consecuencia de la falta de acceso oportuno para la atención del parto. Se mencionó que hubo dos casos de mujeres que murieron a la hora del parto por que los servicios de salud están lejos de la comunidad.

Así mismo se destacó la falta de acceso a todos los servicios de salud y en particularmente los gerontológicos.

“Causa tristeza ver que las personas adultas por su condición física les falte atención médica”.

En cuanto a su ideal reproductivo, opinan que quieren “tener pocos hijos para darles buenas oportunidades”.

5.7 Alcoholismo y drogadicción

Resultados de la consulta

Tabla 8. Alcoholismo y drogadicción

- El vandalismo juvenil es un problema emergente en algunas localidades.
- El alcoholismo es causa de violencia hacia la mujer.
- Algunas de las causas del alcoholismo y la drogadicción es la desesperación de no encontrar trabajo.

Fuente: *Resultados de los talleres de autodiagnóstico, realizados por hombres y mujeres de 25 a 60 años, y de 60 años y más, en la localidad El Espíritu. Talleres de autodiagnóstico para hombres y mujeres de ambos sexos y de todas las edades, realizados en las localidades de La Estación y La Florida.*

Alcoholismo y drogadicción

En El Espíritu, los tres talleres realizados coincidieron en el que el vandalismo es un fenómeno incipiente en su comunidad, que se presenta con peleas y causa inseguridad, puesto que algunos jóvenes se drogan por las noches en las calles. Ellos concluyeron que depende de la familia y de la educación el evitar que se

formen pandillas, ya que en estas dos instancias se forman los valores. “Primero se comienzan con el vandalismo y después esto deriva en la drogadicción que aquí en la comunidad apenas va empezando”.

En la comunidad de La Estación, el taller general detectó también como problema el alcoholismo de los jóvenes.

“En la comunidad el alcoholismo es un problema ya que por las tardes se reúnen jóvenes que han dejado sus estudios, los cuales han formado pandillas y generan inseguridad dentro de la comunidad. Es necesario inducir a los jóvenes hacia el deporte y al estudio para que no tomen vicios.”

Finalmente, en La Florida se mencionó que el alcoholismo se presenta por la desesperación de que no hay trabajo y por la falta de comunicación con los hijos. Que el alcoholismo es causa de la violencia hacia la mujer.

6. La Huasteca

6.1 Crecimiento y estructura de la población

Crecimiento poblacional

La población de la Huasteca Hidalguense registra una velocidad de crecimiento poblacional intercensal similar a la velocidad en que creció el resto de la entidad durante los 20 años transcurridos entre 1990 y 2010. Durante el periodo 1990-2000 la región presentó una tasa de crecimiento anual de 1.3% anual mientras que para el resto de la entidad el indicador es de 1.7 por ciento anual. La población de la Huasteca en Hidalgo pasó de 265,585 personas en 1990 a 374,319 en 2010.

Durante el decenio 2000-2010, la región presentó una tasa de crecimiento anual positiva de casi el doble de la tasa observada en el decenio 1990-2000, mientras que el resto de la entidad continuó al mismo ritmo.

Cuadro 16. Población total, 1990, 2000 y 2010

Región	1990	2000	2010
Huasteca	265,586	303,459	374,319
Resto del estado	1,624,770	1,918,555	2,290,699

Fuente: Cálculos propios a partir de los censos 1990, 2000 y 2010.

Cuadro 17. Tasas anuales de crecimiento de la población total

Región	1990-2000	2000-2010	1990-2010
Huasteca	1.3%	2.1%	1.7%
Resto del estado	1.7%	1.7%	1.7%

Fuente: Cuadro 16.

Estructura por edad y sexo de la población

Como se puede apreciar en la *gráfica 8* la población residente en la región Huasteca Hidalguense presenta: a) una pirámide de edades en la que prevalece aún una ancha base; b) cierto equilibrio entre los sexos, y; b) un acortamiento de la base de la pirámide de edades, de 0-4 años, respecto a la del grupo de edades 5-9 años.

El relativo equilibrio entre los sexos a edades productivas hace pensar que la migración no es tan importante en la región. Sin embargo, es de destacar la notoria reducción de efectivos que se observa si se compara el grupo de adultos

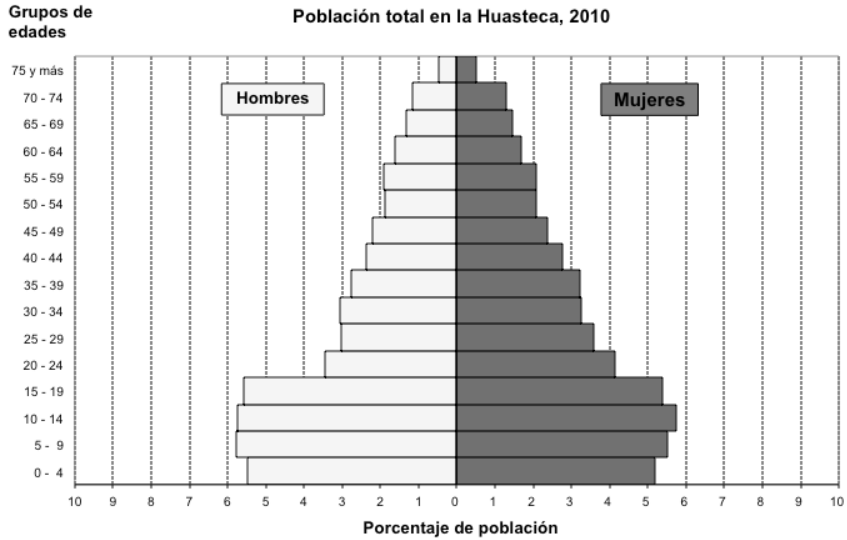
de 20-24 con los adolescentes de 15-19. Los primeros presentan una proporción mucho menor respecto a los segundos, lo cual puede sugerir el efecto de la migración. Si la migración es la causa de la falta de efectivos a las edades 20-24, se trata de migración preferentemente masculina, puesto que el índice de masculinidad muestra menor número de hombres que de mujeres. A las edades 20-24 en adelante el índice de masculinidad muestra mayor cantidad de mujeres que de hombres, efecto clásico de la emigración sobre la estructura por edades y sexo de la población.

El acortamiento de la base de la pirámide de edades, esto es la menor proporción de niños y niñas a edades entre cero y cuatro años de edad respecto a los de cinco a nueve años puede explicarse por la reducción de la fecundidad y por la emigración.

Finalmente, a través de las pirámides de edades puede inferirse que la pérdida de la lengua indígena es un proceso poco acentuado en la Huasteca Hidalguense. Para ello, compárese la estructura por edades y sexo de la población total residente en la región (*gráfica 11*) con la respectiva pirámide de los hablantes de lengua náhuatl (*gráfica 12*). Ambas tienen una forma similar.

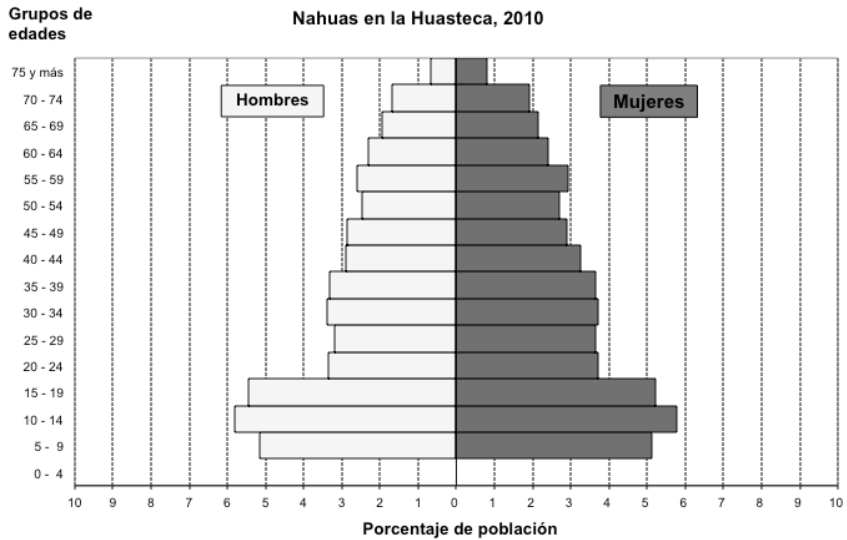
Por lo tanto, se puede concluir que en la región Huasteca dentro del estado de Hidalgo los fenómenos sociodemográficos que más influyen en la estructura por edad y sexo de la población indígena son una elevada fecundidad y la transferencia intergeneracional de la lengua indígena.

Gráfica 11



Fuente: Cálculos propios a partir del censo 2010.

Gráfica 12.



Fuente: Cálculos propios a partir del censo 2010.

Fecundidad

La tasa global de fecundidad en la Huasteca Hidalguense es elevada. En el período 1995-1999, las mujeres residentes en la región tenían 3.7 hijos en promedio al final de su vida reproductiva. En ese mismo período, el estado de Hidalgo presentó una tasa global de fecundidad de 2.8 hijos por mujer. En el periodo 2005-2009, la tasa en la región se redujo a 2.9 hijos por mujer.

Por su parte, la población hablante de náhuatl en la región Huasteca Hidalguense tiene una fecundidad más elevada que la población en la región. La tasa global de fecundidad de las mujeres que hablan náhuatl en el periodo 1995-1999 fue de 4.1 hijos promedio por mujer; es decir, superior en 0.4 hijos promedio por mujer respecto a la población total en la región y superior en 1.3 hijos promedio por mujer respecto al total de la entidad. Durante 2005-2009, la tasa de los nahuas en la región se redujo a 3.4 hijos por mujer.

La reducción de la fecundidad tanto para hablantes de náhuatl como para todos los residentes en la región Huasteca Hidalguense fue la misma: 0.7 hijos por mujer en los 10 años transcurridos.

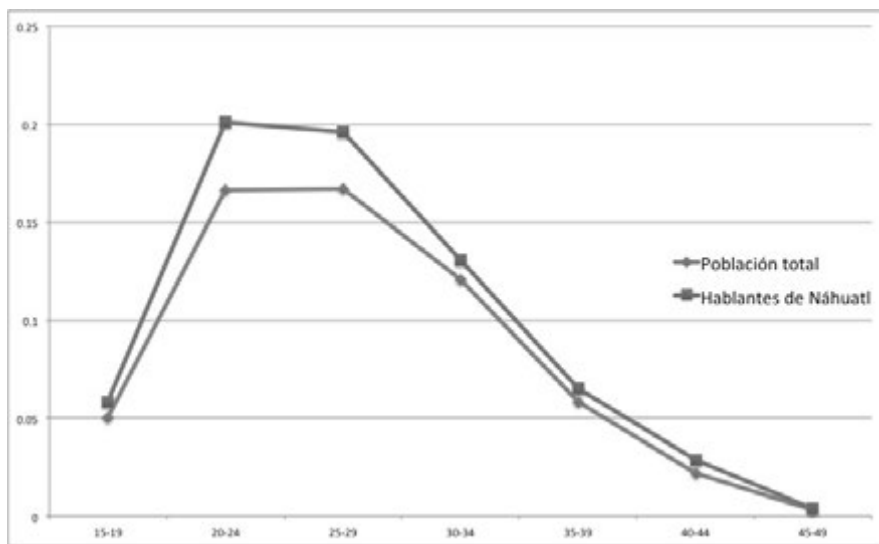
**Cuadro 18. Tasa global de fecundidad 1995-1999 y 2005-2009 en la
región Huasteca**

Región	1995-1999	2005-2009
Hablantes de náhuatl	4.1	3.4
Población total	3.7	2.9

Fuente: *Cálculos propios a partir de los censos 2000 y 2010.*

La distribución de las tasas específicas de fecundidad en la región muestran mayor intensidad del fenómeno entre las mujeres hablantes de náhuatl que en el total de las mujeres de la región en los grupos de edad 20-24, 25-29 y 30-34. Esta situación puede responder, en parte, a una demanda insatisfecha de uso de métodos anticonceptivos por parte de las parejas indígenas asociado a la falta de conocimiento de los métodos de planificación familiar y falta de acceso de esas comunidades a los servicios de salud pública.

Gráfica 13. Tasas específicas de fecundidad 1995-1999: Región Huasteca en Hidalgo



Fuente: Cálculos propios a partir del censo 2010.

6.2 Población y desarrollo

Escolaridad

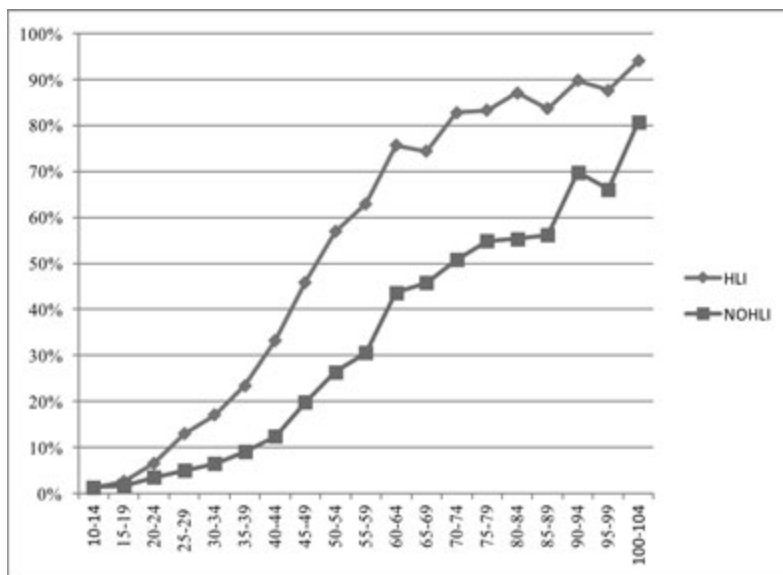
Tal como se puede apreciar en la *gráfica 14*, el grupo quinquenal de 10-14 años, la diferencia en la tasa específica de no escolaridad acumulada entre hablantes de lengua indígena y no hablantes de lengua indígena es casi nula; sin embargo, a medida que aumenta la edad, la diferencia en el acceso de escolaridad para hablantes y no hablantes se va incrementando rápidamente.

Respecto a los niveles de no escolaridad, si consideramos arbitrariamente un umbral de 10% en la tasa específica de no escolaridad como el máximo nivel

admisible de falta de acceso a los servicios educativos, los grupos etarios que cumplirían con tasas menores a este umbral serían los siguientes: 10-14, 15-19 y 20-24 para hablantes de lengua indígena y 10-14, 15-19, 20-24, 25-29, 30-34 y 35-39.

En cuanto a la tendencia de la tasa respecto a la edad, se observa que, al igual que en las otras regiones indígenas del estado, a medida que aumenta la edad aumenta también la tasa de no escolaridad. Esto refleja un efecto generacional de falta de acceso a la educación escolar en la región Huasteca debido a la inexistencia de escuelas suficientes hace 25 años y más, cuando las personas que ahora tienen 35-39 años tenían 10-14. Esta situación ha sido satisfactoriamente superada en la actualidad, lo cual se observa en tasas cercanas a cero en los niños de 10-14 años, tanto indígenas como no indígenas. Hay que considerar que este indicador no es reversible, es decir que una persona una vez que cursa al menos un año escolar no puede reaparecer con cero año de escolaridad, por lo tanto las generaciones que tenían 10-14 años en 2005 seguirán figurando en las estadísticas futuras con valores cercanos a cero en la tasa específica de no escolaridad acumulada, incluso cuando tengan edades avanzadas y hasta su total extinción.

Gráfica 14. Tasa específica de no escolaridad acumulada por grupos de edad y condición de hablante de lengua indígena. Huasteca, 2005



Fuente: *Cálculos propios a partir del conteo 2005.*

Migración nacional e internacional

En el caso de la Huasteca, la migración es un fenómeno que ha ido aumentando a partir del siglo xx. Los principales lugares de destino son: la ciudad de México, Monterrey y Estados Unidos; en menor medida la gente migra a Campeche, Sinaloa, Durango y Chihuahua a los campos de cultivo para emplearse, mientras que en otro de los casos, se menciona que los jóvenes también migran a Atlapexco y Yahualica con el fin de estudiar el nivel medio superior (Valle Esquivel, 2003).

Como menciona Esquivel, es a partir de hace pocas décadas que entre los

nahuas se da el fenómeno migratorio, principalmente de los jóvenes los cuales se emplean en el trabajo doméstico y en la industria de la construcción.

Menciona la autora que algunos destinos son la ciudad de México, Tampico y Monterrey, las minas en Pachuca, las agroempresas de la zona de irrigación de San Luis Potosí y diversas zonas de Estado Unidos (Valle Esquivel, 2003: 8-9).

Así podemos darnos cuenta de que varios de los estados destino que la autora cita coinciden con los resultados que los talleres aplicados en la Huasteca arrojan como principales lugares receptoras de mano de obra.

En esta misma línea, Arrollo Sepúlveda sostiene que la población jornalera indígena sale de sus comunidades, para instalarse en las regiones de agricultura altamente productiva. En cuanto al proceso de migración de un proceso esporádico e individual ha adquirido un carácter constante y familiar, que lo mismo puede tomar una forma “pendular”, esto es, de su lugar de origen a las zonas de trabajo y de vuelta, o “golondrina”, donde se transita por rutas definidas que comprenden diversos mercados de trabajo. Para muchas de las familias de jornaleros golondrinos, este proceso es el preámbulo de la emigración en búsqueda de nuevos espacios de vida y de trabajo.

Una de las razones fundamentales que distingue las personas que emigran, es sin duda, la necesidad económica de quienes la practican, pues así lo indican algunas cifras que se citan, el hecho de que 84.2% de los jefes de familia y hombres solos, reportados en la

encuesta, señala que salieron de sus pueblos porque en los mismos no hay empleo y por requerir recursos monetarios; el restante 15.8% señaló diferentes motivos entre los que se encuentran: la ausencia o insuficiencia de tierra y los siniestros en las parcelas, o bien, por compromisos sociales o religiosos y conflictos políticos, entre otros. Aunque estas razones son semejantes entre los mestizos e indígenas, se observa una ligera diferencia entre ellos, en tanto que 60.3% de los mestizos declaró no tener trabajo en su lugar de origen, mientras que entre los indígenas este indicador fue de 57.1%, lo que sugiere que en las zonas indígenas el índice de ocupación es más elevado, pero los ingresos que se obtienen del mismo son insuficientes para cubrir las necesidades de los trabajadores y sus familias (Arroyo, 2010).

Precisamente, lo que las personas participantes expresaron en los diversos talleres, es lo que Arrollo menciona como razón de la migración. Las mujeres, los jóvenes y los adultos mayores ven como problemática la falta de trabajo en la comunidad, además de que los jóvenes mencionan que los pocos trabajos con que se cuentan remuneran un bajo salario, aunado ello a que las tierras de cultivo ya no producen como antes (Taller de autodiagnóstico de jóvenes en Itzócatl).

A lo largo del tiempo, con el desarrollo de polos agrícolas y la recurrencia de los jornaleros a las mismas zonas de trabajo, se han establecido rutas migratorias. La

primera gran ruta de los jornaleros agrícolas es la llamada del Pacífico; comprende comunidades de los estados de Oaxaca y Guerrero como las principales zonas de expulsión y a los estados de Sinaloa, Sonora, Baja California, Baja California Sur, Jalisco y Nayarit como zonas de atracción; en este caso, la migración jornalera abarca periodos dilatados que bien pueden durar seis meses, lapso en el cual los jornaleros son contratados por grandes empresas agroindustriales.

La ruta del Golfo, aunque ha seguido un ritmo diferente respecto a la anterior, también implica la migración de pobladores de las regiones deprimidas de Oaxaca, Veracruz, Hidalgo y Puebla hacia las plantaciones de Tabasco, Tamaulipas y Veracruz.

Otra ruta, de diferente cuantía y diversos destinos, es la del Centro, que comprende San Luis Potosí, Guanajuato, Zacatecas, Durango, Coahuila y Chihuahua como entidades en las que ocurre una serie de intrincados flujos migratorios interregionales.

Por último, una ruta cuyo circuito es más reducido es la que tiene lugar en los estados del Sureste: Oaxaca, Chiapas, Yucatán y Tabasco, fundamentalmente; a este circuito se incorporan grandes contingentes de jornaleros indígenas guatemaltecos que trabajan en las plantaciones cafetaleras y plataneras de Chiapas (Arrollo, 2010: 113).

La Huasteca, región campesina en lo fundamental, pese a que su tierra tropical es rica en productos agrícolas, su gente es la más pobre del pobre estado de Hidalgo, solo la región noroccidental la aventaja en tal sentido. Además, el

aislamiento propició que se desarrollaran ahí largos cacicazgos y surgieran masas de campesinos sin tierra, con pocas posibilidades de empleo, pues el desarrollo de la ganadería regional quitaba tierras a la agricultura y empleaba poca mano de obra (Gutiérrez, 1992).

En el caso específico de la migración en Tetla, Gutiérrez sostiene que es un fenómeno poblacional difícil de establecer pues sus causas son regionales y temporales; la gente sale de su terruño en algunas situaciones que después cambian por causas diferentes, ello obliga a estudios concretos.

Como sucede en toda la Huasteca, la gente de Tetla emigra y una parte de ella se ha asentado en Pachuca, la capital del estado. Los antes campesinos pasaron a trabajar en la extracción de plata de las minas de la ciudad. Ello habla de la movilidad interna de los hidalguenses, si bien muchos de ellos salen del estado, otros más se mueven dentro de él y modifican su perfil demográfico.

Hay razones objetivas por las cuales los campesinos huastecos se concentraron en las minas: ahí no pedían requisitos para ingresar como trabajador, ni estudios especiales y ni siquiera alfabetización; no era obstáculo insalvable el poco dominio del idioma español y tampoco exigían documentación personal compleja, ni el acta de nacimiento era indispensable. Solo se requería la fuerza del trabajador. Por eso, aun cuando en Pachuca no es ya la producción de plata la principal actividad económica, y en 1980 los mineros solo representaban 6.13%, un número muy importante de ellos eran huastecos (Gutiérrez, 1992: 3-5).

En cuanto a las consecuencias que conlleva la migración, se pueden distinguir

a partir de los resultados de los talleres, que la población considera que algunos de los aspectos positivos que trae consigo el flujo migratorio, son que los migrantes aportan recursos a la familia que se quedan en el lugar de origen, además de que a su retorno, ellos abren un negocio (tienda) en la comunidad y también construyen sus casas.

Las adicciones, producto del retorno de migrantes y de la influencia que tienen sobre los jóvenes al corromperlos, es uno de los aspectos importantes que la población distinguió en los talleres aplicados. Además de ello, con la migración del padre de familia se desata la desobediencia de los hijos hacia la madre de familia o hacia los abuelos, quienes se quedan a cargo de ellos y al frente del hogar.

Otro de los aspectos importantes, es que ya en el lugar destino, los migrantes pueden sufrir explotación, abuso y engaños, principalmente en los campos de cultivo.

Históricamente la migración en la Huasteca Hidalguense está presente desde antes de la llegada de los españoles, y se vuelve constante a partir de la década de los ochentas hacia la Ciudad de México y se extiende hacia las ciudades del Golfo y del sudeste del país (Flores, 2009).

Para muchas personas que deciden salir a trabajar a otros estados por necesidad, se enfrentaran con problemas en donde los jornaleros de Hidalgo que migran a otras ciudades, especialmente quienes pertenecen a la región Huasteca varias personas vienen de municipios cercanos, otros de la sierra y de estados

cercanos como San Luis Potosí y Veracruz, que son llevados a través de contratos por contratistas y enganchadores. Los jornaleros sufren durante el traslado a las tierras de cultivo largas horas de camino dentro de una camioneta de redilas en donde viajan sentados, aguantando incomodidades. Por otra parte existe una constante violación a los derechos humanos y laborales de los jornaleros, entre las denuncias que los jornaleros realizan en contra de los contratistas son por abandono en el campo de cultivo, con problemas de pagos, descuentos por transporte, desaparecidos, accidentados, abandonos, descuentos por alimentación, fallecidos, intento de homicidio, accidentes, maltrato físico y verbal, problemas de salud y retenidos en los campos agrícolas. Los destinos migratorios son a 18 estados del país: Coahuila, México, Sinaloa, Durango, Chihuahua, San Luis Potosí, Tamaulipas, Zacatecas, Veracruz, Michoacán, Colima, Morelos, Jalisco, Guerrero, Sonora, Baja California Sur, Guanajuato y Nuevo León, en estos lugares se realizan trabajos relacionados con el cultivo de tomate, algodón, melón, chile, caña, cebolla, etc. El contrato dura entre 30 y 90 días y el tipo de migración es pendular después de su trabajo regresan a sus lugares de origen.

La mayoría de los migrantes de la Huasteca (a los campos agrícolas) son analfabetas o con estudios básicos de primaria y secundaria, muchas de estas personas son víctimas de engaños porque no hablan español. No solo los hombres son contratados en los campos agrícolas, sino también menores de edad entre los 10 y 14 años; así como mujeres, que en muchos casos son analfabetas y padecen desnutrición, inseguridad laboral, violaciones, desempleo, carencia de seguridad

social, malas condiciones de vida, insalubridad y exposición a agroquímicos, así como enfermedades infectocontagiosas, accidentes de trabajo y defunciones. Algunas mujeres embarazadas no son atendidas por el servicio médico y las niñas son víctimas de violación y obligadas a prostituirse (Montaño, Cisneros, 2005).

La producción en el campo en los lugares de origen se vuelve insuficiente por lo que es indispensable buscar fuentes alternativas de ingresos. En el caso de Itzócatl, estas fuentes son de diversos tipos de trabajo asalariado fuera de la comunidad. Hay quienes realizan actividades tales como trabajo de construcción en obras del municipio o como maestros en comunidades cercanas, pero siguen viviendo en Itzócatl. Con cada vez mayor frecuencia los hombres de la comunidad participan en las cuadrillas de *jitomateros* que van en contratos de dos a tres meses y a trabajar en la cosecha de jitomate, chile o aguacate en los estados del norte del país. También quienes se van a trabajar a la ciudad de México suelen enviar dinero a sus familiares que se quedan en Itzócatl (Ortiz, 2003: 35).

El trabajo asalariado fuera de las comunidades, desde hace décadas forma parte de la vida cotidiana de las familias indígenas de la Huasteca. La migración definitiva o temporal de larga duración hacia los centros urbanos ha tenido repercusiones importantes en el desarrollo de algunas actividades comunitarias y las formas tradicionales de vida como; la vestimenta, los festejos, las curaciones, etcétera (Romer, 1995).

Las personas que emigran para trabajar dentro de la región o en áreas rurales, son portadores del cambio en mucho menor grado ya que en su mayoría son

monolingües y tienen contactos muy limitados con su entorno en los lugares donde trabajan. El trabajo que se realiza dentro de la región hace que las relaciones sean más estrechas con la comunidad, mientras que los trabajos que se realizan afuera del pueblo se rigen por el calendario de los principales festejos y de las labores agrícolas de cada parcela. Los problemas que surgen en la comunidad son atendidos de inmediato por las personas que se encuentren en ella. El hecho de que las personas decidan trabajar fuera de la comunidad, ello no es motivo para dejar las ocupaciones que le corresponde a cada quien como miembro de la comunidad. Se entiende como una “adaptación” del sistema comunal a la migración laboral por el calendario de las faenas que se realizan quincenalmente en la mayoría de las comunidades para permitir las salidas sin frenar u obstaculizar el cumplimiento de las actividades comunales obligatorias.

Las personas de la comunidad están obligadas a realizar faenas y en caso de faltar a una faena, la persona debe pagar el equivalente del jornal o una cuota acordada con las autoridades que varía de \$300 a \$500. Para mantener la organización en las comunidades, las autoridades locales permiten que los ciudadanos salgan a trabajar con la condición de regresar en el día que debe laborar en su comunidad, la duración de trabajo es de 12 días para que los trabajadores puedan cumplir con las faenas cada 15 días. Este tipo de contrato corto se practica únicamente con los trabajadores indígenas y aunque no conviene a los patrones estos tienen que aceptarlo para asegurar la mano de obra, ya que prefieren a indígenas por tener menos problemas con ellos. Tradicionalmente, se

mantenía un control en la organización comunal ya que las personas que salían a trabajar fuera debían avisar o pedir permiso a las autoridades. Lo que permitía conocer cuantas personas había en la comunidad y en base a ello se realizaban los trabajos importantes o de emergencia. Esta costumbre ha ido desapareciendo ya que la mayoría de las personas salen a trabajar fuera y es difícil mantener el control. En algunas comunidades los permisos son obligatorios, el capataz como intermediario avisa a las autoridades locales cuantas personas van a salir. Los enganchadores tratan de mantener buena relación con las autoridades para asegurar la salida de sus trabajadores e incluso acostumbran dar una pequeña cooperación para “asegurar el trabajo”. Esto permite presionar a las autoridades de enviar a los indígenas a trabajar. Este tipo de relación entre los enganchadores varía según las comunidades, por otra parte se percibe que cada vez se pierde esta relación al ignorar a la autoridad local y los acuerdos se queda entre el enganchador y los trabajadores indígenas (Romer, 1995: 11).

Quienes logran un ingreso alto con su empleo son los cabos y capataces, con el dinero ganado invierten en el mejoramiento de la vivienda, compra de una camioneta o ponen un pequeño negocio. Algunas problemáticas que se observan en la comunidad después de la emigración, es que quienes disponen de dinero en efectivo aseguran mayor poder de compra en comparación con los demás, pero también son quienes gastan su dinero en bebidas alcohólicas, en otros casos el dinero ganado fuera es invertido en la parcela o se destina al gasto familiar. También las salidas regulares de los trabajadores, tienen repercusiones en las

actividades productivas de las comunidades de origen. La forma masiva en que se dan actualmente las salidas al trabajo asalariado perjudica la marcha de la economía comunitaria, ya que no se pudo terminar con el corte de caña por falta de mano de obra. La salida de personas se debe en gran parte a la organización que tiene los enganchadores o cabos y sus capataces, algunos de los cuales los emplean en el corte de caña, otros los llevan a realizar trabajos diversos en la agricultura: corte de hortalizas, cítricos, café, henequén y finalmente otros son llevados a los trabajos en los potreros (Romer, 1995:12-13).

Resultados de la consulta

Tabla 9. Migración nacional e internacional

- Hombres, mujeres, adultos mayores, jóvenes y autoridades comunitarias coinciden en afirmar que las causas de la migración son la falta de trabajo, porque las tierras ya no producen o se pierden las cosechas y la necesidad de mantener a la familia. Los jóvenes tienen que migrar además para estudiar el bachillerato, para aspirar a empleos mejor remunerados en las ciudades o en Estados Unidos y para aspirar a una forma de vida no campesina.
- Las consecuencias de la migración son positivas y negativas. Lo positivo es la obtención de dinero para el consumo familiar, para montar una tienda o construir una buena casa. Lo negativo son las adicciones de los jóvenes, la explotación, el abuso y el engaño al que son sometidos los migrantes, la preocupación de las madres por la ausencia de sus hijos adolescentes, la ausencia de los padres hace que los hijos no obedezcan y en otros casos, que las hijas y los hijos ya no regresen.

Fuente: Resultados de los talleres de autodiagnóstico realizados por hombres y mujeres de 15 a 24 años; hombres de 25 a 60 años; mujeres de 25 a 60 años; hombres y mujeres de 60 años y más, y autoridades comunitarias en las localidades Itzócatl y Pahactla.

En el taller impartido a mujeres de 25 a 60 años de la comunidad de Itzócatl concluyeron que la emigración se da por falta de trabajo y que los señores, jóvenes y algunas señoras migran como jornaleros agrícolas a los campos de cultivo: se van al “corte”.

Los jóvenes de 15-24 años de Itzócatl, en su taller, concluyeron que se van por la falta de expectativas existentes en su comunidad y la falta de un trabajo bien remunerado. Piensan que en la comunidad “no hay nada” y salen a trabajar, porque “es lógico que en la ciudad se gana más”.

Los adultos mayores de Itzócatl (hombres y mujeres de 60 años y más) concluyeron que la falta de empleos y la necesidad de apoyar a la familia son las causas de la emigración. Ellos perciben que en el campo, las tierras ya no producen. En ocasiones llueve mucho o hace aire o mucho sol, lo que ocasiona que se pierdan las cosechas, y eso hace que migren las personas.

Los migrantes aprovechan su salida y sí aportan ingresos a su familia, pero hay también quienes migran, en su mayoría jóvenes, y no lo aprovechan, regresan a la comunidad con adicciones.

En el taller impartido a hombres de 25 a 60 años de edad en la comunidad coinciden con los adultos mayores respecto a que los migrantes traen dinero para la familia y que son poco los jóvenes que no aportan dinero a la familia y lo malgastan. Ellos enfatizaron que los migrantes son llevados con engaños. “Acá les dicen que van a contar con comida, doctor, hospedaje, etc., pero ya estando allá todo eso se lo descuentan de su salario”.

También afirman que se abusa de ellos en los lugares de destino, dada su situación de vulnerabilidad, en un contexto en el que se sienten aislados e incomunicados, en un lugar que desconocen y no saben a dónde o con quién dirigirse. Afirman que es necesario crear fuentes de trabajo dentro de la comunidad y que los jóvenes tengan un trabajo estable.

Por su parte, las autoridades de Itzócatl afirmaron que los principales destinos de los migrantes son Monterrey, la Ciudad de México y los Estados Unidos. Quienes migran —afirman, hombres y mujeres— son pobres en busca de trabajo para mantener a la familia. Son escasos los casos en donde migra la familia nuclear completa. Cuando migra el jefe del hogar el cónyuge se hace cargo de los hijos.

El aspecto positivo, es que el que migra regresa a la comunidad con dinero suficiente para poner un negocio, como una tienda. El aspecto negativo es el que algunos que regresan a la comunidad corrompen a los adolescentes.

Otro problema presente, es que la comunidad no tiene la capacidad de retener a sus miembros que han accedido a un nivel educativo medio superior o superior en otra localidad. Estos jóvenes migran definitivamente al no tener posibilidad de encontrar un trabajo acorde con su calificación laboral y sus capacidades, lo cual genera un efecto negativo en la localidad similar a la “fuga de cerebros”. Otros jóvenes, que no estudian, de igual forma salen de la comunidad en busca de trabajo.

En la comunidad de Pahactla, las mujeres de 25-60 años, participantes en el taller, concluyeron que la principal causa de la emigración consiste en satisfacer la

necesidad de mantener a la familia. La emigración hacia los Estados Unidos está constituida básicamente por jóvenes y adolescentes, mientras que la emigración hacia las ciudades es protagonizada fundamentalmente por adultos. La perspectiva de las mujeres es que la emigración acarrea consecuencias negativas para el hogar, como es la preocupación constante por parte de la madre por sus hijos migrantes adolescente y cuando la ausencia es del padre de familia, esto produce que los hijos no obedezcan a sus madres.

El taller de jóvenes de 15-24 años de Pahactla concluyó que la migración es producida por razones de estudios de bachillerato a Atlapexco y Yahualica, y regresan los fines de semana. Otros jóvenes migran a la ciudad de México o Monterrey. En el caso de las mujeres, algunas terminan la secundaria y después se van a trabajar lejos, pero la mayoría se casa.

Los jóvenes tanto hombres como mujeres salen a los pueblos vecinos a trabajar porque en la comunidad solo trabajan en el campo.

En Pahactla, en el taller dirigido a hombres y a mujeres de 60 años y más, se identificó como problema que muchas personas que van a trabajar a la ciudad ya no regresan y optan por quedarse a residir.

En el taller dirigido a hombres de 25-60 años se concluyó que la migración internacional no es un problema en la comunidad ya que son pocos los emigrantes hacia los Estados Unidos. Una consecuencia positiva de la migración es que ganan dinero que les permite construir buenas casas. Desde su perspectiva, las principales causas de la emigración es la pérdida de la cosecha en el campo y

satisfacer las necesidades de la familia.

En el taller de autoridades de Pahactla se mencionó que por la falta de trabajo dentro de la comunidad, las personas migran hacia Sinaloa, Durango o Chihuahua al corte de chile, jitomate o melón. Es mala la condición de trabajo de quienes migran debido a que son llevados con engaños, les pagan menos de lo que prometen y en algunos casos son abandonados en estas ciudades lejos de su comunidad.

En entrevista con un migrante de Itzócatl se pudo profundizar sobre las características de la migración, sus causas y consecuencias, así como las vías de solución a los problemas con base en un caso específico. El entrevistado migra dos o tres meses al año a cortar tomates a distintos estados del país, como son: Coahuila, Sinaloa y Sonora. La causa de la migración es la pobreza y el hecho de no contar más que con una milpa sin sistemas de riego. Comentó que solamente cuando llueve el clima es benéfico se puede cultivar, además señala: “Aquí nosotros no tenemos terreno, todo es cerro y vereda. Sembramos maíz con palo (sembrador), los surcos lo hacemos mientras vamos sembrando (con la mano)”.

El informante tiene que realizar el largo viaje en autobús desde su comunidad hasta los lejanos campos de cultivo del norte del país: “Cuando nos vamos compramos tortillas y refrescos para el camino, nos vamos en autobús desde Atlapexco”.

Una vez que llegan a los campos de cultivo son recibidos con malos tratos de parte del personal, a lo que comenta: “Nosotros le echamos ganas, no nos deben

de gritar, estamos trabajando”.

El entrevistado explica que existen dos formas de ser contratado para el trabajo en los grandes campos de cultivo: a través de contratistas o de jornaleros. Los jornaleros le dan \$3,200 pesos de anticipo al migrante, dinero que se le deja a la familia que se queda en Itzócatl. Ese dinero es para la milpa, los peones y para comer. Los contratistas, por su parte, los llevan a los campos de cultivo, pero les quitan dinero o no les dan el dinero completo. Los contratistas se aprovechan de los jornaleros.

Nos dijeron que íbamos a ganar \$125 y no nos cumplieron, nos dieron \$90 con descuento de \$30. Mejor nos fuimos a Sinaloa en donde ganamos \$80 diarios por dos meses. No me gusta ir con contratistas es mejor con jornaleros, porque estamos registrados por parte de gobierno si nos pasa un accidente el gobierno paga. Nosotros nos quedamos en una casa, nos dan cobija, catre. Hay agua para bañar, para tomar, nos dan de comer tres veces al día, a veces frijoles, sopa, lentejas, carne de res o pollo.

Como vías de solución a los problemas, el entrevistado solicita apoyo al gobierno y señala: “Necesitamos un sistema de riego y un terreno para ya no salir a trabajar a otro lugar”.

En la comunidad de Pahactla también se realizó una entrevista a profundidad con un migrante. La causa de la migración es para poder cubrir gastos. “[...] necesitas buscarle también. Como aquí sabemos que no hay trabajo en el campo, entonces necesitamos salir”.

Los lugares de destino son San Pedro Coahuila, Jalisco y Arista San Luis Potosí, pero básicamente van a cualquier campo de cultivo cuando hay trabajo. Cuando se enferman de gripe en los lugares de destino, si es con contratistas los migrantes tienen que comprarse el medicamento, pero si viajan con jornaleros reciben la atención de un doctor.

Los jornaleros tienen su patrón de ahí de Pachuca. Como ya nos conocen vienen por nosotros en camioneta a Yahualica y de ahí nos llevan en autobús. Los contratista nos llevan y nos dan dos comidas al día y los jornaleros nos dan tres. Sopa, arroz, frijoles y dos veces a la semana carne. El contratista paga \$75 el día, nos “chinga”, por eso no queremos salir con el contratista, quieren que ganemos dinero para ellos. Los jornaleros dan \$1,200 pesos como apoyo para dejar en casa. Por todo te dan \$3,130 pesos. Queda dinero para comer y comprar algo. Además dejan maíz para que se ayuden y coman.

Ante la pregunta ¿Qué debe hacerse para evitar los problemas que provocan la migración? El entrevistado afirmó: “Pues que le vamos hacer no hay nada que hacer ahorita por eso acostumbramos de esa forma”. ¿Qué apoyo se le puede pedir al gobierno? “Pro-campo ya no nos da, se les da a unos y a otros no. Quisiera tierras de riego”.

6.3 Dinámica de la familia y vida libre de violencia

Dinámica familiar

Según Morales, en Ruvalcaba (1993), en la huasteca (específicamente en el estudio realizado en la comunidad de Zacatipa, municipio de Huautla, Hidalgo):

La unidad económica familiar es la unidad funcional que liga a las personas en un sistema estable y coherente gracias a la división del trabajo, la cooperación económica, el intercambio de afectos, lealtades, obligaciones y derechos, y las creencias religiosas. La familia nuclear es monógama; está constituida por la madre, el padre y los hijos. Los vínculos que mantienen y refuerzan esta unión son los que buscan la supervivencia biológica y la cooperación social, pues la vida común se convierte en una fuente de cooperación económica, de asociación de esfuerzos y de mutua dependencia” (Morales, 2003:147).

En cuanto a las relaciones familiares, generalmente la norma es patrilineal, es decir, se cuenta el parentesco por la línea paterna, y la herencia de la tierra, las relaciones incestuosas y el estatus derivan de la línea patrilinealmente.

La residencia de la familia nuclear sigue como norma la residencia patrilocal; la familia nueva se sitúa en el lugar inmediato a la de procedencia del hombre. En ocasiones, cuando la familia es muy grande y tiene muchos varones, algunos, al casarse, pasan a formar parte de la familia de la esposa, pues es más fácil que ahí

les otorguen tierra y otros apoyos. El padre tiene toda la autoridad en la familia e inspira un gran respeto a los hijos, y la madre es la que mayor injerencia tiene en la educación de estos.

La monogamia prevalece en este grupo. La soltería es un estado excepcional dentro de la comunidad, ya que mientras un adulto permanece soltero es excluido de muchas de las actividades de la vida social del grupo; solo un hombre casado puede ocupar un cargo comunitario. Esto actúa como una fuerza que otorga solidez y estabilidad al matrimonio y a la comunidad.

El factor económico también es relevante en el matrimonio porque, como se dijo, la vida en común es fuente de asociación de esfuerzos y cooperación económica.

La separación es permitida, pero en la mayoría de los casos el hombre o la mujer no permanecen así por mucho tiempo; es decir, es necesaria una pareja de nuevo, tanto para mantener el estatus como para asegurar la reproducción biológica y la seguridad económica.

Para la celebración del matrimonio suele practicarse la consumación anticipada de este. El procedimiento es singular: una pareja de novios muy jóvenes (de entre 14 y 17 años de edad) que decide casarse, acuerda que un día determinado la mujer ya no regresará a dormir a su casa. La noche del acuerdo, la pareja duerme en casa de los padres del novio, o si este ya construyó la propia, la pasan ahí. Al día siguiente, o varios días después, el hombre va a platicar con los padres de la novia, llevándoles regalos, como un pollo o un guajolote, tamales, etcétera.

Si las familias están de acuerdo, toman el hecho con alegría; cuando no es así, las familias se desunen y los cónyuges solo mantienen relaciones con una sola de las familias. El matrimonio civil o religioso es ocasional, pues debido a la lejanía de las oficinas del registro, los trámites y la falta de sacerdotes no es muy acostumbrado.

Familia

Resultados de la consulta

Tabla 10. Familia

- Existen conflictos intergeneracionales entre padres e hijos en el seno de la familia, en la que la autoridad del padre se ve constantemente vulnerada por la “falta de respeto” de los hijos. Se reconoce la falta de comunicación entre padres e hijos.
- Cuando los adultos mayores se quedan al cuidado de los nietos en ausencia de los padres, la tarea se dificulta por la falta de respeto de los nietos.
- También existe violencia física por los hombres a sus esposas.
- Estos problemas se ven agravados por el abuso del alcohol que deriva en un comportamiento agresivo de parte de los varones.

Fuente: *Resultados de los talleres de autodiagnóstico realizados por hombres y mujeres de 15 a 24 años; hombres de 25 a 60 años; mujeres de 25 a 60 años; hombres y mujeres de 60 años y más, y autoridades comunitarias en las localidades Itzócatl y Pahactla.*

Los conflictos intergeneracionales en torno a la fuerte autoridad paterna en la cultura nahua de la región Huasteca se percibe más claramente en la comunidad de Itzócatl. En ella, los participantes en los tres talleres de autodiagnóstico realizados de forma independiente coincidieron en que los hijos ya no respetan a

los padres (refiriéndose en particular a la figura paterna). En el taller impartido a mujeres de 25 a 60 años, las participantes reconocen que el problema no es culpa exclusivamente de los hijos, afirman que: “Hay casos en donde los padres toman alcohol y no respetan a sus hijos y por lo tanto los hijos no respetan a los padres”.

Sin embargo el problema no es sencillo, puesto que también: “[...] hay hijos que desde siempre no respetan”.

Por último, las mujeres conceden la razón a los padres, al afirmar que hay continuos problemas entre padre e hijo, ya que estos últimos pretenden mandarse solos.

Las mujeres observan un problema también entre abuelos y nietos, particularmente cuando los primeros fungen como cuidadores de los segundos en los periodos de ausencia de los padres. “Los abuelitos se quedan sufriendo con los nietos, por que los padres salen a trabajar y se los dejan encargados pero los nietos no respetan a sus abuelitos. Hay un abandono de los abuelitos”.

En el taller desarrollado por jóvenes de 15 a 24 años se concluyó que la falta de comunicación entre los padres e hijos genera que los problemas no se hablen a tiempo y van haciéndose cada vez más grandes. El consumo inmoderado del alcohol favorece que estos problemas salgan a la luz de forma muy agresiva.

Los hombres de 25-60 años en su taller coinciden con los jóvenes en que hay falta de comunicación en el seno familiar. Sin embargo su autoridad se ve constantemente vulnerada por los hijos jóvenes, e incluso observan en ellos comportamientos que rayan en actos delictivos, al respecto comentan: “Los niños

ya no son responsables, cuando los hijos entran los padres se salen y viceversa. En la mayoría de los jóvenes su comportamiento es agresivo”. Además, “No hay un respeto por la propiedad, hacen mal uso del auditorio”.

Los adultos mayores de Itzócatl perciben que el tamaño de la familia influye negativamente en la comunicación familiar. “Quizás hay problemas en familias numerosas, pero en las familias pequeñas hay buena comunicación”.

Lo que sí es un hecho es que el estado anímico de las personas mayores se ve favorecido cuando la familia vive en armonía (*Hombres y mujeres de 60 años y más*).

En la comunidad de Pahactla se abordó como problema el cambio de un hogar ampliado a otro de tipo nuclear. Particularmente se mencionó que las suegras ya no cohabitan con sus yernos o nueras sino que la familia la compone el señor, la mujer y sus hijos (*Taller de mujeres de 25-60 años*). Por su parte, los jóvenes reconocen como un problema la violencia física en matrimonios jóvenes, los hombres golpean a la mujer debido al alcoholismo. Ellos beben debido a problemas familiares y por la falta de comunicación entre padres e hijos ocasionando discusiones en casa por el alcoholismo (*Jóvenes de 15-24 años*).

Violencia intrafamiliar

En cuanto a la violencia de pareja, según la Encuesta de Salud y Derechos de las Mujeres Indígenas (ENSADEMI, 2008), esta tiene diversas repercusiones sociales, desde efectos en la salud de las mujeres (lesiones físicas, problemas de salud

mental, incluso la muerte), hasta consecuencias económicas para la sociedad en general, ocasionadas por el gasto en la atención de las lesiones y la pérdida de productividad en la actividad laboral o la pérdida de la fuente de trabajo.

En general, en México se han documentado tanto las consecuencias de la violencia de pareja en la salud emocional como en la salud física, pero se sabe poco de las repercusiones de la violencia en la economía de los hogares, y menos en el caso de las mujeres indígenas.

En cuanto a la violencia física, la cual es más fácil de identificar a comparación de la violencia emocional, la ENSADEMI 2008 realizó una clasificación de las diversas manifestaciones de esta; según estos resultados, algunas de las encuestadas mencionaron haber sufrido algún tipo de violencia física, desde moretones producto de algún golpe, cortadas, fracturas, pérdida de algún diente, quemaduras, sangrado vaginal, pérdida del uso o función de alguna parte del cuerpo, etc.; hasta el grado de haber requerido la atención médica, la hospitalización e incluso la intervención quirúrgica .

En cuanto a la utilización de algún servicio médico, la misma encuesta también incluyó información referente al alcance que las mujeres tienen de los servicios médicos, además se incluyó una clasificación del tipo de lesiones, resultando unas de tipo severas y otras no severas, dichos resultados arrojan que en el caso de estas últimas, al hacer un análisis de severidad de la violencia, destaca el hecho de que cuando la violencia no es severa, las mujeres deciden no acudir al médico o partera/curandero y tratan de resolver por sí mismas la lesión ocasionada por su

pareja, mediante la automedicación.

Es necesario señalar las consecuencias emocionales que implica cualquier tipo de maltrato, independientemente del daño físico que ocasione. En este sentido, se ha demostrado que las mujeres sobrevivientes al abuso sexual infantil y al incesto tienen más probabilidades de sufrir de alcoholismo o adicción a alguna droga.

La violencia contra las mujeres tiene un impacto en toda la familia así como a nivel social que es importante dimensionar. Por ejemplo, estudios del Banco Interamericano de Desarrollo señalan que la violencia de la pareja masculina contra la mujer tiene un impacto directo en el desempeño escolar de los menores.

Por otro lado, está ampliamente documentado que la violencia que sufren las mujeres a lo largo de su vida son motivo de demanda y utilización de atención médica (ENSADEMI, 2008: 71).

Las tres regiones con mayor índice de violencia física son: los Altos de Chiapas, con 12 puntos porcentuales arriba de la prevalencia regional total, la región Mazahua-otomí y Huasteca (ENSADEMI, 2008: 77).

Resultados de la consulta

Tabla 11. Violencia intrafamiliar

- Existe violencia intrafamiliar originada por el abuso del alcohol por parte de los hombres en edad adulta y los jóvenes, contra las mujeres, niños y ancianos. La violencia se manifiesta en golpes y discusiones.

Fuente: *Resultados de los talleres de autodiagnóstico realizados por hombres y mujeres de 15 a 24 años; hombres de 25 a 60 años; mujeres de 25 a 60 años; hombres y mujeres de 60 años y más, y autoridades comunitarias en las localidades Itzócatl y Pahactla..*

En el taller realizado por mujeres de 25 a 60 años en Itzócatl, se destacó que la violencia está muy extendida entre los miembros del hogar, pero proviene de los varones. Se pelean entre hermanos de todas las edades y las mujeres deben intervenir para evitar que se lesionen de gravedad. Los varones agreden a golpes a sus esposas y a sus hijos por efectos del alcohol. Sin embargo la conclusión de las mujeres participantes en el taller es que la violencia doméstica no es asunto público, salvo cuando es considerado un problema grave. Hay problemas que se deben de arreglar en la familia, comentan que: “Si es de pareja solo le corresponde a la pareja. Cuando es un problema grave con los vecinos vamos con el delegado”.

Los jóvenes de Itzócatl mencionaron que debido al alcoholismo han llegado a haber casos de hijos que golpeaban a su madre (*Taller de jóvenes 15-24 años*). Los adultos mayores de Itzócatl indican que los jóvenes no respetan a sus padres, no hay paz, piensan que los padres están en su contra. La migración hace que

regresen con un gusto por el alcohol o por la droga, “esto los deja mal de la cabeza” y genera violencia (*Taller de hombres y mujeres de 60 años y más*).

El taller dirigido a las autoridades de Itzócatl coincidió con el de las mujeres respecto a que el hombre bajo la influencia del alcohol le pega a su esposa e hijos perjudicando a la familia, comentan: “Hay casos en donde los hombres agraden a la mujer, pero hay otros en donde la mujer arremete contra el hombre”.

En Pahactla las mujeres concluyeron que es muy común que el alcoholismo sea causa de que el hombre le pegue a su pareja, con el consentimiento de la familia del varón (*Mujeres de 25-60 años*). Los adultos mayores afirmaron que ellos son agredidos por los hijos debido al alcoholismo, ocasionando problemas y discusiones entre ellos. Existe una preocupación por parte de los adultos hacia sus hijos ya que estos van a tomar alcohol fuera de la comunidad, por lo cual si pasara algo, ellos no podrían ayudarles (*Hombres y mujeres de 60 años y más*).

6.4 Derechos culturales de los pueblos indígenas

Lengua

Resultados de la consulta

Tabla 12. Lengua

- Hay aceptación por el náhuatl y el castellano para todos los grupos poblacionales, incluidos los jóvenes. La enseñanza escolar incluye ambas lenguas. No hay la percepción de que se esté perdiendo la lengua autóctona principal.
- Los matrimonios con parejas no hablante influyen para que se hable en español.

Fuente: Resultados de los talleres de autodiagnóstico realizados por hombres y mujeres de 15 a 24 años; hombres de 25 a 60 años; mujeres de 25 a 60 años; hombres y mujeres de 60 años y más, y autoridades comunitarias en las localidades Itzócatl y Pahactla.

En el taller para mujeres de Itzócatl de 25-60 años, se afirmó que la lengua náhuatl no se está perdiendo. Que ellas les enseñan la lengua a sus hijos y que ahora se habla el náhuatl y el español. Particularmente los migrantes que viven en la ciudad de México hablan más en español.

En el taller para jóvenes de 15-24 años, se manifestó que antes se hablaba el náhuatl pero los profesores les imponían el español.

En la época de nuestros abuelos, andaban personas rondando la colonia y castigaban a los que dijeran aunque sea una palabra en náhuatl.

Desde la secundaria los profesores nos decían que no podíamos hablar el náhuatl, puro español e inglés. Nosotros pensamos enseñarles a nuestros hijos el náhuatl.

En el taller para hombres y mujeres de 60 años y más, se concluyó que se habla el náhuatl y el castellano. Los adultos mayores conservan la lengua indígena porque en realidad ellos no asistieron a la escuela y desconocen un poco el castellano. Afirman que para ellos el español es una lengua de trabajo: “El español sirve para salir a estudiar o trabajar”

Las autoridades comunitarias perciben a su vez que no existe una pérdida de la lengua náhuatl ya que ahora se habla el español y el náhuatl. Los jóvenes que viajan a la ciudad ya no hablan náhuatl por que les da vergüenza, prefieren hablar el español. En el pasado si era un problema la lengua materna y los profesores impedían la enseñanza del náhuatl. Ahora se habla el español y el náhuatl (*Taller de autoridades, Itzocatl*).

En Pahactla, las mujeres les enseñan el náhuatl. Los jóvenes de Pahactla hacen notar que se deja de hablar el náhuatl cuando existen matrimonios con personas no hablantes, en estos casos se habla el español. En la escuela se comunican en español pero la mayoría de los alumnos, en la primaria y secundaria a las que acuden, saben hablar el náhuatl. Todos los jóvenes que participaron en el taller hablan náhuatl (*Jóvenes 15-24 años*).

Los hombres y mujeres de 60 años y más corroboran lo dicho por los jóvenes.

Los niños hablan el náhuatl y el español, se les enseñan las dos lenguas en la primaria y secundaria. No hay una total pérdida del náhuatl en Pahactla (*Hombres y mujeres de 60 años y más*). Los varones de 25-60 años aseguran que en Pahactla no es un problema la pérdida de la lengua náhuatl porque aun se conserva. Los hijos y nietos aprenden el náhuatl, saben hablar el español pero el náhuatl es la lengua indígena. “Es una costumbre o tradición que va cambiando, como la forma de vestir, en el pasado se vestía con pantalón y camisa de manta ahora ya no, pese a ello la lengua se mantiene” (*Hombres de 25-60 años, Pahactla*).

Tradición

Los bajos ingresos de la población indígena de la Huasteca originan que gran parte de la población adulta se vea obligada a recrear ciertas costumbres, para sobrevivir, como “el trueque de trabajo por alimentos” (Maldueño, 2000: 104).

Esquivel sostiene que existe una repercusión de la migración, entre las principales se encuentra el decaimiento de la alta proporción de matrimonios endogámicos, es decir, los jóvenes y las jóvenes ya no están obligadas a contraer matrimonio con algún miembro estrictamente perteneciente a su grupo de origen (el grupo nahua), sino que con la migración, se vislumbra la posibilidad de casarse con alguien que no pertenezca al mismo grupo.

Otra de las repercusiones se encuentra en las actividades con alto arraigo histórico (alfarería y bordados de algodón) las cuales han sido desplazadas por la elaboración de enseres y mercancías con nuevos materiales, sumándose a ello la

escasez creciente de materias primas; sin embargo, existen otras actividades las cuales siguen persistiendo a pesar del flujo migratorio, ejemplo de estas son la manufactura de objetos de barro (específicamente en Huejutla); cabe mencionar que por la naturaleza de esta región, aún se conservan y se practican actividades como la caza, la recolección y la pesca (Valle Esquivel, 2003: 9)

En cuanto a la población, existe una marcada desigualdad entre esta, los medios y la producción, ya que existe un racismo entre los mestizos quienes se autonombran “gente de razón” y los nahuas, a quienes los primeros les nombran “compadritos” o “cuitoles” (niños o menores de edad) (Valle Esquivel, 2003: 11).

Existe en esta zona, según Esquivel, una fuerte implicación mágica, mítica religiosa, que puede observarse por las múltiples expresiones culturales, las cuales consisten en ofrendas a la tierra, a las deidades, a los espíritus, etc., todo ello con el objetivo de mantener la vida armónica de toda la comunidad y cada uno de sus miembros.

Otra de las principales ideas está en relación del trabajo, al cual se le dota de mucha importancia pues se considera que fortalece al hombre, le da autoridad y prestigio además de que le garantiza su existencia en la vida social.

Una de las ideas que sostiene Valle Esquivel, es que con el incremento de los niveles de alfabetismo y castellanización, se han modificado algunos patrones matrimoniales, pues ahora existe la posibilidad de elegir a la pareja y con ello se contrarresta la tradición de imponer con quién y cuándo se debe contraer matrimonio.

Por otro lado, las mujeres tienen la posibilidad de proseguir con sus estudios, lo cual implica una disminución de la fuerza de trabajo con que los mayores contaban para el trabajo agrícola.

Esto ha trastocado las pautas tradicionales de relación entre géneros y generaciones, en este sentido, sostiene Valle Esquivel, que los jóvenes se niegan a acatar la voluntad de los ancianos y reclaman derechos que se destinaban a individuos mayores (Valle Esquivel, 2003: 25).

Otro de los aspectos importantes es que con la red de carreteras pavimentadas, se ha facilitado el incremento de la migración, aunado a la influencia de parientes y amigos los cuales se encuentran asentados en los lugares de destino. Además de que se sostiene que los “enganchadores” juegan un papel muy importante en el aumento del flujo migratorio, ya que son los encargados de transportar a los trabajadores hasta los lugares donde han sido contratados. (Valle Esquivel, 2003: 26).

Resultados de la consulta

Tabla 13. Tradición

- En Pahactla los jóvenes que no emigran participan en las tradiciones mientras que los hombres dicen que los jóvenes ya no se interesan por las tradiciones.
- Los jóvenes en Itzócatl mencionan que las tradiciones ya no se hacen como antes, los jóvenes ya no participan y las tradiciones se mezclan con las que vienen de los Estados Unidos.
- Los adultos mayores dicen que las costumbres ancestrales se han dejado de practicar, no hay quien las continúe, al mayordomo nadie lo ayuda y entre religiones no se respetan
- En Pahactla existe consenso en los talleres respecto a que no existen problemas de participación comunitaria.

Fuente: *Resultados de los talleres de autodiagnóstico realizados por hombres y mujeres de 15 a 24 años; hombres de 25 a 60 años; mujeres de 25 a 60 años; hombres y mujeres de 60 años y más, y autoridades comunitarias en las localidades Itzócatl y Pahactla.*

En los talleres desarrollados en Pahactla prevalece cierta incongruencia respecto a la percepción de los jóvenes y la de los adultos mayores, puesto que los primeros sostienen que sí participan en las tradiciones, mientras que los segundos mencionan que la gente joven cada día menos se interesa por las prácticas tradicionales.

Las mujeres de 25-60 años de Itzócatl afirman que las tradiciones han cambiado, que ya no se hacen como antes y que era más bonito con los abuelitos. Ellas afirman que los jóvenes ya no quieren participar en las tradiciones, que ya no les llaman la atención (*Taller de mujeres de 25-60 años*). En cambio, los jóvenes sostienen que ellos sí participan pero que a los profesores que tienen

actualmente no les importan sus tradiciones por lo tanto no se las transmiten como se hacía en el pasado. Además, la llegada de tradiciones de otros países, como en el caso del Xantolo, ya incluye adornos como calabazas que vienen de Estados Unidos, y esto afecta porque se pierden las tradiciones. “La llegada de tradiciones de otros países es malo porque ya que no viene de nuestros ancestros” (*Taller de jóvenes de 15-24 años*).

La percepción de los adultos mayores de Itzocatl coincide con la de las mujeres y jóvenes. Afirman que las costumbres ancestrales se han dejado de practicar, como la artesanía a mano y ahora se hace de otra forma. Antes se elaboraba la tela para vestirse, ahora ya no se hace. La tradición que tienen es hacer disfraces, bailar y hacer adornos, pero ya se está terminando, situación que les preocupa (*Hombres y mujeres de 60 años y más*).

Por su parte, el taller de autoridades comunitarias arrojó un panorama bastante completo respecto a los factores que intervienen en la pérdida de las tradiciones. Ellos perciben que mientras unas personas tratan de mantener las tradiciones otras tratan de perderlas. No hay quien continúe con las tradiciones porque los que podrían hacerlo ya murieron o están cansadas, y los jóvenes ya no las realizan. La migración también es un factor en las tradiciones. Algunas personas del comité de danza migran y los “mecos” ya no bailan como antes, al igual que la danza del elote, lo único que prevalece es la artesanía de bordado a mano. La falta de participación de la comunidad en las tradiciones es crucial.

“El mayordomo suele sacar a duras penas el trabajo, nadie lo ayuda y él tiene

que hacerse cargo de la comida, adornos, etc. Ya no hay participación, no se promueve y quien lo hace es criticado”.

Hay quienes se van a la ciudad de México y en tiempo de fiesta regresan y animan a la comunidad para que se realicen las tradiciones. Finalmente, la intolerancia religiosa es otro factor. La religión es una causa de la pérdida de algunas tradiciones ya que hay quienes critican lo que hacemos los católicos, algunos han optado por dejarlo de hacer. No hay respeto entre las religiones (*Autoridades, Itzócatl*).

En la comunidad de Pahactla, en el taller para mujeres de 25-60 años se concluyó que no existe un reemplazo generacional de las personas que organizan las fiestas, situación similar a lo que ocurre en Itzócatl. Algunas personas que organizaban las fiestas ya fallecieron o es gente grande que se cansa, por lo que ya no hay organización para las fiestas tradicionales. Por otra parte, existe un recurso muy importante de aprovechar si se incluyera a las mujeres en la organización de estas fiestas, porque a ellas les gustaría participar en estas organizaciones. Afirman que prevalecen algunos festejos, como la fiesta del pueblo y el día de muertos, en esta última la gente se disfraza. Ellas perciben que los jóvenes migrantes ya no quieren participar en las tradiciones, pero los jóvenes no migrantes sí participan.

Los jóvenes, por su parte, perciben que ellos sí participan en las tradiciones, ellos se disfrazan y continúan con las tradiciones y bailes en la comunidad (*Taller de jóvenes de 15-24 años, Pahactla*). Los adultos mayores de Pahactla opinan que las tradiciones siguen siendo las mismas. Por su parte, los hombres de 25-60

años de Pahactla consideran que sí existe un problema, ya que las tradiciones que van pasando de generación a generación comienzan a desaparecer debido a que los jóvenes no están interesados en ellas y no participan. Los migrantes que salían a trabajar a la ciudad de México, sobre todos los jóvenes, antes regresaban en tiempos de fiesta, ahora ya no.

Participación comunitaria

Resultados de la consulta

Tabla 14. Participación comunitaria

- En Pahactla existe consenso en los talleres respecto a que no existen problemas de participación comunitaria, puesto que casi todos los miembros participan.
- Los jóvenes de Itzócatl, por su parte, sienten que no tienen voz ni voto con los adultos, que no los toman en cuenta y los adultos de 25-60 años de dicha comunidad reclaman al “sistema político” que su intervención corrompe la organización comunitaria y que no ayuda a alcanzar un desarrollo comunitario autónomo y sustentable.

Fuente: *Resultados de los talleres de autodiagnóstico realizados por hombres y mujeres de 15 a 24 años; hombres de 25 a 60 años; mujeres de 25 a 60 años; hombres y mujeres de 60 años y más, y autoridades comunitarias en las localidades Itzócatl y Pahactla.*

Salvo en el caso de los jóvenes de Itzócatl, los talleres concluyeron que no existen problemas de participación de los miembros al interior de la comunidad.

Los jóvenes de Itzócatl, en su taller, expresaron su sentir respecto a que no tienen ni voz ni voto con los adultos: “[...] ellos piensan que tienen más experiencia que nosotros y no nos toman en cuenta. Por ello no nos acercamos.

Nosotros tenemos un campo de fútbol con porterías que otras personas destruyen, se lo comentamos al delegado pero este no resuelve nada”.

Tanto los adultos mayores como los hombres de 25 a 60 años participan en los comités. Cuando el gobierno les pide apoyo ellos cooperan con las faenas. Cuando un delegado les pide que participen o que cooperen en las faenas lo hacen todos o casi todos. Sin embargo existe un claro reclamo hacia las autoridades del “sistema político” respecto a que su intervención en la comunidad de Itzócatl no ayuda a alcanzar una forma de desarrollo comunitaria autónoma y sostenida sino que es coyuntural y con fines a corto plazo.

“El sistema político solo nos da láminas, block o comida, pero no nos enseña a hacer las casas, solo corrompen la organización comunitaria. Nos enseñan a comer pescado, pero no nos enseñan a pescar”.

En Pahactla las mujeres apoyan en el aseo y en el programa oportunidades, limpian la clínica tres veces a la semana, lavan la carretera y: “si el marido le da permiso puede salir a la milpa o lavar al río” (*Taller mujeres, de 25-60 años*).

Los jóvenes ayudan al cuidado de los hermanos menores, a traer leña, agua de los pozos, a lavar y barrer e ir por el mandado. Los jóvenes participan en la coreografía y en la selección de música para los bailes y por las tarde realizan actividades deportivas (*Jóvenes de 15-24 años, Pahactla*). A los adultos les corresponde hacer la comida para hijos y nietos Pahactla (*Hombres y mujeres de 60 años y más*). Los hombres explicaron que existen cinco barrios en Pahactla y sí hay cooperación entre estos para hacer faenas tales como limpieza de los caminos

de la comunidad, la reconstrucción de daños causados por fenómenos naturales, por ejemplo el desbordamiento de los ríos. Cooperan en los acuerdos, se organizan junto con las autoridades de la comunidad y después de una conversación se toman decisiones (*Hombres de 25-60 años, Pahactla*).

Las autoridades de Pahactla explicaron que existe una buena organización para el desarrollo de la comunidad. Es un problema que la carretera de la comunidad no se encuentre pavimentada ya que en una emergencia médica el traslado se realizaría en menor tiempo. Otro problema es el alumbrado público ya que este ocasiona que por las noches se reúnan jóvenes para robos. La inexistencia de drenaje es otro problema, esto ocasiona enfermedades (*Taller de autoridades, Pahactla*).

6.5 Igualdad y equidad entre los sexos y habilitación de la mujer

Cuando la joven alcanza la madurez sexual, entre los 14 y 15 años, se casa; por lo regular queda embarazada muy pronto. Los cuidados durante la gestación son escasos; la mujer continúa normalmente con sus trabajos hasta pocos días antes del parto, el cual es atendido por la partera desde que se presenta el primer dolor.

La partera se encarga de preparar el agua caliente, lienzos limpios e infusiones. El parto ocurre sobre un petate cubierto de una sábana o lienzo de algodón. Después del alumbramiento, la misma persona se encarga de cuidar a la madre y al niño durante varios días. La partera permanece en casa de la paciente o acude a ella diariamente; si la madre ya tiene hijos y son pequeños, se encarga también

de cuidarlos, prepararles la comida y lavar la ropa (Ruvalcaba, 1993:148-150).

Algunas veces, sobre todo cuando el embarazo ha sido problemático la mujer acude al centro de salud y el parto es atendido por un médico, como el centro de salud se ubica a varios kilómetros de la comunidad, es difícil que la pareja decida tener el hijo allá. El niño recién nacido es alimentado con leche materna, lo cual lo mantiene protegido de algunas enfermedades.

Las actividades de la mujer casada comienzan diariamente antes de las seis de la mañana; su primera tarea consiste en preparar el café y la masa con el nixtamal que dejó hecho desde la noche anterior. Una vez listas las tortillas, da el desayuno a su esposo e hijos y se va al pozo a traer el agua para beber y para lavar los trastes.

El trabajo de la casa consiste en lavar los platos, barrer el piso, alimentar a las gallinas y guajolotes y, en caso de tener, a los cerdos, limpiar el patio familiar e ir por la leña para el fogón.

El almuerzo o comida fuerte del día consiste en café, frijoles, chile, tortillas; debe estar preparado al mediodía, hora en que el esposo abandona la milpa para tomar sus alimentos y continuar más tarde con el trabajo. Cuando la milpa queda a corta distancia de la casa, el esposo acude a comer; si esta se encuentra muy alejada, la mujer prepara la comida y la lleva hasta allá; por la tarde, después del almuerzo, la mujer va al pozo para lavar la ropa, a bañarse y bañar a los hijos.

Después de todas estas actividades rutinarias, las tareas de la mujer se diversifican de acuerdo con las necesidades de la familia; por ejemplo, puede

coser algo de ropa, tostar y moler el café, desgranar el maíz, recolectar fruta y hierbas o bien platicar y escuchar la radio.

Poco antes de que el esposo regrese de la milpa, entre las cinco y las seis de la tarde, la mujer prepara las tortillas y el café. Después lava los trastes y platica con su familia hasta que llega la hora de dormir. Cuando es época de mucho trabajo en la milpa, ya sea siembra, cosecha o limpia, toda la familia participa en las jornadas, de manera que la mujer tiene que preparar las tortillas y frijoles desde muy temprano y llevarlas al campo.

La mujer también participa en el trabajo comunal o “faena”. Esta actividad se realiza una vez por semana y en ella participan todas las amas de casa de la comunidad. El trabajo consiste en barrer las áreas de uso común, limpiar el camino cuando crece mucho la yerba, asear la escuela, la galera, lavar los pozos, quemar la basura y otras tareas (Ruvalcaba, 1993:148-150).

Condición de la mujer

Llama la atención que no fue abordado el tema de la condición de la mujer en ninguno de los talleres de Itzócatl y Pahactla por lo que no fue detectado ningún problema al respecto. Esto puede deberse a que las mujeres si tienen quejas pero no las hablan ante “extraños” o que ellas acepten la condición social en la que viven dentro de la comunidad. El hecho es que no se mencionaron problemas como la desigualdad entre sexos en la asignación de tareas domésticas y públicas, la violencia que sufre la mujer ni reivindicaciones dirigidas a alcanzar equidad

de género.

6.6 Salud reproductiva

La salud reproductiva como área de investigación e intervención se desarrolló en México desde principios de la década de 1990, integrando los campos de la planificación familiar y la salud materno-infantil. La IV Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo, convocada por la Organización de las Naciones Unidas, y llevada a cabo en El Cairo en 1994, dio un gran impulso a la nueva manera de abordar estas dos dimensiones de la salud y las vinculó con un conjunto de derechos, en particular a vivir la vida reproductiva libre de coerción y violencia.

A partir de este enfoque, la salud reproductiva es concebida como un elemento indispensable del bienestar y la calidad de vida de mujeres y hombres, así como una condición imprescindible para el desarrollo de su potencial humano.

La definición de salud reproductiva de la Organización Mundial de la Salud es la siguiente:

La salud reproductiva es un estado general de bienestar físico, mental y social, y no de mera ausencia de enfermedades o dolencias, en todos los aspectos relacionados con el sistema reproductivo y sus funciones y procesos. En consecuencia, la salud reproductiva entraña la capacidad de disfrutar de una vida satisfactoria y sin riesgos y de procrear, y la libertad

de decidir hacerlo o no hacerlo, cuándo y con qué frecuencia. Esta última condición lleva implícita el derecho del hombre y de la mujer a obtener información y acceso a métodos seguros, eficaces, accesibles y aceptables de planificación familiar de su elección, así como a otros métodos para la regulación de la fecundidad que no estén legalmente prohibidos, el derecho a recibir servicios adecuados de salud que permitan los embarazos y los partos sin riesgos y den a las parejas las máximas posibilidades de tener hijos sanos (ENSADEMI, 2008: 68).

En el municipio de San Bartolo Tutotepec cuentan con un centro de salud, así como con campañas por parte del DIF y del IMSS, de higiene, salud, planificación familiar, prevención de enfermedades, vacunación, etc. Las personas que atienden a los enfermos son generalmente pasantes de medicina, que cumplen con su servicio social. Cuando hay un caso grave o urgente se tienen que ir hasta Metepec (unos 30 km de distancia) donde se encuentra un hospital de zona. Se encuentra a los médicos particulares, dentistas y servicio de farmacias (Gimate, 1993:77).

Embarazo adolescente

Resultados de la consulta

Tabla 15. Embarazo en adolescentes

- Los talleres de Itzócatl y Pahactla coinciden en no advertir el embarazo en adolescentes como un problema de salud reproductiva.
- El embarazo, adolescente o adulto, es visto como problema cuando el varón no asume la paternidad.

Fuente: *Resultados de los talleres de autodiagnóstico realizados por hombres y mujeres de 15 a 24 años; hombres de 25 a 60 años; mujeres de 25 a 60 años; hombres y mujeres de 60 años y más, y autoridades comunitarias en las localidades Itzócatl y Pahactla..*

En Itzócatl las mujeres perciben el embarazo como un problema no por la precocidad en la edad de la madre sino cuando es seguido por el abandono de la pareja. “Las mujeres migran a la ciudad de México o a Pachuca, donde se encuentran con un novio, las embarazan y las dejan. Ellas se vienen a aliviar con sus abuelitos o padres. Lo que ocasiona que en la comunidad haya madres solteras” (*Mujeres de 25-60 años, comunidad de Itzócatl*).

Los jóvenes de la citada comunidad no perciben el embarazo adolescente como un problema frecuente: “Se llega a dar casos de mujeres adolescentes embarazadas, pero se da más en personas adultas, de 30 años aproximadamente” (*Jóvenes de 14-24 años, Itzócatl*).

Las autoridades de Itzócatl perciben que el embarazo adolescente es un fenómeno poco frecuente, mismo que si es proseguido por la unión conyugal,

no tiene un carácter problemático. Por parte de los padres, si se llegara a ver a los hijos o hijas en intimidad con su pareja se les llama la atención (*Autoridades, Itz'ócatl*).

En Pahactla las mujeres de 25-60 años coinciden en que no se da el embarazo a temprana edad. Los jóvenes de 15-24 años afirman que es un fenómeno poco frecuente. Solamente los hombres de 25-60 años afirman que existen casos en donde el novio no responde de la adolescente que embarazó. “Este es un problema, porque llega un niño al mundo y no se encuentra el papá, esto obliga a que la madre migre en busca de trabajo para mantener a su hijo dejándolo al cuidado de la abuela materna”.

Sexualidad y relación de género

Resultados de la consulta

Tabla 16. Sexualidad y relación de género

- Las mujeres de Pahactla afirman que ellas y sus hijos son víctimas de golpes y maltrato de parte de sus maridos cuando estos están alcoholizados.
- Los jóvenes perciben que, si bien persisten barreras para relacionarse entre ellos, existen cambios en las ideas que facilitan las relaciones entre las jóvenes de ambos sexos.
- La escuela es un ámbito propicio para compartir con sus congéneres.

Fuente: *Resultados de los talleres de autodiagnóstico realizados por hombres y mujeres de 15 a 24 años; hombres de 25 a 60 años; mujeres de 25 a 60 años; hombres y mujeres de 60 años y más, y autoridades comunitarias en las localidades Itz'ócatl y Pahactla.*

Los jóvenes de Itzocatl perciben un cambio en las ideas que permite relacionarse más fácilmente entre personas de su edad de distinto sexo, aún cuando prevalecen barreras que los separan. “Las ideologías influyen. Anteriormente, si le hablabas a una chica era para casarte con ella, ahora ha cambia un poco. En la comunidad son muy tímidos los jóvenes” (*Jóvenes de 15-24 años, Itzocatl*).

Las autoridades de Itzocatl perciben que las relaciones de género en la comunidad son complementarias y pacíficas:

La convivencia es buena, nadie es más ni nadie es menos, existe respeto.

Las mujeres tienen diferentes actividades y responsabilidades en el hogar, y el hombre solo se sale a trabajar sin embargo el hombre es quien da el gasto, hay que valorarlo. Por parte de los hombres existe una admiración hacia las mujeres ya que estas se organizan de mejor manera para sus actividades como lo es el aseo de la escuela y otros espacios (*Taller para autoridades de Itzocatl*).

Las mujeres de Pahactla tienen un doble discurso: por una parte afirman que existe igualdad entre hombres y mujeres y por otro lado afirman que sufren violencia de parte de sus cónyuges. La mayoría de las mujeres, y si no es que todas, sufren violencia de sus maridos a causa del alcohol.

Los maridos no respetan, utilizan la violencia, toman demasiado aguardiente, asustan a los niños, venden su productividad para comprar aguardiente. Los niños

también son objeto de la violencia de sus padres. Cuando están siendo golpeadas, las mujeres no pueden salir a pedir ayuda a causa de la lluvia (*Mujeres de 25-60 años, Pahactla*).

En Pahactla los jóvenes perciben que existe una buena relación entre los jóvenes que asisten a la misma escuela, con el resto no se hablan mucho ya que no se ven diario (*Jóvenes, Pahactla*).

Cuidado de la salud, atención de parto y mortalidad materna

Resultados de la consulta

Tabla 17. Cuidados de la salud

- Falta de acceso a los servicios de salud para urgencias en su propia comunidad. Únicamente en Huejutla o Atlapexco reciben toda la atención médica completa y cualquier día del año.
- El doctor en la comunidad no está presente toda la semana, no cuentan con medicamentos ni farmacias para la atención de enfermedades graves, las enfermeras son “jóvenes” e inexpertas.
- Con el programa de oportunidades hay capacitación para el cuidado de la salud y hay citas médicas a través de un carnet, cada mes las mujeres embarazadas acuden a revisión médica.
- El parto se atiende más frecuentemente en los hospitales que en el hogar, aunque también existen parteras empíricas tradicionales que son capacitadas por del IMSS.

Fuente: *Resultados de los talleres de autodiagnóstico realizados por hombres y mujeres de 15 a 24 años; hombres de 25 a 60 años; mujeres de 25 a 60 años; hombres y mujeres de 60 años y más, y autoridades comunitarias en las localidades Itzócatl y Pahactla.*

En Itzócatl las mujeres afirman que ellas asisten a la clínica de salud cada dos meses para una revisión, las atienden bien y se cuidan. El problema es que no hay un doctor en la comunidad los fines de semana, por lo que comúnmente deben trasladarse a Huejutla o Atlapexco para ser atendidas, comentan que: “Hay diarreas y vómito, se necesita un doctor. Cuando es parto vamos a Huejutla o Atlapexco. Ya no nace el niño en la casa, ahora ya se va al hospital” (*Mujeres de 25-60 años, Itzócatl*).

Las autoridades de Itzócatl coinciden con las mujeres en cuanto a que existe la presencia de un médico en la comunidad, pero de tiempo parcial. Si bien la población asiste a la clínica con regularidad, el inconveniente es la escasez de medicamentos para la atención de problemas graves como lo es el cólera, dengue, o mordeduras o piquetes de animales. En estos casos es necesario trasladarse hasta el municipio porque no hay medicamentos suficientes en la comunidad. Con el programa de oportunidades se capacitan para el cuidado de su salud, hay citas médicas por medio de un carnet y están pendientes para asistir.

Hay parteras empíricas tradicionales que son capacitadas parte del IMSS. No se han dado casos de muertes maternas (*Autoridades, Itzócatl*).

En Pahactla las mujeres también perciben un acceso insuficiente a los servicios de salud en su comunidad. Existe la presencia de un médico en la comunidad, pero de tiempo parcial y en días hábiles. El horario de servicio de salud en la comunidad es insuficiente para atender a la demanda, puesto que a las 9:00 horas ya no hay fichas para consulta. El material médico existente en la clínica

comunitaria de salud es insuficiente, lo cual produce que muchos casos sean remitidos a Atlapexco o Huejutla. La atención de emergencias médicas se realiza únicamente en la cabecera municipal. Cada mes las mujeres embarazadas acuden a revisión médica (*Mujeres de 25-60 años, Pahactla*).

En Pahactla los adultos mayores afirman que de acuerdo con el tipo de padecimiento que se presenta cuando se acude a la clínica de la comunidad se decide si es posible atenderse ahí o si es necesario transportado a Atlapexco o a Huejutla. Asimismo afirman que no van muy seguido al doctor, solo cuando se enferman (*Hombres y mujeres de 60 años y más, Pahactla*).

Los hombres, en coincidencia con los otros talleres de Pahactla, afirman que existe presencia de un médico en la comunidad, pero de tiempo parcial y en días hábiles. Ante un malestar se acude con el médico de la clínica sin embargo este solo puede recetar ya que no se cuenta con el medicamento por lo que se debe acudir a la farmacia más próxima, la cual se encuentra en Atlapexco o Huejutla. Las enfermeras son adolescentes y llegan a desconocer sobre las enfermedades y cómo atender una emergencia (*Hombres de 25-60 años, Pahactla*). Las autoridades en su taller afirmaron que existe la presencia de un médico en la comunidad, pero de tiempo parcial y en días hábiles.

Planificación familiar

Resultados de la consulta

Tabla 18. Cuidados de la salud

- Existe acceso a la información para las mujeres de las comunidades sobre planificación familiar a través de las pláticas de oportunidades y para los jóvenes en la escuela.
- La fecundidad de las mujeres jóvenes en relación a las generaciones mayores ha disminuido gracias al uso de métodos anticonceptivos modernos.
- En la pareja, el varón es el que toma las decisiones reproductivas.
- Los varones adultos consideran que los embarazos adolescentes se deben a la existencia de información sobre la sexualidad.

Fuente: Resultados de los talleres de autodiagnóstico realizados por hombres y mujeres de 15 a 24 años; hombres de 25 a 60 años; mujeres de 25 a 60 años; hombres y mujeres de 60 años y más, y autoridades comunitarias en las localidades Itzócatl y Pahactla.

En Itzócatl las mujeres controlan su descendencia con base en el uso de métodos anticonceptivos. “Llegamos a tener pocos hijos, antes las abuelitas tenían cinco o seis hijos. Llegan las enfermeras a la comunidad a darnos pláticas de planificación familiar” (*Mujeres de 25-60 años, Itzócatl*).

Las autoridades a su vez coinciden con la percepción de las mujeres sobre la disminución de la fecundidad en su comunidad.

En la escuela es un tema frecuente y a la comunidad en general, tanto hombres como mujeres, se dan pláticas en la clínica cada mes: “Se nos capacita, y nos explican que entre menos hijos se les ofrece más. Antes las familias tenían más de

ocho hijos y no alcanzaba para vestir y calzar a todos, ahora solo se llega a tener tres hijos” (*Autoridades, Itzócatl*).

En Pahactla el taller de mujeres concluyó que, si bien las mujeres de la comunidad asisten cada mes a pláticas sobre planificación familiar impartidas por personal del programa oportunidades en las que les dice que la mujer decide en qué momento y cuántos hijos tener, en la casa el esposo no las deja opinar o decidir sobre cuándo y cuántos hijos tener. Las mujeres saben que tienen el derecho a decidir el número y espaciamiento de sus hijos, gracias a que el médico se los informó. Sin embargo, los maridos dicen que son ellos los que van a mantener a los hijos, y no el doctor, por tanto ellos deben decir cuántos tener. Por su parte, los niños reciben información en las escuelas sobre planificación familiar y sexualidad.

Por otra parte, el taller de mujeres percibe que no hay embarazos a temprana edad. (*Mujeres de 25-60 años, Pahactla*)

Los jóvenes de Pahactla han escuchado sobre métodos anticonceptivos debido que los maestros hacen mención de ellos en la escuela. Saben que asisten personas a la comunidad a dar pláticas (*Jóvenes de 15-24 años, Pahactla*).

Los varones de 25-60 años en Pahactla consideran que el embarazo adolescente se asocia de forma directa con la planificación familiar y que la información para la prevención de embarazos se les da en la escuela. Sin embargo consideran que a veces las mujeres se embarazan ya que en los libros, películas, televisión y revistas hay información que da cuenta de “cómo hacer las cosas” y con el tiempo

existen casos de embarazo adolescente (*Hombres de 25-60 años, Pahactla*).

Ideal reproductivo y valor de los hijos

Resultados de la consulta

Tabla 19. Ideal reproductivo y valor de los hijos

- Los padres de familia piensan que sus hijos deben estudiar para obtener buenos empleos y dinero para mantener a sus familias.
- Algunos jóvenes que estudian se olvidan de sus padres o derrochan el dinero en vicios.

Fuente: Resultados de los talleres de autodiagnóstico realizados por hombres y mujeres de 15 a 24 años; hombres de 25 a 60 años; mujeres de 25 a 60 años; hombres y mujeres de 60 años y más, y autoridades comunitarias en las localidades Itzócatl y Pahactla.

En Itzócatl el taller de mujeres concluyó que ellas desean que sus hijos estudien, con la finalidad de que en el futuro encuentren un buen trabajo y apoyen a la familia así como puedan mantener adecuadamente a su propia familia cuando ellos la constituyan (*Mujeres de 25-60 años, Itzócatl*).

Las autoridades de Itzócatl afirman que los padres se sienten responsables por la educación de los hijos, sin embargo no todos los hijos son responsables. Unos hijos estudian, salen de la comunidad a buscar trabajo y se olvidan de sus padres. Son pocos los hijos que son responsables, hay quienes reciben apoyo de sus padres para continuar con sus estudios y estos terminan por abandonarlos. No llegan a sus metas por el alcoholismo. (*Autoridades, Itzócatl*)

En Pahactla los varones adultos se sienten desilusionados por haber invertido

en la educación de sus hijos y no recibir a cambio un apoyo cuando estos terminan sus estudios. “Algunos jóvenes que terminan la preparatoria o el bachillerato migran a trabajar, pocos de ellos mandan dinero a sus familias para apoyarlos sin embargo hay quienes no lo hacen porque se lo gastan en mujeres” (*Hombres de 25-60 años, Pahactla*).

Las autoridades de Pahactla afirman que los hijos no solamente estudian, también tienen que trabajar cuando no hay dinero, y el trabajo en la comunidad solo es en la milpa (*Autoridades, Pahactla*).

6.7 Alcoholismo y drogadicción

Resultados de la consulta

Tabla 20. Alcoholismo y drogadicción

- Parte de las causas del alcoholismo y drogadicción es que los padres de familia enseñan con su ejemplo a sus hijos a beber alcohol, no hay orientación de los padres hacia los hijos para que no tomen o fumen.
- Los migrantes al retornar traen marihuana y la venden dentro de la comunidad. Las consecuencias del alcoholismo y la drogadicción son las peleas con las esposas, con los hijos y con los abuelitos en donde existe violencia física, no hay respeto hacia los mayores, se forman pandillas, hay muerte por alcoholismo, las mujeres tienen más carga de trabajo si su marido es vicioso y como consecuencia hay una disolución del matrimonio.
- Las mujeres dicen que los hombres son los que toman alcohol, los jóvenes aceptan que existe alcoholismo entre ellos mientras que los adultos mayores dicen que los jóvenes beben y fuman en las tardes.

Fuente: Resultados de los talleres de autodiagnóstico realizados por hombres y mujeres de 15 a 24 años; hombres de 25 a 60 años; mujeres de 25 a 60 años; hombres y mujeres de 60 años y más, y autoridades comunitarias en las localidades Itzócatl y Pahactla.

Alcoholismo y drogadicción

El taller de mujeres de Itzócatl concluyó que los jóvenes y señores son los que toman alcohol. “El alcohol los vuelve locos, ya no saben lo que hacen”.

Esto ocasiona que se peleen con sus esposas, con sus hijos, con los abuelitos o con los niños pequeños, llegando a la violencia física. “Se enojan más si les decimos que ya no tomen. Exigen la comida, pero no dan el dinero para hacerla” (*Mujeres de 25-29, Itzócatl*).

Los jóvenes afirman que:

Se habla de que hay droga en la comunidad como la marihuana pero son pocos los casos. Quienes migran y regresan a la comunidad llegan con nuevos vicios que tratan de imponer o implicar a más jóvenes, por ejemplo, quienes migran a la ciudad de México regresan con pantalones cholos y se creen marihuanos y hacen sus banditas. No se ven casos de pleitos grandes, se controlan, no hacen nada. Existe alcoholismo entre los jóvenes, por lo regular se toma cerveza” (*Jóvenes de 15-24 años, Itzócatl*).

Los hombres y mujeres mayores perciben con preocupación la conducta de los jóvenes. En las tardes o en la misma escuela los jóvenes se reúnen para tomar y fumar. Esto es percibido como un problema generado por el mal ejemplo de los padres.

“Los jóvenes no obedecen a los padres. No respetan a los mayores y hacen

travesuras. Un día regresando de mi milpa me topé con un migrante que estaba “trastornado” y sacó un machete, estaba alcoholizado y arremetía contra cualquier persona (Hombres y mujeres de 60 años y más, Itzócatl).”

Los varones adultos perciben que las personas traen las drogas de fuera (marihuana) y la integran a la comunidad, la venden porque saben que es cara. Los jóvenes se reúnen en las noches y se dedican a tomar y hacen pleito con la familia u otros jóvenes. Debido a esto comienza la agresión (*Hombres de 25-60 años, Itzócatl*).

Las autoridades de Itzócatl coinciden con que un problema es la introducción de drogas (marihuana) a la comunidad por parte de algunos migrantes así como el abuso en el consumo de alcohol. En la comunidad se han hecho pandillas o bandas de jóvenes que se reúnen a tomar cerveza, esto inquieta al resto de la comunidad ya que han existido agresiones por parte de estos jóvenes. Existe preocupación por parte de las madres de que los pequeños sigan los malos ejemplos de sus mayores (*Autoridades, Itzócatl*).

En Pahactla las mujeres afirman que si el marido es alcohólico, la mujer se ve forzada a ejercer los roles típicamente masculino y femeninos, como son el trabajo y el cuidado de los hijos (*Mujeres de 25-60 años, Pahactla*).

Los jóvenes, por su parte, reconocen que ellos toman cerveza y fuman tabaco, tanto hombres como mujeres (*Jóvenes de 15-24 años, Pahactla*).

Para los adultos varones de Pahactla el vicio del alcohol es un problema ya que

puede causar la muerte de un miembro de la familia. Existen casos en donde el alcohol y cigarro son causa de la disolución del matrimonio (*Hombres y mujeres de 60 años y más, Pahactla*).

7. Otomí-Tepehua

7.1 Crecimiento y estructura de la población

Crecimiento poblacional

La población de la región Otomí-Tepehua es la más pequeña poblacionalmente respecto a las otras dos regiones indígenas en Hidalgo. Esta región registra una velocidad de crecimiento poblacional más de cinco veces menor a la velocidad en que creció el resto de la entidad: durante el periodo 1990-2000 la tasa de crecimiento anual fue de 0.8% anual mientras que para el resto de la entidad el indicador es de 1.7%. La población de la Otomí-Tepehua pasó de 63,979 personas en 1990 a 68,585 en 2010, es decir que tuvo una ganancia de 4,606 personas en 20 años.

Durante el período 2000-2010, la región presentó una tasa de crecimiento anual negativa, de -0.1%, lo que implicó perder 853 personas.

De acuerdo con la información del censo de 2010 existían en Hidalgo un total de 1,818 hablantes de lengua Tepehua, de los cuales 93% residía en el municipio de Huehuetla.

Cuadro 19. Población total, 1990, 2000 y 2010

Región	1990	2000	2010
Otomí-Tepehua	63,979	69,438	68,585
Resto del estado	1,826,377	2,168,153	2,596,433

Fuente: *Cálculos propios a partir de los censos 1990, 2000 y 2010.*

Cuadro 20. Tasas anuales de crecimiento de la población total

Región	1990-2000	2000-2010	1990-2005
Otomí-Tepehua	0.8%	-0.1%	0.3%
Resto del estado	1.7%	1.8%	1.7%

Fuente: *Cuadro 19.*

Estructura por edad y sexo de la población

Como se puede apreciar en la *gráfica 15* la población residente en la región Otomí-Tepehua presenta: a) una pirámide de edades en la que prevalece aún una población joven; b) cierto equilibrio entre los sexos, y; b) un acortamiento de la base de la pirámide de edades, de 0-4 años, respecto a la del grupo de edades de 5-9 años y de este grupo respecto al grupo 10-14 años.

La pirámide de edades de la región Otomí-Tepehua es similar a la de la región

Huasteca Hidalguense. Es destacable la reducción de efectivos masculinos que se observa si se compara el grupo de los niños de 10-14 años con los adolescentes de 15-19 y con los de 20-24 años. Estos últimos presentan una proporción mucho menor respecto a los primeros, lo cual puede sugerir el efecto de la emigración. Si la emigración es la causa de la falta de efectivos a las edades de 15-19 y de 20-24, se trata de migración preferentemente masculina. A las edades de 15-19 y hasta el grupo de 45-49, el índice de masculinidad muestra mayor cantidad de mujeres que de hombres, efecto clásico de la emigración sobre la estructura por edades y sexo de la población.

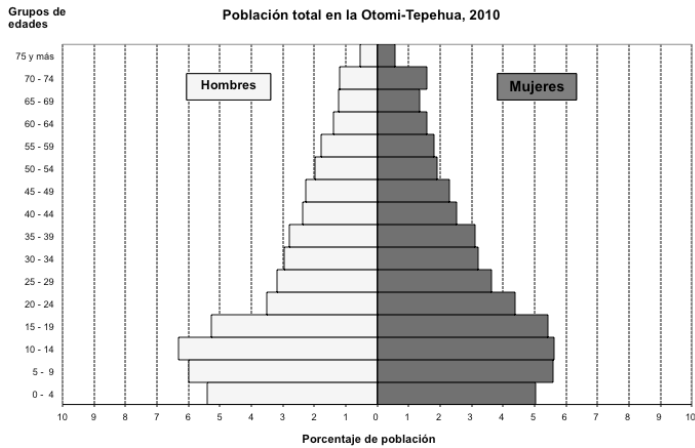
El acortamiento de la base de la pirámide de edades, esto es la menor proporción de niños y niñas a edades entre 0 y 4 años de edad respecto a los de 5 a 9 años, y de estos respecto a los de 10 a 14 años, puede explicarse por la reducción de la fecundidad y por la emigración.

Finalmente, a través de las pirámides de edades puede inferirse que la pérdida de la lengua indígena es un proceso acentuado en la región Otomí-Tepehua. Para ello, compárese la estructura por edades y sexo de la población total residente en la región (*gráfica 15*) con la respectiva pirámide de los hablantes de lenguas otomí y tepehua (*gráfica 16*). La segunda presenta una población más envejecida y con una muy corta base, que refleja la pérdida de la lengua indígena.

Por lo tanto, se puede concluir que la estructura por edad y sexo de la región Otomí-Tepehua es similar a la de la región Huasteca en el estado de Hidalgo, y en ambos casos presentan una elevada fecundidad en descenso desde hace al menos

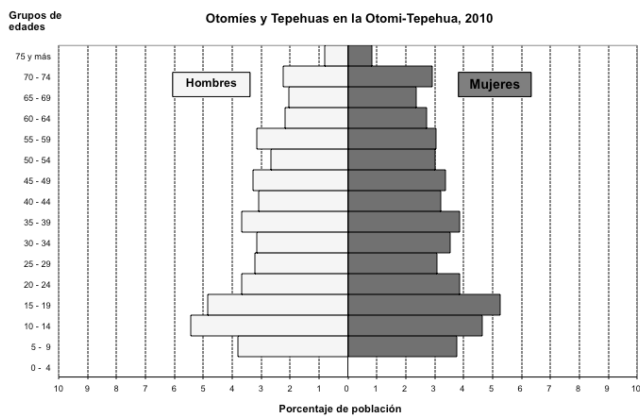
10 años. En la región Otomí-Tepehua el efecto de la migración está más marcado que en la Huasteca en la estructura por edades y sexo de la población y presenta mayores dificultades en la transferencia intergeneracional de la lengua indígena.

Gráfica 15



Fuente: *Cálculos propios a partir del censo 2010.*

Gráfica 16



Fuente: *Cálculos propios a partir del censo 2010.*

Fecundidad

La tasa global de fecundidad en la región Otomí-Tepehua es elevada. En el período 1995-1999, las mujeres residentes en la región tenían 3.7 hijos en promedio al final de su vida reproductiva. En ese mismo período, el estado de Hidalgo presentó una tasa global de fecundidad de 2.8 hijos por mujer. Durante el periodo 2005-2009, la tasa global de fecundidad en la población total de la región disminuyó a 3.0 hijos por mujer. El descenso en 10 años fue de 0.7 hijos por mujer.

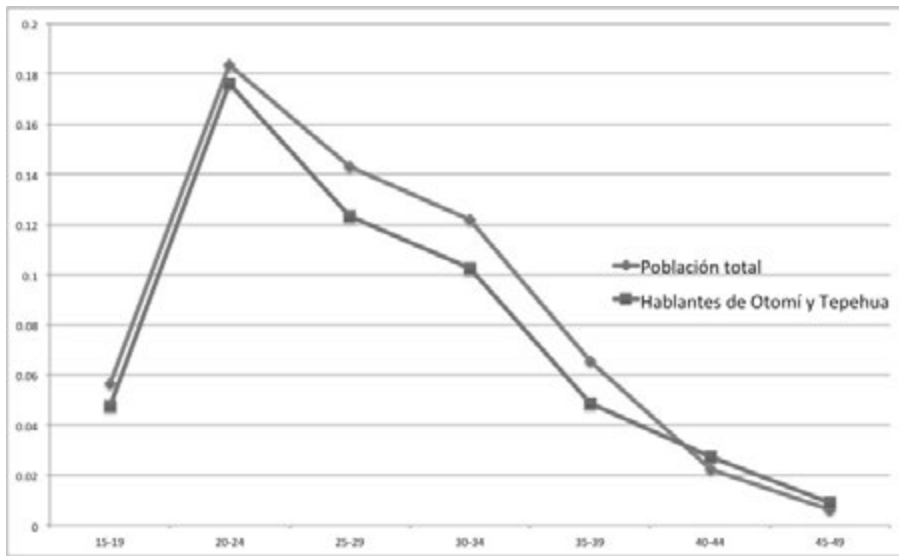
Por su parte, la población hablante de otomí y tepehua en la región del mismo nombre tenía una fecundidad similar aunque más elevada que la población total de la región en 1995-2009 y menor en 2005-2009. La tasa global de fecundidad de las mujeres que hablan otomí y tepehua en el periodo 1995-1999 fue de 3.8 hijos promedio por mujer. En el periodo 2005-2009, se redujo a 2.7 hijos por mujer. Llama la atención el acentuado descenso de los otomíes y tepehuas en la región, que fue mayor aún que el descenso para el total de los habitantes de la región.

Cuadro 21. Tasa global de fecundidad 1995-1999 y 2005-2009 en la región Otomí-Tepehua

Región	1995-1999	2005-2009
Hablantes de Otomí y Tepehua	3.8	2.7
Población total	3.7	3.0

Fuente: Cálculos propios a partir de los censos 2000 y 2010.

Gráfica 17. Tasas específicas de fecundidad 2005-2009: Región Otomí-Tepehua en Hidalgo



Fuente: Cálculos propios a partir del censo 2010.

La distribución de las tasas específicas de fecundidad en la región muestran niveles inferiores de fecundidad en las mujeres hablantes de otomí y tepehua

respecto del total de las mujeres de la región, principalmente en los grupos de 25-29, 30-34 y 35-39 años.

7.2 Población y desarrollo

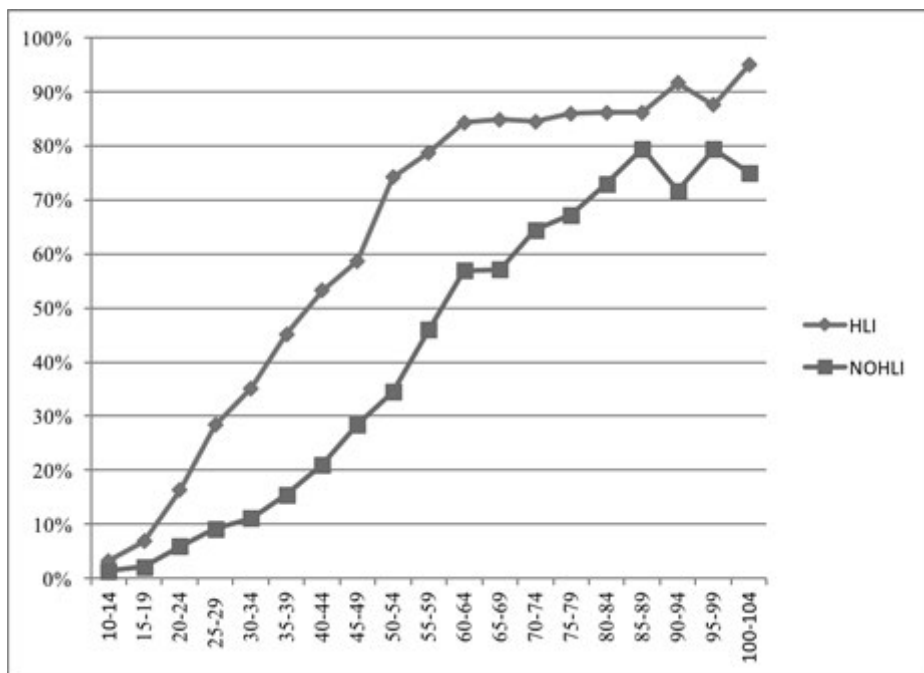
Escolaridad

Como se observa en la *gráfica 18*, en la región Otomí-Tepehua, se aprecia que la falta de acceso a la escolaridad es mayor en comparación a las regiones Huasteca y Valle del Mezquital, tanto para los hablantes de la lengua indígena como para los no hablantes.

En este sentido, los valores se duplican e incluso se triplican entre sí para los grupos de hablantes y no hablantes desde los primeros grupos quinquenales, desde el rango 15-19 años de edad en adelante la diferencia entre estos se duplica o triplica fácilmente, ejemplo de ello es el grupo quinquenal de 25-29 años, el no acceso a la escolaridad de hablantes esta cerca de 30%, mientras que para los no hablantes la proporción es de 10%.

Es a partir del grupo quinquenal de 55-59 en adelante que los valores entre hablantes y no hablantes ya no alcanzan a duplicarse o a triplicarse, sin embargo, de forma general, la proporción de no acceso a la escolaridad impacta sobre más de la mitad de la población, sean hablantes o no de la lengua indígena.

Gráfica 18. Tasa específica de no escolaridad acumulada por grupos de edad y condición de hablante de lengua indígena. Zona Otomí-Tepehua, 2005



Fuente: Cálculos propios a partir del conteo 2005.

La zona Otomí-Tepahua es la región indígena de Hidalgo que ha sido menos estudiada por antropólogos y sociólogos, por lo cual existe poca información bibliográfica al respecto. A continuación se presenta información recabada a través de las entrevistas y los talleres de autodiagnóstico realizados con la población de las comunidades indígenas de la región, además de información bibliográfica obtenida de diversas fuentes.

El grupo tepehua o totonaco, que según Heiras, son llamados por los otomíes bajo una misma categoría como *menthó*, lo cual significa: *me* (que indica pertenencia y posesión) y *thó* (que significa montaña), es decir, poseedores de montañas, los serranos, los montañeses, los poseedores de montañas, los ciudadanos, etc.

Es en el territorio tepehua, en el que encontramos comunidades en las que el tepehua se habla como una lengua materna, se localiza en la sierra oriente de Hidalgo (municipios de Huehuetla), en bocasierras y sierras de Puebla (municipio de Pantepec) y en Veracruz (municipios de Ixhuatlán de Madero, Texcatepec, Tlanchichilco y Zontecomatlan), (Hernández, Heiras, 2004: 6).

López Pérez sostiene que la zona Otomí-Tepehua en el estado de Hidalgo se compone por tres municipios: Tenango de Doria, San Bartolo Tutotepec y Huehuetla (López, 2010).

López realiza un análisis del mercado de comercialización del café, uno de los principales productos de la zona, en el que concluye que existe una correspondencia entre el desplome internacional del precio del café y el cambio de la economía de la microrregión. Sostiene que factores como el libre mercado y la globalización han provocado una transformación profunda en la economía local de las zonas alejadas de esta región, las cuales presentan un alto grado de marginación. Los precios del café impactan sobre la estructura organizativa de los productores, la cual se configura hacia otros tipos de productos, otro uso de suelo, abandono de cultivos, etc., a partir de la propia decisión del productor y de

las estrategias familiares de supervivencia.

Existe una tendencia hacia el abandono de los terrenos de cultivo, ya que los productores de café no cuentan con la infraestructura adecuada para producir más y con mayor calidad, no se tienen los elementos ideales para mejorar esta actividad económica y de subsistencia en la zona otomí, muy pocos cuentan con transporte propio para facilitar el flujo de producto a otras zonas, además, no existe la capacitación y ni siquiera la posibilidad de que algunos productores fertilicen sus huertas, solo 34% tiene esta posibilidad (Heiras, 2010).

Las comunidades tepehuas, que tradicionalmente se encuentran en subsistencia en el trabajo agrícola y en menor medida en la pesca, la caza y la recolección, también se encuentran inmersas muchas veces en un proceso de fisión y búsqueda de acceso a los recursos del medio, así muchas veces sin romper con las relaciones sociales, políticas, religiosas, económicas y parentales, las comunidades se separan y de plano forman otra comunidad (Heiras, 2010).

Apunta Heiras que hoy en día la estrategia de vida más frecuentemente empleada es la migración. Por otra parte, la población que permanece en sus lugares de origen viven arraigados a las actividades tradicionales de subsistencia, y principalmente a la agricultura. Esta actividad requiere de un periodo de cultivo y otro de descanso de la tierra. Generalmente el trabajo en la milpa implica la ayuda de los parientes y vecinos mediante un sistema llamado “mano vuelta”, que consiste en ayudar con las labores agrícolas para después ser retribuido de la misma forma, es decir, ayudar en el trabajo de la milpa de los vecinos,

para después, ser ayudado por los vecinos en el trabajo de la milpa propia. En algunos casos los indígenas de la región Otomí-Tepehua también recurren a la contratación de peones para las labores agrícolas y dependiendo de la actividad, emplean el sistema de faenas.

Migración interna e internacional

La población tepehua migra a otros municipios cercanos, a varias ciudades del país, así como en algunos lugares de Estados Unidos. Muchos tepehuas trabajan temporalmente fuera de su lugar de origen, de tal manera que salen y regresan y en algunos casos cambian de residencia definitivamente.

Como en la mayoría de los pueblos indígenas el modo tradicional de subsistencia lo constituye el trabajo agrícola: la triada de maíz, chile y frijol. Comúnmente una parte de la cosecha es consumida por la familia y otra parte se vende para obtener dinero, el cual permite la compra de mercancías y productos.

En este sentido, el bajo costo de los productos, su demanda, la competencia, son factores que destacan Hernández y Heiras como determinantes de la caída de la venta de estos productos, mismo hecho que es visualizado por los participantes en los talleres, quienes identifican como una de las causas más importantes de la migración a la falta de trabajo, los salarios bajos, la caída en la venta de café y en contraparte, los bajos precios que se pagan por este producto aunado a ello a la falta de apoyo al campo, lo cual lleva a los jóvenes y hombres a abandonar las tierras por lo difícil que significa mantener a una familia de cinco a seis

integrantes.

Distinguen Hernández y Heiras (2004) que en las últimas décadas, los principales lugares hacia donde existe migración internacional de los tepehuas es a los estados de Nueva York y Carolina en Estados Unidos. En el caso de la migración interna existe una tendencia a ir y regresar hacia el lugar de origen, ya que los migrantes se emplean en las ciudades cercanas en periodos de tiempo desde una semana hasta tres meses (Hernández, Heiras, 2004:18).

Los destinos citados por Hernández y Heiras coinciden con la información levantada en las entrevistas y talleres, en los que se citó como principales destinos migratorios a los siguientes lugares: Ciudad de México, Veracruz, Tulancingo, Huachinango y a Estados Unidos. Por el contrario, en el caso de la migración internacional, cuyo destino son los Estado Unidos de Norteamérica, los migrantes se quedan varios años debido a los altos costosos que implica el viaje así como los peligros que representa para el migrante.

La migración tiene consecuencias positivas y negativas para los indígenas de la región. Trae consigo un desarraigo, la pérdida de la cohesión familiar, el alcoholismo, la drogadicción y el consumo del cigarro, se pierde la buena organización de la comunidad y las tradiciones sufren cambios. Sin embargo,

[...] la migración también ha permitido un relativo auge económico.

No es raro que muchos miembros de la comunidad tengan automóvil, aparatos electrodomésticos o una tienda. La región Tepehua, como

casi todas las zonas rurales de nuestro país, se mantienen gracias a los recursos obtenidos por los migrantes (Hernández, Heiras 2004:18).

En la región tepehua hasta hace algunas décadas, los principales polos de atracción laboral se encontraban en Tuxpan, Poza Rica, Tampico; pero con el paso del tiempo, las rutas migratorias se han ido diversificando a ciudades como Tulancingo, Pachuca, México, Monterrey, Reynosa, y a partir de finales de la última década del siglo xx, a algunos lugares de la unión americana como Carolina del Norte y Nueva York. A pesar de que la ciudad de México ya no representa el principal atractivo migratorio, muchos tepehuas siguen viviendo en esta ciudad (Heiras, 2010).

Los indígenas se valen de las redes tendidas por los mestizos no solo para cruzar y encontrar alojamiento y trabajo, sino que para conseguir el financiamiento inicial para salir de la comunidad y pagar a los polleros, pues suelen ser las élites mestizas las que se aprestan a comprometer financieramente a los migrantes. La deuda adquirida deberá cubrirse en los meses siguientes, de ahí la importancia de contar con un trabajo “asegurado” (Heiras, 2010: 154).

En los Estados Unidos, el racismo es una constante en las relaciones laborales. La principal forma de discriminación se da en torno al color de piel, por lo que a los indígenas se les incluye dentro del grupo general de migrantes mexicanos, dentro de la categoría de *hispanics* (Heiras, 2010).

Resultados de la consulta

Tabla 21. Migración nacional e internacional

- Para las mujeres, hombres, autoridades y adultos mayores, las causas de la migración es la falta de empleo en la comunidad y los bajos ingresos provenientes de la cosecha del café, lo cual impide mantener a una familia de cinco a seis integrantes.
- Los jóvenes emigran para acceder a la educación media superior o para colaborar aportando ingresos económicos a la familia.
- Las consecuencias negativas de la migración son la ausencia del padre al frente del hogar, el temor de ser deportados, los jóvenes en algunos casos se vuelven “viciosos”, las mujeres migrantes que regresan embarazadas pero sin cónyuge, y sufren el abuso de los contratistas que a veces no pagan.

Fuente: *Resultados de los talleres de autodiagnóstico realizados por hombres de 25 a 60 años; mujeres de 25 a 60 años de la localidad El Copal. Talleres de hombres de 25 a 60 años y autoridades de la localidad de Los Reyes. Talleres de mujeres de 25 a 60 años, hombres y mujeres de 60 años y más de la localidad de San Miguel.*

En el taller de mujeres en El Copal las causas y efectos negativos de la migración son percibidos en relación con el tamaño y estructura del hogar. La principal causa de la migración es que los bajos ingresos obtenidos a cambio del trabajo realizado en la comunidad no alcanzan para mantener a un hogar con una descendencia de cinco o seis hijos. A su vez, las mujeres aprecian como una consecuencia negativa de la migración la ausencia del varón. “La causa de la migración es que no se puede mantener con un salario de \$60 pesos diarios a una familia de cinco o seis hijos. El trabajo que se realiza en las localidades debe ser mejor pagado”.

La migración, fundamentalmente masculina, que antes se dirigía principalmente a la Ciudad de México ahora se orienta hacia los Estados Unidos (*Mujeres de 25-*

60 años, El Copal).

El taller para hombres de El Copal enfatizó la falta de trabajo en la comunidad como principal razón de la migración. Los participantes comentan: “Le hemos planteado al presidente que nosotros podemos hacer faenas a cambio de despensas, como forma de apoyo. Las despensas están almacenadas y quienes se ven beneficiados son los ratones y no nosotros”.

En coincidencia con las mujeres, los hombres de El Copal se quejan de los bajos ingresos monetarios recibidos a cambio del trabajo que realizan en la comunidad, particularmente al comercializar sus productos agrícolas, como el café, a través de intermediarios abusivos (los “coyotes”). “El producto que cosechamos del campo va a dar a manos de los “coyotes” y ellos lo compran al precio que consideran adecuado. No debe de existir intermediarios en la venta de nuestro café. No nos sale, nos lo pagan a precios muy bajos”.

Una preocupación de los hombres participantes en el taller es la difícil situación de los jóvenes migrantes relacionada con los estudios. Los jóvenes migran para poder seguir estudiando con el fin último de lograr una mejor calidad de vida. Otros abandonan sus estudios de secundaria o bachillerato por falta de recursos económicos y migran a Estados Unidos o a la ciudad de México en busca de trabajo para apoyar a la familia “o de plano se vuelven viciosos”. “Si nos vamos a la ciudad solo vamos a causar lastima” (*Hombres de 25-60 años, El Copal*).

En los Reyes se realizó un taller en el que participaron hombres de 25-60 años y autoridades. La migración en la comunidad de Los Reyes es interna,

principalmente con destino a las ciudades de Tulancingo y Huachinango.

Las causas de la migración es que no hay trabajo en su comunidad, ni fábricas ni tierras para cultivar. “Anteriormente nos dedicábamos a la madera, esa era nuestra fuente de ingreso, pero ahora está prohibido y por ello tenemos que salir de la comunidad en busca de trabajo”.

El ingreso que pueden obtener es muy bajo para cubrir sus necesidades. “Con 70 pesos diarios no alcanza ni para el gas”.

Las consecuencias negativas de la migración son que, cuando migran hombres y mujeres se quedan los niños solos durante todo el día, han habido muchos accidentes en la carretera, casi no hay hombres en la comunidad (*Taller de hombres y autoridades, Los Reyes*).

En entrevista con mujeres migrantes de la comunidad de Los Reyes la causa de la migración es categórica: no hay trabajo, solo cuando hay siembras. Los principales problemas en su comunidad desde su percepción es la falta de acceso a los servicios de salud por falta de un hospital más equipado con servicio las 24 horas; la emigración a Estados Unidos de jóvenes desde los 17 años causada por la falta de apoyo para estudiar; a veces las mujeres migran a Estados Unidos y regresan embarazadas y no pueden trabajar. Otro problema es la pérdida de la lengua náhuatl, hace 10 años todos hablaban bien el náhuatl; aunado a esto hay pérdida de tradiciones, como la del bordado de tipo “pepenado”; así como la violencia intrafamiliar. Una posible solución a la migración es conseguir apoyos de proyectos para trabajar en su comunidad y no salir a Estados Unidos.

En entrevista con un migrante de El Copal, se obtienen datos que permiten caracterizar mejor la emigración desde la comunidad. La causa de la emigración es por motivos laborales, por falta de trabajo. La mitad de los migrantes de El Copal se dirige a los Estados Unidos y la otra mitad a distintos destinos, principalmente al Distrito Federal y a los estados del norte del país para trabajar en el campo durante el periodo de marzo a mayo.

En San Miguel las mujeres participantes en el taller coincidieron con las percepciones obtenidas en el taller de mujeres de El Copal, respecto a que la causa de la migración a los Estados Unidos son los bajos ingresos obtenidos por el trabajo realizado en la comunidad. La migración incluso es de familia completas.

Las mujeres de San Miguel están preocupadas por la situación de vulnerabilidad de sus familiares migrantes en los Estados Unidos. “Cuando están allá (Estados Unidos) tienen muchas dificultades y están con miedo ya que los puede agarrar la migra. Muchas veces no les pagan en Estados Unidos, el patrón los contrata y luego se desaparece”.

Por eso ellas consideraron que es urgente tener teléfonos con línea dentro de la comunidad para poder comunicarse con los familiares que están en el extranjero ya que “los de la caseta no les pasan la llamada”.

Ellas señalan que los jóvenes migran porque no les interesa la milpa, ni el café y que si no fuera por los señores, no habría quién produjera café ni maíz (*Mujeres de 25 a 60 años, comunidad de San Miguel*).

Los hombres y mujeres mayores de 60 años de San Miguel explican que antes ellos iban a trabajar a Veracruz y a la ciudad de México, particularmente al Zócalo y a Azcapotzalco. A fines de los años 1960 se ocupaban como trabajadores de la construcción o en restaurantes. “A veces no nos alcanzaba el dinero para nada y eso que trabajamos horas extras, y a veces no nos pagaban. O le entras de albañil o al café para poder sobrevivir”.

Ahora sus hijos migran con la finalidad de buscar ingresos con qué vivir. En particular las mujeres que migran a los Estados Unidos trabajan en fábricas o se emplean como trabajadoras domésticas.

La causa de la migración son los bajos ingresos obtenidos por la venta del café, insuficientes dada la carestía y el tamaño de sus familias: “Se debe de valorar más el precio del café. Nos lo compran muy barato. Nos lo pagan a como se les de su gana. Las cosas están muy caras, sacamos 70 pesos diarios para mantener a la familia, pero como es muy grande no nos alcanza”.

Los programas de ayudas gubernamentales para el campo fueron apreciados positivamente por los participantes en el taller quienes consideraron que deberían continuar otorgándose.

El programa de Pro-campo nos benefició mucho durante los 15 años que duró. Ahora el gobierno se ha quedado quieto y ya no nos apoya, por eso hay mucha gente que está abandonando los huertos del café. La falta de apoyo para el campo es un motivo por el cual los jóvenes se van al otro lado

en búsqueda de la comida. Nosotros llegamos a sembrar pero graniza y nos tira la parcela (*Hombres y mujeres 60 y más de San Miguel*).

7.3 Dinámica de la familia y vida libre de violencia

Dinámica familiar

Después de la unión conyugal, la familia tepehua recién formada presenta un patrón de residencia virilocal y la familia huésped a la que se integra, a su vez, está conformada por distintos miembros e incluso varias familias que comparten un mismo terreno.

En un solar habita una familia extensa: los padres, los hijos solteros, los abuelos y los hijos varones casados con sus respectivas familias. Al casarse, la pareja se instala en el solar de la familia del hombre, algunas veces, al principio, en la misma vivienda. Posteriormente, según la cordialidad de la relación con la nueva familia, se le asigna a esta un terreno donde se le ayuda a construir su vivienda. Cada familia nuclear administra sus bienes y cocina sus propios alimentos, incluso cuando se comparte el solar con otros miembros de la familia extensa.

Aunque muchas veces los ancianos viven con alguno de sus hijos y la familia de este, también llegan a vivir solos o con otro familiar menos cercano, por ejemplo el nieto. La vivienda tiende a ser heredada al hijo menor, siempre que este se haya encargado del cuidado de los viejitos.

La tierra, en cambio, aunque suele heredarse al hijo varón mayor, puede también dividirse entre varios hijos, incluidas las mujeres, dependiendo de la vastedad del recurso y de otros factores: la existencia de conflictos intradomésticos, la cantidad de hijos, la condición económica del yerno o nuera y el lugar de residencia de los hijos, entre otros. (Hernández, 2004: 20-21).

Resultados de la consulta

Tabla 22. Familia

- La falta de respeto de los niños y jóvenes hacia sus mayores por falta de valores.
- La ausencia del padre al frente del hogar a causa de la migración.
- La separación de los miembros de la familia debido a la migración afecta a los adultos mayores.

Fuente: *Resultados de los talleres de autodiagnóstico realizados por hombres de 25 a 60 años; mujeres de 25 a 60 años de la localidad El Copal. Talleres de hombres de 25 a 60 años y autoridades de la localidad de Los Reyes. Talleres de mujeres de 25 a 60 años, hombres y mujeres de 60 años y más de la localidad de San Miguel.*

Familia

En el taller impartido a mujeres de El Copal, se identificó como un problema familiar que los jóvenes no respetan a sus mayores.

Es necesario llamarles la atención a niños y jóvenes para que respeten a las personas; este es un problema. Debe de haber una educación en casa ya que los niños y jóvenes de ahora contestan de forma grosera a sus mayores, se

igualan (*Taller de mujeres de 25-60 años, El Copal*).

En el taller dirigido a mujeres se notó como un problema de abandono la ausencia del padre de familia al migrar a Estados Unidos. Incluso, cuando regresan a la comunidad abandona sus obligaciones y cuidados paternales que lo relacionan con sus hijos (*Taller de mujeres de 25-60 años, San Miguel*).

El taller desarrollado en San Miguel por hombres y mujeres de 60 y más, concluyó que la migración a Estados Unidos interrumpe la convivencia entre los familiares.

Las familias se distancian y son muy pocas las que están unidas, ya que muchas se van al otro lado y se distancian. La familia está junta cuando están los niños, pero crecen y se dispersa cada uno en busca de trabajo. Si somos diez u ocho, cada uno va a buscar la comida.

Antes el gobierno nos daba apoyo, ahora ya nos ayuda más con el programa de oportunidades. Nos dan una pensión a los mayores de 70 años (*Hombres y mujeres de 60 años y más, San Miguel*).

Noviazgo y nupcialidad

Resultados de la consulta

Tabla 23. Noviazgo y nupcialidad

- El noviazgo es una práctica emergente en las nuevas generaciones. Antes se acostumbraba el “pedido de la novia” y si no se autorizaba se daba el “robo de la novia”.
- En San Miguel, las mujeres padecen falta de autonomía frente al varón, especialmente en el caso de las jóvenes al momento de contraer nupcias, por lo que promueven la educación de sus hijas.

Fuente: *Resultados de los talleres de autodiagnóstico realizados por hombres de 25 a 60 años; mujeres de 25 a 60 años de la localidad El Copal. Talleres de hombres de 25 a 60 años y autoridades de la localidad de Los Reyes. Talleres de mujeres de 25 a 60 años, hombres y mujeres de 60 años y más de la localidad de San Miguel.*

En el taller impartido a mujeres de 25 a 60 años se identificó al noviazgo como un fenómeno reciente en la comunidad, pues no existía cuando las participantes del taller eran jóvenes. Antes únicamente existía la pedida de la novia y el robo de la novia: “Antes no había noviazgos, solamente se robaba a la mujer. La pedían y si no quería se la robaban. Las mujeres se casaban entre los 15 y 20 años y los hombres entre los 17 y 20 años. Ahora las jóvenes andan con los celulares *mensajeándose* con los novios”.

Las mujeres también destacaron la relación desigual y abusiva del hombre hacia la mujer dentro de la comunidad, y plasmaron su rol activo y solidario hacia sus hijas. La educación de las niñas es percibida como una estrategia para que no

dependan de los hombres. “Los hombres solo utilizan a las mujeres es por ello que no las podemos dejar sin estudios” (*Taller de mujeres de 25-60 años, San Miguel*).

En el taller de los adultos mayores de San Miguel los participantes, en lugar de citar las problemáticas del noviazgo y la nupcialidad, describieron algunos de sus rasgos tradicionales.

Nosotros, los hombres las íbamos a pedir con los papás. Un *cantadicho* era un plazo para casarse. Les entregábamos algo a los padres como ropa, pan, pilón, etc., esto era cuando ya estábamos comprometidos. En el tiempo que fuimos enamorados, a algunos padres solo les interesaba el dinero y aconsejaban a los hijos (*Taller de hombres y mujeres de 60 años y más, San Miguel*).

Violencia intrafamiliar

Resultados de la consulta

Tabla 24. Violencia intrafamiliar

- Existe violencia intrafamiliar pero rara vez se manifiesta a través de golpes.
- Se da maltrato psicológico y moral hacia los adultos mayores.

Fuente: *Resultados de los talleres de autodiagnóstico realizados por hombres de 25 a 60 años; mujeres de 25 a 60 años de la localidad El Copal. Talleres de hombres de 25 a 60 años y autoridades de la localidad de Los Reyes. Talleres de mujeres de 25 a 60 años, hombres y mujeres de 60 años y más de la localidad de San Miguel.*

En El Copal las mujeres participantes del taller perciben que sí hay violencia. En Los Reyes, el taller de hombres y autoridades concluyó que la violencia física hacia las mujeres es poco frecuente, “se ha llegado a escuchar el caso de dos o tres mujeres maltratadas físicamente en la comunidad”.

Hacia los adultos mayores no existe violencia física pero sí se da el maltrato psicológico y moral.

Una mujer de 41 años de El Copal, en entrevista, identificó como los principales problemas de población de su comunidad la migración por falta de empleo en la comunidad y la violencia intrafamiliar.

Asimismo el abandono del hogar por parte de los varones: “a mi hija la abandonaron y no sé si comen sus hijos”.

Una mujer de Los Reyes distingue como problemas de población: la migración, la falta de recursos para que los jóvenes estudien, atención médica inadecuada, el alcoholismo, la violencia intrafamiliar y la imposibilidad de que la mujer no puede salir a trabajar. Algunas mujeres trabajan por obligación en temporadas de cosecha. Entre las causas de estos problemas, la mujer entrevistada percibe que el alcoholismo origina el maltrato físico hacia la mujer. Las vías de solución a los problemas son el apoyo a la gente que trabaja o construir una bodega para exportar el producto, así como más becas para los estudiantes, para pagar uniformes, colegiatura y conseguir transporte para ir a la escuela. Como una vía de solución, la comunidad está formando un grupo para el diseño y gestión de un proyecto de invernadero.

7.4 Derechos culturales de los pueblos indígenas

Lengua

Resultados de la consulta

Tabla 25. Lengua indígena

- Hablar la lengua autóctona es un orgullo para algunos, pero es una vergüenza para otros. Aún se les enseña a los niños.
- Se considera importante el español para salir a trabajar a la ciudad. Si las fuentes de trabajo estuvieran dentro de la comunidad no sería necesario hablar el español y la lengua autóctona no se perdería.
- La visión de largo alcance es que las lenguas indígenas en estas regiones se están perdiendo y que en el futuro podrían desaparecer.

Fuente: *Resultados de los talleres de autodiagnóstico realizados por hombres de 25 a 60 años; mujeres de 25 a 60 años de la localidad El Copal. Talleres de hombres de 25 a 60 años y autoridades de la localidad de Los Reyes. Talleres de mujeres de 25 a 60 años, hombres y mujeres de 60 años y más de la localidad de San Miguel.*

En El Copal, el taller de mujeres concluyó que, si bien aún los padres les enseñan a sus hijos a hablar su lengua, a algunos les da pena hablarla.

“Mi mamá me dice que debo de hablar mi lengua porque es mi herencia y es lo que me identifica. Ahora también es importante hablar el español, pero no por ello se debe de dejar de enseñar nuestra lengua a los niños (*Taller de mujeres 25-60 años, El Copal*).”

Los hombres de El Copal coinciden con las mujeres respecto al orgullo por su

lengua: “No es vergüenza hablar nuestra lengua, es un orgullo ya que es parte de nuestra cultura”.

Ellos hablan español para poderse comunicar con la gente de fuera de la comunidad. Se les enseña la lengua a los jóvenes y pese a que algunos migran, se les sigue hablando en su lengua autóctona (*Taller de hombres de 25-60 años, El Copal*).

En Los Reyes ha disminuido mucho el uso de la lengua náhuatl. Al parecer de los participantes en el taller, se ha ido perdiendo la lengua. Los jóvenes aún hablan el náhuatl, pero los niños menores de 12 años ya solamente hablan el español. Pese a que en las escuelas hay libros que están escritos en náhuatl, estos no se aplican para la educación de los niños. Y como la mayoría de la gente migra, de una u otra forma aprenden el español.

“Si la fuente de trabajo estuviera dentro de la comunidad no sería necesario hablar el español y nuestra lengua no se estaría perdiendo” (*Taller de hombres y autoridades, Los Reyes*).

En San Miguel, los adultos mayores realizaron un pronóstico desalentador respecto al uso de su lengua. “Yo digo que el otomí con el paso del tiempo se va a perder. Ya hay algunos niños que solo hablan el español” (*Taller de hombres y mujeres de 60 años y más, de San Miguel*).

Tradición

Resultados de la consulta

Tabla 26. Tradición

- Algunas tradiciones se están perdiendo pero también hay la voluntad de todos por mantenerlas vivas y las comunidades están organizadas con ese propósito.

Fuente: *Resultados de los talleres de autodiagnóstico realizados por hombres de 25 a 60 años; mujeres de 25 a 60 años de la localidad El Copal. Talleres de hombres de 25 a 60 años y autoridades de la localidad de Los Reyes. Talleres de mujeres de 25 a 60 años, hombres y mujeres de 60 años y más de la localidad de San Miguel.*

En el taller desarrollado por mujeres de El Copal se concluyó que en la comunidad se han perdido ciertas tradiciones. Hombres y autoridades de la comunidad de Los Reyes, que participaron en el taller, manifestaron estar luchando activamente para evitar que las tradiciones se pierdan. Se concluyó que se necesitan recursos por parte del gobierno para poder realizar las tradiciones: “Al mayordomo, quien es el encargado de realizar la fiesta del pueblo le cuesta mucho dinero y esfuerzo realizarla. Es por ello que necesitamos ayuda por parte del gobierno” (*Taller de hombres y autoridades, Los Reyes*).

Los adultos mayores de San Miguel perciben que las costumbres se están acabando, sin embargo, dicen que a pesar de esto “las costumbres deben de seguir hasta morir”. Si bien la mayoría de la gente en la comunidad profesa la religión católica, se practican otras religiones que no están de acuerdo con sus

tradiciones y costumbres. De cualquier manera los ancianos se saben poseedores de las tradiciones y de su rol crucial en la transmisión de dichas prácticas hacia los jóvenes: “Hay que echarle ganas e invitar a los jóvenes que participen para que no se pierdan las tradiciones” (*Taller de hombres y mujeres de 60 años y más, San Miguel*).

En entrevista un hombre de 21 años de San Miguel detectó como problemas de población: la falta de empleo en la comunidad, la falta de una ambulancia, que haya mujeres solteras que salgan a trabajar y la pérdida de la lengua indígena en los jóvenes, ya que algunos jóvenes que llegan de los Estados Unidos hablan inglés.

En la misma comunidad, el secretario municipal, de 54 años de edad, detectó como problemas de población la migración de los jóvenes, el abandono de los estudios por razones económicas, pocas ofertas de trabajo en la comunidad, desintegración familiar, delincuencia juvenil, pérdida de la lengua indígena en la medida que los adultos niegan hablar la lengua para evitar ser discriminados y los jóvenes le dan poca importancia.

Participación comunitaria

En San Miguel, durante el taller de adultos mayores se manifestó que existe un comité de ancianos en la comunidad pero ya son pocos y están cansados para realizar sus tareas. A ellos les gustaría que los jóvenes se integraran y les ayudaran (*Taller de hombres y mujeres 60 y más, San Miguel*).

En Los Reyes, hombres y autoridades participantes del taller concluyeron que tratan de unirse para hacer “ayudas comunitarias” pero la migración a la ciudad se los impide. “Necesitamos material y dinero para ello, ya lo hemos solicitado pero solo nos dan vueltas y vueltas” (*Taller de hombres y autoridades, Los Reyes*).

7.5 Igualdad y equidad entre los sexos y habilitación de la mujer

Condición de la mujer

Resultados de la consulta

Tabla 27. Condición de la mujer

- Las mujeres de El Copal pueden trabajar, aportar económicamente en el hogar, estudiar y organizarse.
- En Los Reyes las mujeres participan en un comité de la escuela pero la mayoría se queda en casa.
- Con la migración, las mujeres tienen más cargas de trabajo doméstico y extradoméstico para suplir la ausencia de sus maridos.
- Las mujeres no ostentan altos cargos en la comunidad, tal como el de delegada.

Fuente: *Resultados de los talleres de autodiagnóstico realizados por hombres de 25 a 60 años; mujeres de 25 a 60 años de la localidad El Copal. Talleres de hombres de 25 a 60 años y autoridades de la localidad de Los Reyes. Talleres de mujeres de 25 a 60 años, hombres y mujeres de 60 años y más de la localidad de San Miguel.*

Las mujeres de El Copal afirman que actualmente estudian, trabajan y aportan económicamente. En la comunidad forman una cooperativa donde producen café, mientras que los hombres se quedan a trabajar en el campo.

“Las mujeres tienen más oportunidad de estudiar, hay mujeres que terminan

la secundaria y se les pide que no olviden sus raíces porque es la herencia que pueden conservar” (*Taller de mujeres de 25-60 años, El Copal*).

En contraste, hombres y autoridades de Los Reyes perciben la situación de la mujer un poco distinta. Puntualizan que si bien las mujeres se organizan (hay un comité de mujeres que se encarga de los asuntos de la escuela), la mayoría se queda en casa para su seguridad y el cuidado de los hijos.

En otro sentido, las mujeres de San Miguel enfatizan el problema de la existencia de muchas madres solteras en la comunidad. Estas mujeres para poder mandar a sus hijos a la escuela se meten a trabajar al campo y ganan 70 pesos al día: “Cada uno sale como puede, pero esto no está bien” (*Taller de mujeres de 25-60 años, San Miguel*).

En entrevista, una joven de 15 años de San Miguel manifiesta que los problemas de población que ella percibe son el desempleo, los robos sin la intervención de la policía, migración a otros municipios como Tulancingo o a la Ciudad de México debido al desempleo y al comercio informal, la pérdida de la lengua indígena; el aumento de madres solteras, ya que algunas mamás se quedan al frente del cuidado de los hijos porque el padre y el hijo salen a trabajar a la ciudad. Comenta que el alcoholismo empieza en los jóvenes a partir de los 12 años y genera problemas conyugales y violencia intrafamiliar.

Una mujer de Los Reyes, en entrevista, identificó como un problema de población que solamente haya servicio médico de lunes a viernes con horario limitado (de 9:00 a 14:00 horas); afirmó que es necesario que haya más médicos

que den un buen servicio. Comentó que si hay alguna emergencia se tiene que ir a Tulancingo. Otro problema es la migración, así como: el maltrato a la mujer; la unión conyugal precoz, ya que los jóvenes se casan a los 16 años; la pérdida de tradiciones, pues comenta que “antes se usaba vestido tradicional para casarse”. Agregó que la inequidad de género es un obstáculo para resolver estos problemas, pues “no hay mujeres delegadas” en la comunidad.

Sexualidad y relación de género

Resultados de la consulta

Tabla 28. Sexualidad y relaciones de género

- Los hombres piensan que las mujeres no saben hacer nada y no tienen voz ni voto por ser mujeres.
- El trabajo femenino no es valorado.
- Existen arreglos matrimoniales en los que las mujeres no pueden elegir a su pareja y se les asignan hombres de mayor edad a las de ellas.
- Existe más participación de la mujer en la organización comunitaria que antes, pero aún es marginal respecto al hombre.

Fuente: Resultados de los talleres de autodiagnóstico realizados por hombres de 25 a 60 años; mujeres de 25 a 60 años de la localidad El Copal. Talleres de hombres de 25 a 60 años y autoridades de la localidad de Los Reyes. Talleres de mujeres de 25 a 60 años, hombres y mujeres de 60 años y más de la localidad de San Miguel.

Las mujeres de El Copal que participaron en los talleres fueron muy explícitas respecto a las desigualdades existentes en las relaciones de género en su comunidad. Se mencionó claramente que la opinión que tienen los hombres de ellas es: “las mujeres no saben hacer nada. Para los hombres, no tenemos ni voz ni voto por que somos mujeres”.

Las mujeres trabajan más que los hombres. Es bien visto que las mujeres trabajen, algunas ayudan a los hombres ya que se consideran iguales a ellos. Sin embargo esto se traduce en más actividades para la mujer y pese a ello, el trabajo que se realiza, como es el levantarse a las cinco de la mañana a moler el maíz, no es valorado. Por otra parte se quejaron de algunos tipos de arreglos matrimoniales sin el consentimiento de la novia. “Hay casos en el que a las niñas se les buscan esposos viejísimos: no son muchos pero sí existen los casos” (*Taller de mujeres de 25-60 años, El Copal*).

En San Miguel las mujeres hablaron de la participación de los doctores quienes asisten al bachillerato para ofrecer pláticas de sexualidad a los jóvenes (*Taller de mujeres de 25-60 años, San Miguel*).

Por su parte los adultos mayores mencionaron que recientemente las mujeres ahora son más participativas en la organización comunitaria. Se acercan más, por ejemplo en la elección de autoridades de la comunidad. Las mujeres no heredan la tierra, a menos de que se queden solteras (*Taller de mujeres y hombres de 60 años y más, San Miguel*).

7.6 Salud reproductiva

Resultados de la consulta

Tabla 29. Salud reproductiva

- En las localidades de San Miguel y El Copal las mujeres ya no son atendidas por parteras, se van al hospital de San Bartolo.
- Los niños no son atendidos adecuadamente por el doctor, les dan medicamento que no es el adecuado a la enfermedad, en una emergencia médica los trasladan a San Bartolo y pagan caro. Las condiciones en que se encuentra la carretera de El Copal no son aptas para trasladar rápidamente a un enfermo. El doctor no trabaja todos los días y además faltan medicamentos.
- Antes la natalidad se controlaba utilizando hierbas y se tenía de cinco a doce hijos. Ahora con el apoyo de Oportunidades se difunde la planificación familiar, las mujeres tienen en promedio tres o cuatro hijos.
- Los padres de familia apoyan a sus hijos para que continúen con sus estudios algunos terminando la secundaria se van al bachillerato en Acaxochitlán o Tulancingo pero implica muchos gastos, algunos no aprovechan el apoyo que les ofrecen sus padres.
- Antes las adolescentes se embarazaban a los 12 años, actualmente hay pocos casos, ahora se embarazan a los 18 años.

Fuente: Resultados de los talleres de autodiagnóstico realizados por hombres de 25 a 60 años; mujeres de 25 a 60 años de la localidad El Copal. Talleres de hombres de 25 a 60 años y autoridades de la localidad de Los Reyes. Talleres de mujeres de 25 a 60 años, hombres y mujeres de 60 años y más de la localidad de San Miguel.

Planificación familiar

Tabla 30. Planificación familiar

- Se practica la planificación familiar y el uso de métodos anticonceptivos ha disminuido la fecundidad en la comunidad.

Fuente: Resultados de los talleres de autodiagnóstico realizados por hombres de 25 a 60 años; mujeres de 25 a 60 años de la localidad El Copal. Talleres de hombres de 25 a 60 años y autoridades de la localidad de Los Reyes. Talleres de mujeres de 25 a 60 años, hombres y mujeres de 60 años y más de la localidad de San Miguel.

En Los Reyes, los hombres y autoridades afirmaron que la planificación familiar sí es practicada en la comunidad y que gracias a ello ha disminuido el número de hijos que tienen. “El promedio de hijos por familia es de tres a cuatro hijos” (Taller de hombres y autoridades, Los Reyes).

En San Miguel, las mujeres expresaron que el Programa Oportunidades les ofrece ayuda para la planificación familiar. “Antes era con hierbas, unas te hacían bien y otras no tanto” (*Taller de mujeres de 25-60 años, San Miguel*).

Los adultos mayores relacionaron al uso de métodos anticonceptivos el descenso de la fecundidad en la comunidad. “Nosotros tenemos de cinco a doce hijos, ahora ya son pocos los que se tienen” (Hombres y mujeres de 60 años y más, San Miguel).

Ideal reproductivo y valor de los hijos

Resultados de la consulta

Tabla 31. Ideal reproductivo y valor de los hijos

- Desde la perspectiva de los padres y abuelos, el estudio es la principal actividad que deben realizar los hijos.

Fuente: *Resultados de los talleres de autodiagnóstico realizados por hombres de 25 a 60 años; mujeres de 25 a 60 años de la localidad El Copal. Talleres de hombres de 25 a 60 años y autoridades de la localidad de Los Reyes. Talleres de mujeres de 25 a 60 años, hombres y mujeres de 60 años y más de la localidad de San Miguel.*

El valor de los hijos en las comunidades visitadas en la región Otomí-Tepehua está relacionado con el éxito escolar. En Los Reyes, en el taller de hombres y autoridades, se mencionó que a los hijos los mandan a la escuela pero solo llegan a terminar la secundaria ya que en la comunidad no hay un bachillerato. El más cercano está en Acaxochitlán o en Tulancingo y mandarlos para allá involucra muchos gastos (*Taller de hombres y autoridades, Los Reyes*). De forma similar, en San Miguel el taller mujeres concluyó que los padres apoyan a sus hijos para que continúen estudiando, pero ellos no lo aprovechan y eso los termina decepcionando (*Taller de mujeres de 25-60 años, San Miguel*).

Embarazo adolescente

Resultados de la consulta

Tabla 32. Embarazo adolescente

- El embarazo adolescente no ocurre frecuentemente por lo que no es percibido como problema

Fuente: *Resultados de los talleres de autodiagnóstico realizados por hombres de 25 a 60 años; mujeres de 25 a 60 años de la localidad El Copal. Talleres de hombres de 25 a 60 años y autoridades de la localidad de Los Reyes. Talleres de mujeres de 25 a 60 años, hombres y mujeres de 60 años y más de la localidad de San Miguel.*

El embarazo adolescente no es un problema según la percepción de las personas en las comunidades visitadas de la región Otomí-Tepehua. En Los Reyes, única comunidad donde se obtuvo información al respecto, se mencionó que son pocos

los casos de jóvenes embarazadas. En el pasado si era frecuente, se embarazaban como a los 12 o 13 años. “Ahora las muchachas se llegan a embarazar a los 18 años, más o menos” (*Hombres de y autoridades, Los Reyes*).

Atención de parto y mortalidad materna

La atención del parto en las comunidades visitadas se realiza en hospitales y ya no con la ayuda de parteras tradicionales. En El Copal las mujeres van a los hospitales para atender el parto, ya no hay parteras en la comunidad (*Taller de mujeres de 25-60 años, El Copal*).

En San Miguel, las mujeres que están embarazadas se alivian en San Bartolo, ya no hay parteras en la comunidad (*Taller de mujeres de 25-60 años, San Miguel*).

Cuidado de la salud

Resultados de la consulta

Tabla 33. Cuidado de la salud y atención del parto

- Falta de acceso a los servicios de salud para urgencias en su propia comunidad. El traslado al hospital en San Bartolo es muy costoso para la población y los caminos están en mal estado.
- Los servicios de salud existentes en la comunidad son de mala calidad: no hay doctor toda la semana ni en las noches, el personal médico y enfermeras están mal capacitados, la población recibe maltrato del personal médico y enfermeras.
- Son engañados por políticos que les ofrecieron ambulancias.
- El parto ya no se atiende con partera tradicional sino en clínicas de salud.

Fuente: Resultados de los talleres de autodiagnóstico realizados por hombres de 25 a 60 años; mujeres de 25 a 60 años de la localidad El Copal. Talleres de hombres de 25 a 60 años y autoridades de la localidad de Los Reyes. Talleres de mujeres de 25 a 60 años, hombres y mujeres de 60 años y

más de la localidad de San Miguel.

El tema de los cuidados de la salud, si bien no es un tema de población, es un problema de gran importancia desde la percepción de las comunidades consultadas en la región Otomí-Tepehua, como evidencia el hecho de que fue ampliamente abordado por todos los talleres organizados.

En El Copal, las mujeres explican que los niños acuden a la clínica padeciendo de vomito y diarrea pero no son atendidos y en ocasiones solo se les suministran pastillas sin ser previamente revisados por un doctor. En una emergencia médica se tiene que trasladar a San Bartolo y para ello se debe de pagar de \$350 a \$450 pesos por el traslado. El doctor no está y el centro de salud se encuentra cerrado la mayor parte del tiempo (*Taller de mujeres de 25-60 años, El Copal*).

Los hombres que participaron en los talleres manifestaron que para recibir los primeros auxilios son remitidos a San Bartolo. “Si tenemos dolor de panza, nos dan pastillas para dolor de cabeza, y luego mandan doctores que solo regañan y no curan”.

La falta de un buen camino es un problema que afecta a la salud, ya que en una emergencia médica no se puede llegar al hospital a tiempo. La inexistencia de vehículos es otro problema ya que son grandes distancias las que se tienen que caminar para poder llevar al enfermo con un doctor. En la comunidad no cuentan con una unidad clínica con los requerimientos necesarios para atendernos. Es necesaria la visita del doctor, sobre todo para las personas que no pueden

trasladarse, como los adultos mayores.

El doctor no viene y cuando viene nos regaña. El doctor que viene es muy exigente, si él falta nadie dice nada, pero si uno falta nos regaña y aun así nos cobra la consulta. Hay una enfermera que te regaña por todo, hasta porque no te bañes; nos sancionan por no tener letrinas, y por no tapar los charcos de agua (Taller de hombres de 25-60 años, El Copal).

En Los Reyes los hombres y las autoridades manifiestan una problemática similar a las comunidades de El Copal y San Miguel respecto a los problemas de acceso a los servicios de salud y a su mala calidad.

No se cuenta con un doctor suficientemente preparado. Vienen puros practicantes que duran seis meses. Uno tiene prohibido enfermarse los fines de semana porque no hay doctor. Es necesario un doctor de tiempo completo. Faltan medicamentos e instrumentos para la atención. Desde el año 1970 la comunidad ha venido creciendo poblacionalmente, por ello deberían de ampliar la clínica (*Taller de hombres y autoridades, Los Reyes.*)

En San Miguel, el taller de mujeres enfatizó la necesidad de un teléfono público para casos de emergencias médicas.

Por falta de un teléfono falleció un tío. Lo arrastró la bestia y a su sobrina no le permitieron llamar por teléfono en la caseta porque no

llevaba dinero, le cobraban 10 pesos, por esto el señor falleció ya que la ambulancia no llegó y el señor no alcanzó a sobrevivir para ir al hospital.

El problema principal del servicio médico dentro de la comunidad es la falta de personal, ya que el doctor se encuentra después de las 6:00 p.m. y cuando se va ya no atiende.

Los fines de semana no hay servicio y entre semana el doctor labora solo dos o tres días, si bien nos va. El doctor ha llegado a faltar semanas completas. Cuando estamos enfermos tenemos que ir tres o cuatro veces para que nos puedan atender. La gente trabaja en campo y constantemente está expuesta al peligro y pese que está la enfermera es necesaria la presencia de un doctor para las curaciones o emergencias. El presidente municipal nos prometió una ambulancia, pero esta solo estuvo dos semanas y luego se fue
(Taller de mujeres de 25-60 años, San Miguel).

Los adultos mayores afirman que apenas hace cuatro años que cuentan con la clínica de salud. El problema es que el camino está en muy malas condiciones y el gobierno no ayuda para arreglarlo. Solamente la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) los ha ayudado con el pavimento
(Taller de hombres y mujeres de 60 años y más, San Miguel).

7.7 Alcoholismo y drogadicción

Resultados de la consulta

Tabla 34. Alcoholismo y drogadicción

- En la localidad se encuentran problemas como el alcoholismo, la drogadicción. El tabaquismo es normal, no se considera tan nocivo. Parte de los problemas se debe a la migración en donde algunos regresan con vicios.
- El alcoholismo es causa de pleitos y problemas familiares.

Fuente: Resultados de los talleres de autodiagnóstico realizados por hombres de 25 a 60 años; mujeres de 25 a 60 años de la localidad El Copal. Talleres de hombres de 25 a 60 años y autoridades de la localidad de Los Reyes. Talleres de mujeres de 25 a 60 años, hombres y mujeres de 60 años y más de la localidad de San Miguel.

En el taller de hombres y autoridades de Los Reyes se consideró que la drogadicción es prácticamente inexistente, el alcoholismo es más común y el tabaquismo es de lo más normal. El alcoholismo es el problema más fuerte ya que ocasiona pleitos y problemas familiares (*Taller de hombres y autoridades, Los Reyes*).

En San Miguel, las mujeres expresaron que quienes migran regresan a la comunidad con vicios. Los adultos de 60 años y más, de la misma comunidad, afirmaron que no hay problema en los jóvenes en cuanto a la drogadicción (*Taller de mujeres de 25-60 años, San Miguel*). Una mujer de 61 años de San Miguel expresó que el alcoholismo y la drogadicción es un problema en la comunidad originado por la “vagancia”.

8. Conclusiones

El presente libro muestra un diagnóstico de las problemáticas de las poblaciones indígenas del estado de Hidalgo, al mismo tiempo que fundamenta la necesidad de que el Estado mexicano adopte, junto con los pueblos y comunidades indígenas, una nueva forma de planeación demográfica a través de programas de población diseñados para y con cada pueblo indígena.

La argumentación de esta necesidad se basa en tres premisas, a saber:

1. La población indígena en el estado de Hidalgo, así como en otras entidades, presenta características culturales, sociales y demográficas muy variadas, por lo que sus problemas de población no son iguales a los problemas de otras poblaciones, ni sus aspiraciones y deseos son iguales a la de otros pueblos.
2. Si el marco legal en México les otorga el estatuto de “pueblos”, entonces tienen derecho a contar con su propio programa de población que les sirva para: “[...] regular los fenómenos que afectan a la población en cuanto a su volumen, estructura, dinámica y distribución en el territorio nacional, con el fin de lograr que participe justa y equitativamente de los

beneficios del desarrollo económico y social” (DOF, 1974).

3. La planeación demográfica de las poblaciones indígenas debe basarse en los principios del etnodesarrollo, por lo que deben de ser elaboradas con la participación del pueblo y para el pueblo.

Es importante mencionar que en el estado de Hidalgo 16% de la población hablante de lengua indígena en 2010 residía fuera de las regiones indígenas. Esta situación es en parte una consecuencia de la migración producida por los desiguales niveles de desarrollo existentes en el territorio, que invariablemente están en detrimento de las regiones indígenas. Por residir fuera de una región indígena, esta población no figura en los diagnósticos regionales que aquí se presentan, sin embargo la atención a esta población deberá ser incluida específicamente en el programa estatal de población.

A continuación se presenta una reseña de los principales problemas de población en el cual se integra el análisis demográfico, la bibliografía y el relato del propio actor social de las regiones indígenas del Valle del Mezquital, Huasteca Hidalguense y la Región Otomí-Tepehua en el estado de Hidalgo.

Valle del Mezquital

El Valle del Mezquital, desde un enfoque sociodemográfico, es una región *sui generis* en el México indígena. Presenta un crecimiento demográfico lento, casi estable, debido a la fuerte emigración hacia los Estados Unidos y a las

relativamente bajas tasas de fecundidad. Ostenta niveles de marginación apenas superiores a los de la entidad en su conjunto y un elevado acceso a la escolaridad en las generaciones jóvenes, tanto para hablantes de lengua indígena como para el resto de la población. La proporción de población hablante de lengua indígena de cinco años y más sobre el total de habitantes de cinco años y más es la más baja en las tres regiones indígenas de Hidalgo (23% en 2010), lo cual, junto con la envejecida pirámide de edades de la población hablante de otomí (o más precisamente hñahñú) denota un intenso proceso de pérdida de la lengua.

La emigración hacia los Estados Unidos es el eje articulador de muchos de los problemas de población que perciben sus habitantes. La emigración contribuye con la pérdida de la cultura, de sus tradiciones y de su lengua: el hñahñú. Dado que la emigración inicia a temprana edad en el curso de vida de sus habitantes, contribuye con el abandono de la trayectoria educativa de los jóvenes. Al ser la emigración selectiva por sexo y edad, en las comunidades se quedan las mujeres y la población de la tercera edad. Así, la emigración separa a las familias, obliga a que las mujeres que se quedan en la comunidad adopten los roles sociales asignados al varón; tales como estar al frente de la familia, participar en los comités comunitarios y en las faenas, y educar a los hijos. Esto representa una sobrecarga de tareas para las mujeres que no migraron. Debido a la ausencia de la figura masculina, quien funge como autoridad en la comunidad y al interior de las familias, el vandalismo y la drogadicción han iniciado a proliferar entre

los jóvenes de la comunidad y se pierde el respeto hacia la gente mayor. Nuevas formas de conformación de uniones conyugales han vulnerado el tradicional matrimonio; como la práctica de la unión libre, y la sexualidad se ejerce en relaciones extramaritales.

En la dimensión de la salud reproductiva, la emigración preponderantemente masculina trae consigo enfermedades de transmisión sexual (ETS), alcoholismo y violencia contra las mujeres. Otros problemas de este tipo son la mortalidad materna por falta de acceso a los servicios de salud: la falta de acceso de las mujeres a los servicios médicos para atención del parto; la falta de conocimiento de los hombres sobre el uso y funcionamiento de los métodos de planificación familiar; la falta de acceso de los adultos mayores a los servicios de salud; la interferencia de religiones sobre el uso de métodos de planificación familiar.

La migración y el aumento de la escolaridad son factores que se han conjugado en la región como factores de cambio social y demográfico, transformando profundamente las relaciones entre género y generaciones. Si bien se ha propagado la pérdida de la lengua autóctona, la identidad hñahñú aún pervive fuertemente y con orgullo en la identidad de la población de esta región. Cabría la reflexión final respecto al papel benéfico de la emigración como estrategia para la obtención de ingresos económicos, porque, si bien ha mostrado ser altamente efectiva en este campo, los aspectos negativos son numerosos. En voz de una persona de la región: se reemplaza el cariño y atención por el dinero.

La Huasteca Hidalguense

La región Huasteca Hidalguense destaca por el poder y la dinámica de su cultura tradicional indígena: muestra de ello es que 52% de su población de cinco años y más en 2010 hablaba una lengua indígena y que la distribución por edades de su población HLI es joven. Desde un punto de vista sociodemográfico, se trata de una población joven, en crecimiento demográfico, con tasas de fecundidad superiores a las estatales y que compensan con creces las pérdidas de efectivos por la mortalidad y la emigración. La población que conserva la lengua autóctona, que es la mayoría en la región, presentan niveles de fecundidad sensiblemente mayores a los habitantes no hablantes.

Esta región indígena, al igual que en la Otomí-Tepehua y muchas otras a lo largo del todo el territorio nacional, se encuentra frente a la paradoja de contar con una gran riqueza cultural pero una elevada marginación social. La Huasteca Hidalguense tiene un índice absoluto de marginación (IAM) de más del doble al correspondiente a la entidad en su conjunto. Capitalizar su cultura a través de la infraestructura pertinente es por lo tanto una clara estrategia de desarrollo económico para la región, cuya derrama podría beneficiar al resto de la entidad.

La emigración a la que se ven forzados los habitantes indígenas de la región por falta de trabajo en sus comunidades, contrae malas condiciones laborales, abusos de parte de los patrones, de los enganchadores y de las autoridades a lo largo de su recorrido.

Un problema especialmente reiterado por las mujeres en la región es la

violencia doméstica, de la cual ellas son víctimas junto con los menores de edad. Este fenómeno pernicioso es agravado por el alcoholismo de los hombres.

Por otra parte, los problemas de salud reproductiva fueron poco discutidos en los talleres con la población. La fecundidad adolescente no es percibida como un problema social o demográfico porque es apreciada como poco frecuente por la población. Se transforma en un problema cuando la adolescente no es correspondida en matrimonio por el padre. Más allá de la temática de salud reproductiva, tiene un gran énfasis la falta de acceso a servicios de salud de calidad en las comunidades para la atención general y completa de la salud para ambos sexos y todas las edades. Existe acceso a la información para las mujeres de las comunidades sobre planificación familiar a través de las pláticas de oportunidades y para los jóvenes en la escuela, lo cual ha influido en el descenso de la fecundidad, principalmente en las jóvenes. Una característica, sin embargo, es que en la pareja el varón es quien toma las decisiones reproductivas.

La Otomí-Tepehua

La distribución por edades y sexo en la población de la región Otomí-Tepehua es similar a la de la Huasteca Hidalguense, sin embargo el efecto de la migración esculpió una marca más ondulada en su pirámide de edades y presenta mayores dificultades en la transferencia intergeneracional de la lengua indígena otomí y tepehua.

Esta región es por mucho la más marginada de las regiones indígenas de

Hidalgo. El acceso a la escolaridad es menor y las brechas entre hablantes y no hablantes de lengua indígena son más grandes. Pese a lo anterior, los niveles de fecundidad durante el periodo 2005-2009 fueron bajos (tres hijos promedio por mujer para la región y 2.7 hijos promedio por mujer para los hablantes de otomí y tepehua). A este respecto llama la atención el acelerado descenso de la fecundidad de los hablantes de otomí y tepehua en la región durante el periodo 1995-1999 y 2005-2009. Este fenómeno ha sido producto principalmente del incremento del acceso a los servicios de salud y del acceso a métodos anticonceptivos modernos a través de los centros de salud y de los programas sociales.

La falta de empleo en la comunidad, los bajos ingresos provenientes de la cosecha del café así como el acceso a la educación media superior existente únicamente en Acaxochitlán o Tulancingo son las causas principales de la migración. Los problemas que acarrea la migración son la ausencia del padre al frente del hogar, el temor de ser deportados, los jóvenes en algunos casos se vuelven viciosos, las mujeres migrantes que regresan embarazadas pero sin cónyuge, y el abuso de los contratistas que a veces no pagan. Sobre el entorno familiar, la migración provoca la ausencia del padre al frente del hogar y la separación de los miembros de la familia.

Algunas tradiciones han ido cambiando en la región, tales como el “pedido de la novia” que podía derivar en el “robo de la novia”, así como la pérdida de la lengua indígena. Aún hoy existen arreglos matrimoniales en los que las mujeres no pueden elegir a su pareja y se les escogen hombres de mayor edad a las de

ellas.

La condición de la mujer esta minusvalorada por los hombres, estos piensan que las mujeres no saben hacer nada y no tienen voz ni voto por ser mujeres, la mayoría se queda en casa. Con la migración, las mujeres tienen más cargas de trabajo doméstico y extradoméstico para suplir la ausencia de sus maridos, pero ellas no ostentan altos cargos en la comunidad.

Respecto a la salud reproductiva, los partos ahora ya no son atendidos por parteras sino que reciben una atención institucional (en clínicas o en el hospital de San Bartolo); los métodos anticonceptivos tradicionales han sido sustituidos por métodos modernos ofrecidos por el programa Oportunidades; se ha postergado la edad a la maternidad y los embarazos adolescentes en la actualidad no son percibidos como un problema.

Los padres de familia apoyan a sus hijos para que continúen con sus estudios algunos al concluir la secundaria se van a Acaxochitlán o a Tulancingo para estudiar el bachillerato, pero implica muchos gastos.

En términos generales, los servicios de salud en la comunidad son inexistentes o de mala calidad. La atención de urgencias médicas solo se realiza en el hospital de San Bartolo, pero el traslado es muy costoso para la población y los caminos están en mal estado. En los servicios de salud existentes en la comunidad no hay doctor toda la semana ni en las noches, el personal médico y las enfermeras están mal capacitados, la población recibe maltrato del personal médico y de enfermeras.

Anexo

Metodología de investigación participante

La metodología participativa aplicada para la producción de información cualitativa en campo contó con las siguientes etapas:

1. Capacitación a los entrevistadores.
2. Elaboración de guías para el control de las entrevistas.
3. Elaboración de una carta descriptiva para las actividades en los talleres de autodiagnóstico.
4. Trabajo de campo.
5. Sistematización y análisis de datos.
6. Validación de resultados.

A continuación se presenta de forma detallada cada una de ellas.

Capacitación a los entrevistadores

Para conseguir la mayor información fehaciente fue importante capacitar a los entrevistadores que conversaron con las personas de la comunidad, de manera que se buscó mantener una buena comunicación con ellos.



Foto 1. *Capacitación de los entrevistadores y coordinadores del taller.*

Guías para el control de las entrevistas

Las guías sirvieron de apoyo para la realización de entrevistas semi-estructuradas. Valieron como ayuda de memoria para no olvidar los temas importantes durante la entrevista y para organizarlos en subtemas, de tal forma que ayudaron al entrevistador a indagar más profundamente; pero no tenían por objeto convertirse en un cuestionario ni ser leídas al entrevistado.

La entrevista a profundidad fue una de las herramientas importantes para entender las problemáticas sociodemográficas desde la perspectiva del sujeto social.

¿Cuáles son los temas de población?

¿Qué significan?

¿Qué nos interesa saber?

Tema	Definición	Campos de interés
Crecimiento poblacional de la comunidad	Cuántos éramos y cuántos somos en la comunidad.	¿Crece? ¿No crece?, aspectos positivos y negativos.
Migración	Salir de la comunidad por largo tiempo a un lugar lejano dentro o fuera del país.	¿A dónde? ¿Por qué? Aspectos positivos y negativos.
Fecundidad	Cuántos hijos tenemos, a qué edad los tenemos, cuánto tiempo esperamos para tener otro y por qué.	¿Cuántos hijos quieren tener? ¿Desde que se casan se embarazan inmediatamente? ¿Cuánto tiempo esperan entre uno y otro hijo?
Salud reproductiva	Constituye una noción íntegra del aparato reproductivo. Lo componen la planificación familiar, la fecundidad, la sexualidad, el cáncer cervicouterino, las enfermedades de transmisión sexual, incluido el VIH/SIDA.	

Tema	Definición	Campos de interés
Noviazgo y nupcialidad	Las practicas del noviazgo y de la unión conyugal.	¿Formas de iniciar la primera unión? ¿Novias “robadas” con o sin su consentimiento? ¿Novias “compradas” con o sin su consentimiento? ¿Reticencia después de la unión (a casa de los padres del marido, de los padres de la esposa, a una casa aparte)? ¿Poligamia (hombres con más de una esposa) se puede preguntar: Sabe si su pareja tienen otra mujer?
Mortalidad materna	Defunciones de mujeres durante el parto.	¿Conoce algún caso de muerte materna? ¿Cómo sucedió?
Planificación familiar	Uso de métodos anticonceptivos para limitar o espaciar el nacimiento de los hijos.	¿Qué métodos usa? ¿Cuáles conoce? ¿Cómo se distribuyen? ¿Deben de conocerlos los jóvenes?
Atención al parto	Lugar y servicio de ayuda al parto, puede ser por los servicios de atención médica o en casa.	¿Dónde atienden sus partos? ¿Qué tan lejos está un hospital o clínica donde atienden parto? ¿Cuál es la opinión indígena respecto a la calidad de la atención hospitalaria del parto? ¿Qué mejoras o cambios les gustaría que hubiera respecto a la atención hospitalaria del parto? ¿Preferirían que las atendieran mujeres en vez de hombres?

Tema	Definición	Campos de interés
Pérdida de la lengua indígena	Lengua de origen precolombino.	¿Por qué se pierde? ¿Por qué ya no se les enseña a los niños? ¿Qué se está haciendo para combatir la pérdida de la lengua indígena?
Familia	Unidad social básica constituida por lazos de consanguinidad	Desintegración familiar, ¿Los hogares encabezados por mujeres (madres solteras) son aceptados?
Relaciones de género	Las formas de convivencia entre hombres y mujeres.	¿Cómo han cambiado las relaciones entre hombres y mujeres dentro de la comunidad?
Participación social de la mujer	Participación femenina en la organización comunitaria.	¿La mujer tiene derecho de ser autoridad en la comunidad? ¿Qué cargos puede tener? ¿Tiene derecho a heredar la tierra? ¿Participa en las asambleas?
Maltrato físico o moral a la mujer		¿Es común que se maltrate a las mujeres dentro del hogar? ¿Fuera del hogar, por extraños?
Niños	Población 5-15 años.	¿Trabajan? ¿En qué trabajan? ¿Van a la escuela? ¿Hasta qué grado? ¿Por qué dejan de ir? ¿Qué hacen las niñas? ¿Qué hacen los niños?

Tema	Definición	Campos de interés
Jóvenes	Población entre 15 y 24 años.	Participación comunitaria, pérdida de las tradiciones y la lengua, embarazo adolescente.
Adultos mayores	Población de 65 años y más.	Problemáticas que viven, participación comunitaria, violencia.

Entrevistas a autoridades y promotores de la comunidad entre ellos el delegado, migrantes, comité de salud y comité femenil

Se muestran ejemplos de varias guías de entrevistas dirigidas a diferentes personalidades, dentro de cada cuadro se encuentra algunas preguntas que fueron de interés:

Autoridades/Promotores

1) Problemas de población

¿Cuáles son los principales problemas de población de su comunidad? (Migración, crecimiento poblacional, salud reproductiva, familia... leer los temas de *ayuda a la entrevista*)

2) Causa de los problemas

¿A qué cree usted que se deban esos problemas?

3) Vías de solución a los problemas

¿Cuáles son las vías de solución a los problemas?

¿Qué ha hecho el comité para resolverlos?

¿Qué ha hecho la comunidad para resolverlos?

¿Qué han hecho las autoridades gubernamentales o las instituciones de gobierno?

4) Obstáculos a la solución

¿Cuáles han sido los obstáculos para la solución de sus problemas?

5) Recomendaciones de acción

¿Qué recomendaciones daría usted para recibir una mejor solución a los problemas de la mujer de la comunidad?

¿Qué podría hacer el comité?

¿Qué podría hacer la comunidad?

¿Qué podría hacer el gobierno y las instituciones públicas?

6) Políticas de población

¿Qué políticas de parte del gobierno piensa que deberían de existir o que podrían mejorarse para atender esos problemas?

Migrantes

La entrevista dirigida a los migrantes fue de importancia por conocer las causas de la migración y cómo ha impactado en las localidades de estudio.

1) Motivos de la migración

¿Por qué migra la gente?

2) Lugar de destino

¿A dónde van?

¿Estados Unidos?

¿Campos de cultivo en México (Valle de San Quintín, Sinaloa, Sonora, cultivo de caña en Morelos)

3) Calendario de la migración

¿En qué periodos del año?

4) Tipo de migración

¿Se van a un lugar y de ahí se regresan a la comunidad? (Pendulares)

¿Se van a un lugar y de ahí se van a otro y después regresan?

5) Motivos de la migración

¿Por qué migran a Estados Unidos?

¿Por qué migran a los campos de cultivo?

¿Por qué migran a las ciudades?

6) Problemáticas durante el traslado y la estancia

¿Cuáles son los principales problemas que enfrenta el migrante durante el viaje?

¿Cuáles son los principales problemas que enfrenta el migrante durante el tiempo que está allá?)

7) Problemáticas derivadas de la migración

¿Cuáles son los problemas generados por la migración en el hogar, en la comunidad y en la vida privada del migrante?

8) Beneficios de la migración

Beneficio de la migración para el hogar, la comunidad y la vida privada del migrante.

9) Vías de solución

Identificar las vías de solución a los problemas que causan o que son efecto de la migración.

¿Qué debe de hacerse para evitar los problemas que provocan la migración?

¿Qué debe de hacerse para evitar los problemas derivados de la migración?

¿Qué puede hacer el migrante por sí mismo?

¿Qué puede hacer la comunidad?

¿Qué apoyo se le puede pedir al gobierno?

Comité femenil

Las entrevistas al comité femenil tuvieron como objetivo conocer las temáticas de población que afecta a las mujeres.

1) Actividades del comité

¿Cuáles son las principales actividades del comité?

2) Principales problemas de la mujer

¿Cuáles son los principales problemas de la mujer que usted conoce como miembro del comité?

3) Causa de los problemas

¿A qué cree usted que se deban esos problemas?

4) Vías de solución a los problemas

¿Cuáles son las vías de solución a los problemas?

¿Qué ha hecho el comité para resolverlos?

¿Qué ha hecho la comunidad para resolverlos?

¿Qué han hecho las autoridades gubernamentales o las instituciones de gobierno?

5) Obstáculos a la solución

¿Cuáles han sido los obstáculos para la solución de sus problemas?

6) Recomendaciones de acción

¿Qué recomendaciones daría usted para recibir una mejor solución a los de la mujer de la comunidad?

¿Qué podría hacer el comité?

¿Qué podría hacer la comunidad?

¿Qué podría hacer el gobierno y las instituciones públicas?

7) Políticas de población

¿Qué políticas de parte del gobierno piensa que deberían de existir o que podrían mejorarse para atender esos problemas?

Comité de salud

Por otro lado, la entrevista dirigida al comité de salud fue muy importante por estar al tanto de algunas problemáticas que afectan a las personas.

1) Actividades del comité

¿Cuáles son las principales actividades del comité?

2) Principales problemas de la salud reproductiva

¿Cuáles son los principales problemas de la salud reproductiva que usted conoce como miembro del comité?

3) Causa de los problemas

¿A qué cree usted que se deban esos problemas?

4) Vías de solución a los problemas

¿Cuáles son las vías de solución a los problemas?

¿Qué ha hecho el comité para resolverlos?

¿Qué ha hecho la comunidad para resolverlos?

¿Qué han hecho las autoridades gubernamentales o las instituciones de gobierno?

5) Obstáculos a la solución

¿Cuáles han sido los obstáculos para la solución de sus problemas?

6) Recomendaciones de acción

¿Qué recomendaciones daría usted para recibir una mejor solución a los problemas de salud reproductiva?

¿Qué podría hacer el comité?

¿Qué podría hacer la comunidad?

¿Qué podría hacer el gobierno y las instituciones públicas?

7) Políticas de población

¿Qué políticas de parte del gobierno piensa que deberían de existir o que podrían mejorarse para atender esos problemas

Elaboración de una carta descriptiva para las actividades en los talleres de autodiagnóstico

Para una mejor organización sobre los talleres fue importante diseñar una carta que describiera las actividades a desarrollar, de manera que se mantuviera el orden para abordar todos los temas de población e identificar cuáles son los que se presentan en las localidades. Dentro del cronograma se describió el tiempo, el

objetivo, la actividad, el contenido, la dinámica de trabajo, el material de apoyo y los responsables. Más abajo se encuentra un ejemplo que muestra cómo se llevaron a cabo las actividades de acuerdo con la carta descriptiva.

Las actividades que se contemplaron para la realización del taller son las siguientes.

- Presentación del coordinador, facilitador y relator.
 - Objetivo del taller y registro de los asistentes al taller.
 - Actividades a realizar durante el taller.
 - Contenido de actividades.
 - Dinámica de trabajo para conocer a las personas.
 - Material de apoyo para desarrollar los temas a tratar.
- Explicación de los temas a tratar y participación de las personas para detectar las problemáticas de la localidad.
 - Detención de alternativas de solución a través de las actividades propuestas por los coordinadores y la participación de las personas de la localidad.

Taller de autodiagnóstico comunitario indígena sobre temáticas poblacionales en el estado de Hidalgo

Carta descriptiva

Trabajo de campo

Una de las actividades más importantes en la investigación es el trabajo de campo porque a partir de la colaboración de las personas en las comunidades es como se

puede obtener información explicativa y la percepción de la sociedad sobre las temáticas de población.

La planeación y realización del trabajo de campo ha sido resultado de la activa cooperación entre la UAEH y la CDI-Hidalgo. Todas las actividades han sido planificadas conjuntamente. La CDI ha realizado las convocatorias y la agenda de entrevistas en las comunidades seleccionadas. Los alumnos de sociología de la UAEH, organizados en brigadas, realizaron los talleres y las entrevistas sobre el terreno durante el mes de septiembre de 2008.

Para la realización de la convocatoria ante las autoridades indígenas en cada comunidad seleccionada se solicitó el apoyo de la CDI. Asimismo, la institución gestionó ante la comunidad el permiso para el uso de instalaciones comunitarias para pernoctar y realizar los talleres y trasladó en sus vehículos a los miembros de las brigadas dentro de las regiones indígenas.

El taller

Los talleres de autodiagnóstico que se aplicaron en las tres regiones indígenas están basados en los talleres para la planeación participativa que aplicaba en los años 1990 la Secretaría de Desarrollo Social. El objetivo general de estos talleres es desarrollar la capacidad de reflexión y análisis de la organización para definir su proyecto de desarrollo integral. Los objetivos particulares son analizar la realidad, identificar y priorizar sus problemas, aportar sus experiencias y conocimientos y proponer alternativas de solución; y organizarse para llevarlas

a cabo (Secretaría de Desarrollo Social, 1993). Los talleres se realizaron con grupos diferenciados por la edad, el sexo o el rol dentro de la comunidad. Así se distinguieron cinco grupos: hombres y mujeres de 15 a 24 años, hombres de 25 a 60 años, mujeres de 25 a 60 años, hombres y mujeres de 60 y más años de edad; autoridades y representantes comunitarios.

En dos comunidades (La Florida y San Miguel) no fue posible separar los

Tiempo	Objetivo	Actividad	Contenidos	Dinámica de trabajo	Material de apoyo	Responsables
30 min.	<p><u>1 Presentación</u> Establecer los primeros vínculos, hacernos sentir parte de un mismo grupo y crear un ambiente de trabajo colectivo.</p>	Presentación de los participantes.	Si son pocos asistentes, usar la dinámica de la telaraña, si son muchos, solicitar que cada uno diga su nombre, edad, estado civil.	<p>“La telaraña” Objetivo: Presentación, integración. Desarrollo: Los participantes se colocan de pie formando un círculo. A uno de ellos se le entrega la bola de estambre, tendrá que decir su nombre, edad y estado civil. La acción se repite hasta que todos los participantes queden enlazados en una especie de telaraña.</p>	Para la telaraña: Madeja de estambre.	Coordinador, facilitadores e integrantes del taller.

Tiempo	Objetivo	Actividad	Contenidos	Dinámica de trabajo	Material de apoyo	Responsables
15 min.		Presentación del taller (Sus objetivos y contenidos).	<p>Decir, al presentarse, que venimos de la Universidad para hacer un estudio sobre la situación de la población en las comunidades indígenas y que se realizarán varios talleres y entrevistas.</p> <p>Objetivos: a) Analizar la situación o problema de la población que vive la comunidad. b) Proponer alternativas de solución.</p> <p>Contenidos: Problema de población: Situación conflictiva en los temas de fecundidad, mortalidad materna, migración, familia, situación de la mujer, violencia en el hogar, adultos mayores, salud reproductiva.</p>	<p>El coordinador expone la misión, los objetivos, los contenidos y el compromiso.</p> <p>Para explicar los contenidos del taller, el coordinador se apoyará con los carteles realizados para este propósito.</p> <p>El facilitador pegará el o los carteles a vista de todos.</p>	<p>Carteles con información gráfica según el tema de población a tratar.</p>	<p>Coordinador y facilitadores.</p>

Tiempo	Objetivo	Actividad	Contenidos	Dinámica de trabajo	Material de apoyo	Responsables
15 min.		Comparar lo que espera el grupo y lo que puede obtener del taller.	Plantear las siguientes preguntas: ¿Han sido informados del taller? ¿Qué fue lo les dijeron sobre la finalidad del taller? ¿Qué es lo que espera del taller?	El coordinador leerá las preguntas que han sido anotadas previamente en un rotafolio. El facilitador pondrá a vista de todos el rotafolio previamente elaborado, y anotará las respuestas, de forma sintética, en otro rotafolio.	Hojas de rotafolio, cinta adhesiva, plumones.	Coordinador, facilitador, relator.
15 min.		Ponerse de acuerdo en las reglas del juego para el trabajo en el taller.	Todos debemos participar, no acaparar la palabra, exponer nuestras ideas y escuchar con atención.	El coordinador expone las reglas del taller y pregunta si deben de existir otras reglas. Si las hubiera, el facilitador las anota en un rotafolio y lo coloca a la vista de todos durante todo el taller.	Hojas de rotafolio, cinta adhesiva, plumones.	Coordinador, facilitador, relator.

Tiempo	Objetivo	Actividad	Contenidos	Dinámica de trabajo	Material de apoyo	Responsables
30 min.	<p><u>2. Diagnóstico y problematización</u> Caracterizar la situación o problema de población que afecta a la comunidad.</p> <p>Identificar los distintos problemas de población que existen en la comunidad.</p>	Hacer un listado de los problemas	Dependiendo del taller: ¿Qué problemas hay en la comunidad en materia de población?	Lluvia de ideas (deben de respetarse <u>todas</u> las ideas, sin emitir ningún juicio sobre ellas). Para orientar las ideas, el coordinador deberá explicar qué tipos de situaciones pueden ser problemas en materia de población. El objeto es detonar la participación y al mismo tiempo acotarla, pero debe de evitarse inducir las ideas. Para ello, el coordinador se apoyará en los carteles realizados con este propósito según el taller de que se trate. El facilitador va ir anotando en hojas tamaño carta cada idea-problema.	Carteles con información gráfica, plumones, cinta adhesiva, hojas tamaño carta.	Coordinador, facilitador, relator.

grupos tal como estaba previsto y se realizaron talleres generales.



Foto 2. Taller en la Huasteca Hidalguense con hombres y mujeres mayores de 60 años.

Las problemáticas de población que se consideraron para el taller son las siguientes:

- Migración
- Alcoholismo y drogadicción
- Familia
- Embarazo en adolescentes
- Participación comunitaria
- Lengua
- Violencia intrafamiliar
- Cuidado de la salud
- Planificación familiar
- Ideal reproductivo y valor de los hijos

- Tradición
- Relaciones familiares
- Diversidad familiar
- Noviazgo y nupcialidad

Estos temas fueron seleccionados tomando en cuenta el informe de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo (CIPD) realizada en el Cairo en 1994, el Programa Nacional de Población (PNP) 2000-2006 y el Programa Estatal de Población; así como la bibliografía especializada sobre los aspectos de población de los pueblos indígenas de Hidalgo.



Foto 3. *Explicación de las temáticas de población en el taller de mujeres en la Huasteca Hidalguense.*

Sistematización y análisis de datos

Del trabajo realizado en campo en las diferentes localidades por los entrevistadores; coordinadores, relatores y facilitadores de los talleres se reunió una vasta información que fue capturada en los distintos materiales de apoyo, como lo fueron: los apuntes que realizaron los integrantes de los talleres en las láminas que sirvieron de apoyo para que las personas registraran las problemáticas de población; los dibujos realizados por las personas de las comunidades donde muestran las alternativas de solución.

Posteriormente la información derivada de los talleres se clasificó por localidad, identificando en las entrevistas a las diferentes autoridades, las problemáticas de población y las alternativas de solución, las cuales se fueron registrando en los cuadernos de campo.

Análisis de datos

Para el análisis de los datos fue necesario crear tablas para vaciar toda la información vertida en los talleres y registrada en hojas de rotafolio, mismas que fueron puestas a la vista de todos los participantes, al mismo tiempo que se registraron en cuadernos de campo por parte del relator, obteniendo las siguientes sistematizaciones.

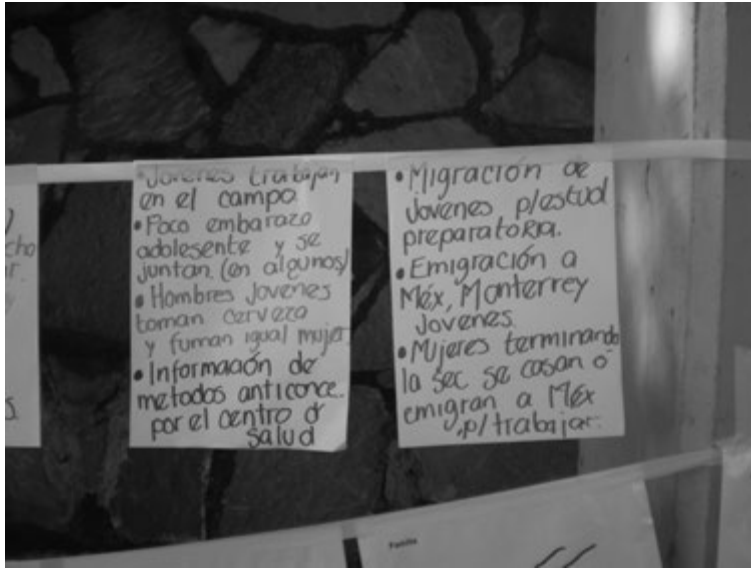


Foto 4. Problemáticas identificadas por el grupo de jóvenes.

Creación de tablas para clasificar datos obtenidos

Estas constituyeron una primera etapa de sistematización a los datos. Se realizó una tabla para agrupar todas las problemáticas de población, otra para las entrevistas y otra más para las alternativas de solución, a las cuales se les tituló de la siguiente forma:

- Clasificación de problemáticas de población derivada de los talleres de autodiagnóstico.
 - Matriz de entrevistas.
 - Clasificación de alternativas de solución de los talleres de autodiagnóstico.

En la primera tabla se encuentran todas las problemáticas de población que

fueron identificadas por cada grupo en cada localidad y región. En la siguiente matriz se concentraron todas las entrevistas aplicadas en las localidades, identificando a las diferentes autoridades de la comunidad como el delegado, comité de salud, comité femenil, migrantes y promotores.

Después de haber detectado las problemáticas en las localidades, se continuó con la búsqueda de soluciones en donde los participantes propusieron soluciones, y por otra parte, cómo puede aprovecharse el apoyo del gobierno, para ello fue necesario ordenar en un cuadro las alternativas de solución, identificando las problemáticas de población, el grupo de población y recursos propios; asimismo, se registró cómo la gente puede apoyar para solucionar los problemas de su localidad y de qué manera los recursos públicos se pueden aprovechar para menguar las problemáticas de población; posteriormente se agruparon las alternativas de solución que las personas consideraron necesarias para una mejor organización en la comunidad.

Posteriormente se realizó un análisis de las problemáticas poblacionales en el que se crearon las siguientes dos tablas:

- Análisis de problemáticas y alternativas de solución.
- Análisis de problemáticas, alternativas de solución y entrevistas.



Foto 5. Debate sobre problemáticas y alternativas de solución, registro en papel bond y hojas blancas. Valle del Mezquital.

En la primera tabla se analizaron y se clasificaron por región las problemáticas con sus respectivas soluciones, considerando las de mayor importancia, por ser un tema abordado por todos los grupos de población, así se fueron registrando los siguientes temas de población que fueron identificados por los diferentes grupos y personas que fueron entrevistadas en las diferentes localidades.

Para el análisis final sobre las problemáticas de poblaciones primero se separaron por región y se procedió a agrupar todas las temáticas de población y el conjunto de alternativas de solución propuestas por las personas sobre cómo pueden apoyar para resolver las problemáticas que identificaron en su comunidad, por otro lado de qué manera las instituciones públicas pueden resolver las

problemáticas, las entrevistas fueron de utilidad para complementar el cuadro final ya que los entrevistados tenían otro punto de vista que fue importante para el análisis.

De esta manera se obtuvo la información detallada de las problemáticas de población que se identificaron en las regiones de estudio.

Validación de resultados. Segunda visita a las comunidades

Durante el trabajo de investigación se consideró necesaria una segunda visita a las ocho comunidades elegidas, con el objetivo de validar el diagnóstico de las problemáticas de población realizado a través de los talleres.

El propósito de dicho trabajo fue que la gente externara sus puntos de vista respecto al contenido del presente libro y que en su caso corrigiera o ampliara la información del mismo. Esta medida obedece a la doble intención de corregir errores de interpretación, captura y sistematización de datos y, al mismo tiempo, hacer participar al actor social en la revisión del propio documento.

Para ello se expuso en cada región, ante una reunión de miembros de la comunidad de ambos sexos y de todas las edades, el diagnóstico correspondiente contenido en el libro. Cabe destacar que en dichas reuniones se propició por primera vez la interacción de los géneros y las generaciones sobre las problemáticas presentadas, puesto que anteriormente se había trabajado separadamente por sexo y rangos de edad. Esta interacción tuvo un doble propósito: validar la información

y poner en evidencia problemas de una parte de la población al resto de la comunidad para buscar soluciones en las que participen todos los involucrados.

En esta segunda visita la metodología a seguir fue la organización, entre la UAEH y la CDI-Hidalgo, para convocar a una reunión en cada comunidad seleccionada, de máximo 40 personas de la comunidad (ambos sexos, todas las edades, incluyendo autoridades comunitarias) y una duración aproximada de dos horas y media, llevándose a cabo en julio de 2010.

El objetivo de las reuniones en las comunidades fue que los profesores y alumnos de la UAEH expusieran el diagnóstico de problemáticas sobre temas de población derivados de los talleres realizados en sus propias comunidades en septiembre de 2008, para que los asistentes validaran (si es correcta o no) la información que se les presentó.

Para cumplir con este objetivo, y por un principio ético de reciprocidad con la comunidad, se entregaron de forma gratuita y previa a la reunión tres ejemplares impresos por comunidad del texto *Diagnóstico participativo de las poblaciones indígenas del estado de Hidalgo* correspondiente a su comunidad, realizado con base en los talleres de septiembre de 2008. Asimismo, durante la reunión se expusieron los resultados detalladamente para someterlos al criterio y consideración de los asistentes.

Un trabajo importante fue el del relator, del equipo de la UAEH, quien registró todas las participaciones de los asistentes que surgieron durante las reuniones,

con el objetivo de corregir o enriquecer el libro *Diagnóstico participativo de las poblaciones indígenas del estado de Hidalgo. Hacia la conformación de un Programa Estatal de Población*. Para garantizar el registro correcto de todas las participaciones, durante la realización de las reuniones con la UAEH se tomaron notas de campo, además, un alumno se encargó de grabar el audio y video, otra persona tomó fotos que sirvieron para ilustrar adecuadamente el proceso del trabajo en el citado libro.

Actividades antes del trabajo de campo

Antes de visitar a las comunidades se convocó a los estudiantes para revisar los avances del proyecto y los objetivos de la segunda visita a las tres regiones; así como para fijar fechas y rutas de salida hacia las comunidades indígenas; formar brigadas para cada región, asignar los roles de expositor, de relator y de fotógrafo; conseguir cámara de video, cámara fotográfica, dispositivo de audio; fijar fecha de la siguiente reunión para realizar el material de exposición, practicar la exposición y afinar los últimos detalles operativos. La segunda reunión fue directamente con la CDI-Hidalgo para exponer los objetivos de la visita de la UAEH; revisar rutas y calendarios de visitas propuestos por la UAEH, acordar calendario de visitas y apoyos otorgados por la CDI (convocatoria de las reuniones, transporte del CCI a la comunidad y gestionar alojamiento en la comunidad para la brigada). Finalmente, se fijó fecha para una tercera reunión con los estudiantes para realizar el material de exposición, practicar la exposición y afinar los últimos detalles

operativos.

Análisis y sistematización de datos

Finalmente, se trabajó con los datos obtenidos, se capturaron las notas de creando una matriz donde se registró la información obtenida de las ocho comunidades seleccionadas, así mismo se transcribieron los registros de audio teniendo un archivo completo y detallado sobre las problemáticas de población y se seleccionaron los materiales visuales a ser incluidos en el libro, posteriormente se realizó una revisión de la información ya sistematizada, se analizó el material y se incorporó el resultado en el libro.

Fuentes de consulta

- Arrollo Sepúlveda, Ramiro (2010). “Los excluidos sociales del campo”, en *Estudios agrarios*. Recuperado de: <http://www.pa.gob.mx/publica/pdf/pa071706.pdf>, consultado el 05 de mayo de 2010.
- Ávila, Agustín (2008). *Atlas de las comunidades indígenas en San Luis Potosí*, Ponencia presentada en CIESAS, México (5/02/2008).
- Bongaarts, John (1982). “Un marco para el análisis de los determinantes próximos de la fecundidad”, en *Ensayos sobre población y desarrollo*. Bogotá: Corporación Centro Regional de Población, The Population Council, 1982. p 34.
- Caldwell, John (2004). “Demographic theory: a long view”, en *Population and Development Review*, 30 (2) junio 2004. p 297-316
- Canales, Alejandro (2003). “Demografía de la desigualdad. El discurso de la población en la era de la globalización”, en Alejandro Canales y Susana Lerner Sigal (Coords.) *Desafíos teórico-metodológicos en los estudio de población en el inicio del milenio*. México: Universidad de Guadalajara, El Colegio de México, Sociedad Mexicana de Demografía.
- Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (2006). *Regiones indígenas de México*. México: CDI, PNUD. p 147.
- Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (s.f.). *Otomíes del Valle del Mezquital -Monografías de los pueblos indígenas de*

- México, Recuperado de: <http://www.cdi.gob.mx/conadepi/index.php?option=articles&task=viewarticle&artid=413&Itemid=3#>
- Consejo Nacional de Población (1998). “La cultura demográfica y los retos de la descentralización”, en *La situación demográfica de México*, México: CONAPO, p. 177-185.
- Consejo Nacional de Población (2001). *Programa Nacional de Población 2001-2006*. México: CONAPO, p. 61.
- Consejo Nacional de Población (2004). *Clasificación de localidades de México según grado de presencia indígena, 2000*. México: CONAPO, p. 95.
- Consejo Nacional de Población (2004). *Índice absoluto de marginación 1990-2000* México: CONAPO.
- Consejo Nacional de Población (2014). *Programa Nacional de Población 2014-2018*. México: CONAPO, p. 120.
- Courgeau, Daniel, Lelièvre, Eva (2001). *Análisis demográfico de las Biografías*, México: El Colegio de México.
- Del Val, José (Coord.) (2008). *Los pueblos indígenas y los indicadores de bienestar y desarrollo “Pacto del Pedregal” . Informe preliminar. Documento de trabajo*. México: UNAM. Recuperado de: http://www.nacionmulticultural.unam.mx/Portal/Central/EDITORIAL/pdfs/080422_onu_informe-es.pdf
Consultado el 13 de febrero de 2010.
- Diario Oficial de la Federación (2012). *Ley de población para el estado de Hidalgo, Hidalgo*, 22 de octubre de 2012.

- Diario Oficial de la Federación (1974). *Ley general de población, México, 7 de enero de 1974*. Recuperado de: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/140.pdf>
- Douglas S., J. Arango, G. Hugo, A. Koluauoci, A. Pellegrino, J. E. Taylor (1993). Theories of International Migration: A Review and Appraisal, en *Population and Development Review*, Vol. 19, núm. 3, septiembre 1993, pp. 431-466.
- Ensademi (2008). *Encuesta de Salud y Derechos de las Mujeres Indígenas*. INSP-CDI.
- Flores, José Luis (2009). “La huasteca chilanguense y sus prácticas culturales en la ciudad de México”, en *Identidades, Cultura y representaciones sociales*, año 4, núm. 7, pág. 69-90, Consultado el 05 de mayo de 2010, recuperado de: <http://www.culturayrs.org.mx/revista/num7/Flores.pdf>
- Giddens, Anthony (2001). *Sociología*, 4ª edición, Madrid: Alianza Editorial.
- Gimate Leyva, Sonia Luz (1993). *Este es mi Municipio. San Bartolo Tutotepec, Hgo.*, Gobierno del Estado de Hidalgo-Instituto Hidalguense de la Cultura, México.
- Gutiérrez, Irma Eugenia (1992). *Caminantes de la tierra ocupada. Emigración campesina de la Huasteca Hidalguense a las minas de Pachuca*, Conaculta, México (Serie Regiones).
- Hammel (1990). “A theory of culture for demography”, en *Population and Development Review* 16: 455-486.

Heiras Rodríguez, Carlos Guadalupe (2010). “Atlas de culturas del agua en América Latina y el Caribe. Pueblos indígenas de México y agua: Tepehuas”, en Carlos Guadalupe Heiras Rodríguez, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Recuperado de: http://www.unesco.org/phi/aguaycultura/fileadmin/phi/aguaycultura/Mexico/17_Tepehuas.pdf

Hernández, Maricela, Heiras, Carlos Guadalupe (2004). *Pueblos indígenas del México contemporáneo. Tepehuas*, CDI, México.

Instituto de Estudios Legislativos (2009). Constitución Política del Estado de Hidalgo. Consultado en: http://info.hidalgo.gob.mx/NORMATECA/PDF/ConsPEH_20042004.pdf

Kempf, Isabell y Nieves Zúñiga (2003). Pobreza indígena y el desarrollo como derecho. Serie identidades y pueblos indígenas. Madrid: CIP-FUHEN. Versión electrónica en: <http://www.fuhem.es/media/ecosocial/file/Democracia/Ciudadan%C3%ADa%20y%20diversidad/KEMPF,%20Isabely%20Z%C3%9C%C3%91IGA,%20Nieves,%20Pobreza%20ind%C3%ADgena%20y%20el%20desarrollo%20como%20derecho,%20Papeles%2088.pdf> Consultado el 13 de febrero de 2010.

Le Bras, Hervé (2000). “Introduction. Peuples et populations”, en Le Bras, Hervé *L'invention des population. Biologie, idéologie et politique*, Paris: Éditions Odile Jacob. pp. 5-54.

López, Sócrates (2010). *De lo local a lo global: cambios en los cultivos y estrategias de supervivencia ante la crisis del mercado internacional*

- del café. El caso de la zona Otomí-Tepehua en el Estado de Hidalgo.*
Recuperado de: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/91494.pdf>
- Maldueño Paulette, Ruth (2000)". *La Huasteca Hidalguense: pobreza y marginación social acumulada*", en *Revista sociológica*, año 15, número 44, pág. 97-131. Consultado el 05 de mayo de 2010, <http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/4405.pdf>,
- Mendoza, Silvia (2006). "Notas críticas sobre la noción de Valle del Mezquital como región", en *Composición del desarrollo en el estado de Hidalgo. Demografía, etnicidad y pobreza*. Pachuca: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, pp. 120-131.
- Montaño Oralia, Maximina de la Cruz, Cisneros, Jimmy (2005). *Migración en la Huasteca Hidalguense, Programa de atención a jornaleros agrícolas-Sedesol*. Consultado el 12 de mayo del 2010. http://www.inmujeres.gob.mx/dgpe/migracion/res/Anexo_20_21.pdf
- Moreno, Beatriz, María Garret, Ulises Fierro (2006). *Otomíes del Valle del Mezquital*, CDI, México.
- Noejovich, Flavia y Rosaura Minaya (2009). *Proyecto "Mejorando los medios de vida de los pueblos indígenas alto andinos, a través del fortalecimiento de la seguridad de la tenencia de la tierra y el acceso a los recursos naturales en Bolivia y Perú"*. 111 Lima-Perú: DFID. Versión electrónica en: www.portalces.org Consultado el día 13 de febrero de 2010.
- Oehmichen, Cristina (2005). *Identidad, género y relaciones interétnicas*,

mazahuas en la ciudad de México, UNAM, México.

Organización de las Naciones Unidas (2008). *Indicadores de bienestar, pobreza y sostenibilidad pertinentes para los pueblos indígenas. Foro permanente para las cuestiones indígenas*. ONU, Consejo Económico Social. Disponible en: http://daccess-dds-ny.un.org/docs/journal/as_p/ws.asp?m=E/C.19/2008/9

Ortiz, Assael (sf). *Composición del desarrollo en el estado de Hidalgo. Demografía, etnicidad y pobreza*, México: UAEH.

Ortiz de la Fuente, Rosa Elena (2003). *Silencio y memoria, la oralidad en el proceso de identidad comunitaria en Itzócatl, Hidalgo*, tesis de licenciatura en Ciencias Humanas, Universidad Iberoamericana Puebla, Puebla.

Palacios, Juan José (1993). “El concepto de región”, en Héctor Ávila Sánchez, *Lecturas de análisis regional en México y América Latina*, México: Universidad Autónoma de Chapingo, 1993. pp. 101-119.

Quezada, María Félix (2008). *La migración hñahñú del Valle del Mezquital, Estado de Hidalgo*, CDI, México.

Renshaw, Jonathan y Natalia Wray (2004). *Indicadores de bienestar y pobreza indígena*. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo. Recuperado de: <http://www.comunidadandina.org/sociedad/indicadoresindigenas.pdf>. Consultado el 13 de febrero de 2010.

Romer, Marta (1995). *Comunidad y migración laboral en la región Huasteca*, Actas latinoamericanas de Varsovia, 17: 107-118, Facultad de Geografía

- y Estudios Regionales, Universidad de Varsovia, Varsovia. En discos compactos, núm. 3, (2006), Colección Huasteca, “Noticias de la Huasteca”, *61 artículos y más de 500 notas periodísticas*, México.
- Ruvalcaba, Jesús (1993). *Huasteca. Espacio y tiempo. Mujer y trabajo*, CIESAS, México, (Selección de trabajo pertenecientes al V y VI encuentros de investigadores de la Huasteca).
- Secretaría de Desarrollo Social (1993). *Talleres para la planeación participativa, Cuaderno de trabajo*, guías de solidaridad, México.
- Secretaría de Gobernación (2000). *Reglamento de la Ley General de Población*. Recuperado de: <http://www.migracioninternacional.com/docum/rlgp.html?textolgp=reglgp.html>
- Secretaría de Salud (SSA) (1987). *Diagnóstico sociodemográfico para el programa estatal de planificación familiar. Hidalgo*. México: Secretaría de Salud.
- Serrano, Tomás (2006). *Y, se fue... Los municipios hidalguenses de muy alta migración internacional*, México: UAEH.
- Stavenhagen, Rodolfo (2001). *La cuestión étnica*. México: El Colegio de México. 279 p.
- Tuirán, R., Mojarro, O., Zúñiga, E. (2002). Tendencias y perspectivas de la fecundidad, en. *Situación demográfica de México*. México: CONAPO. pp. 29-48.
- Ulrich, Karl, Tuma, Nancy (1990). “*Life course research and event history analysis: An overview*”, en *Event history analysis in life course research*.

University of Wisconsin Press.

Valle, Esquivel Julieta (2003). *Nahuas de la huasteca*, CDI, México.

Valdés, Luz María *et al.* (1986). *¿Existe demografía étnica?* México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Vázquez, Germán (2008). “Valle del Mezquital: pioneras del descenso de la fecundidad indígena en el medio rural mexicano”, en *Población indígena en el estado de Hidalgo*, Pachuca: UAEH.

Vázquez, Germán (2011). “Cambios en la marginación municipal según presencia indígena en México e Hidalgo y sus regiones, 1990-2005”, en Assael Ortiz (Coord.), *Hidalgo, población y democracia*. Pachuca: UAEH, pp. 265-295.

Vázquez, Germán (2013). “Dinámica demográfica de las poblaciones indígenas en México: 1970- 2010”, en *Hacia una nueva ley general de población*. México: UNAM. pp. 237-258

Zavala, María Eugenia (1999). “Las deux modèles de transitions démographiques”, en *Amérique Latine et les inégalités sociales: le malthusianisme de pauvreté*, Paper de demografía, Barcelona. p. 21.

Índice de figuras

Cuadro 1. Municipios que conforman las regiones indígenas de Hidalgo	41
Cuadro 2. Localidades visitadas	44
Cuadro 3. Hidalgo: Tasas anuales de crecimiento de la población HLI y total de cinco años y más	47
Cuadro 4. Hidalgo, población de cinco años y más según lengua indígena hablada	48
Cuadro 5. Hidalgo: IAM por región indígena	54
Cuadro 6. Hidalgo: Brechas del IAM de cada región indígena respecto al resto del estado	55
Cuadro 7. Hidalgo: Diferencias * del IAM entre momentos censales según presencia indígena	56
Cuadro 8. Tasas anuales de crecimiento de la población total	57
Cuadro 9. Hidalgo: Municipios con presencia indígena predominante según región y año	60
Cuadro 10. Hidalgo: Municipios con presencia indígena media según región y año	61
Cuadro 11. Hidalgo: Municipios con presencia indígena escasa según región y año	62
Cuadro 12. Hidalgo: Municipios con presencia indígena dispersa o nula según región y año	63

Cuadro 13. Población total, 1990, 2000 y 2010	67
Cuadro 14. Tasas anuales de crecimiento de la población total	68
Cuadro 15. Tasa global de fecundidad 1995-1999 y 2005-2009 en la región Valle del Mezquital	72
Cuadro 16. Población total, 1990, 2000 y 2010.	114
Cuadro 17. Tasas anuales de crecimiento de la población total	114
Cuadro 18. Tasa global de fecundidad 1995-1999 y 2005-2009 en la región Huasteca	118
Cuadro 19. Población total, 1990, 2000 y 2010.	176
Cuadro 20. Tasas anuales de crecimiento de la población total	176
Cuadro 21. Tasa global de fecundidad 1995-1999 y 2005-2009 en la región Otomí-Tepehua	180
Foto 1. Capacitación de los entrevistadores y coordinadores del taller.	224
Foto 2. Taller de hombres y mujeres 60 años y más en la Huasteca Hidalguese.	239
Foto 3. Explicación de las temáticas de población en el taller de mujeres en la Huasteca Hidalguense.	240
Foto 4. Problemáticas identificadas por el grupo de jóvenes.	242
Foto 5. Debate sobre problemáticas y alternativas de solución, registro en papel bond y hojas blancas. Valle del Mezquital	244

Gráfica 1. Población hablante de lengua indígena (HLI) de cinco años y más en el estado de Hidalgo. Población HLI total y proporción según de HLI respecto al total estatal de cinco años y más, 1990-2010	46
Gráfica 2. Tasa global de fecundidad 2005-2010 de los hablantes de lengua indígena por entidad federativa	49
Gráfica 3. Tasa global de fecundidad 1995-1999 y 2005-2009 para los grupos etnolingüísticos nahuas, otomíes y tepehuas de Hidalgo	50
Gráfica 4. Distribución de la población HLI en Hidalgo por regiones indígenas, 2010	51
Gráfica 5. IAM en las regiones indígenas de Hidalgo, 1990,2000 y 2005	55
Gráfica 6. Hidalgo, indicadores del IAM por regiones indígenas, 2005	58
Gráfica 7. Población total en el Valle del Mezquital, 2010	71
Gráfica 8. Población otomí en el Valle del Mezquital, 2010	71
Gráfica 9. Tasas específicas de fecundidad 2005-2009: Región del Valle del Mezquital	73
Gráfica 10. Tasa específica de no escolaridad acumulada por grupos de edad y condición de hablante de lengua indígena. Valle del Mezquital, 2005.	81
Gráfica 11. Población total en la Huasteca, 2010	116

Gráfica 12. Nahuas en la Huasteca, 2010	116
Gráfica 13. Tasas específicas de fecundidad 1995-1999: Región Huasteca en Hidalgo	119
Gráfica 14. Tasa específica de no escolaridad acumulada por grupos de edad y condición de hablante de lengua indígena. Huasteca, 2005.	121
Gráfica 15. Población total en la región Otomí-Tepehua, 2010	178
Gráfica 16. Población total en la región Otomí-Tepehua, 2010	178
Gráfica 17. Tasas específicas de fecundidad 2005-2009: Región Otomí-Tepehua en Hidalgo	180
Gráfica 18. Tasa específica de no escolaridad acumulada por grupos de edad y condición de hablante de lengua indígena. Zona Otomí-Tepehua, 2005.	182
Tabla 1. Migración internacional	85
Tabla 2. Familia	93
Tabla 3. Lengua	97
Tabla 4. Tradición	102
Tabla 5. Participación comunitaria	103
Tabla 6. Condición de la mujer	105
Tabla 7. Salud reproductiva	108
Tabla 8. Alcoholismo y drogadicción	110

Tabla 9. Migración nacional e internacional	131
Tabla 10. Familia	140
Tabla 11. Violencia intrafamiliar	145
Tabla 12. Lengua	147
Tabla 13. Tradición	152
Tabla 14. Participación comunitaria	155
Tabla 15. Embarazo en adolescentes	162
Tabla 16. Sexualidad y relación de género	163
Tabla 17. Cuidados de la salud	165
Tabla 18. Cuidados de la salud	168
Tabla 19. Ideal reproductivo y valor de los hijos	170
Tabla 20. Alcoholismo y drogadicción	171
Tabla 21. Migración nacional e internacional	188
Tabla 22. Familia	194
Tabla 23. Noviazgo y nupcialidad	196
Tabla 24. Violencia intrafamiliar	197
Tabla 25. Lengua indígena	199
Tabla 26. Tradición	201
Tabla 27. Condición de la mujer	203
Tabla 28. Sexualidad y relaciones de género	205
Tabla 29. Salud reproductiva	207

Tabla 30. Planificación familiar	207
Tabla 31. Ideal reproductivo y valor de los hijos	208
Tabla 32. Embarazo adolescente	209
Tabla 33. Cuidado de la salud y atención del parto	210
Tabla 34. Alcoholismo y drogadicción	214

**Diagnóstico participativo de las poblaciones indígenas
del estado de Hidalgo. Hacia la conformación de un
Programa Estatal de Población Indígena,**

se diseñó en formato digital electrónico en la Dirección de Ediciones
y Publicaciones de la Universidad Autónoma
del Estado de Hidalgo, en el mes de septiembre de 2023.



ISBN: 978-607-482-525-1



9 786074 182525